TRATADO DE MISIONES

LITIGIO SOLUCIONADO

Las Repúblicas Brasilera y Argentina

HOMENAJES

EL MINISTRO BRASILERO BOCAYUVA EN EL PLATA

FIRMA DEL TRATADO EN MONTEVIDEO

RESÚMEN GENERAL DE LAS FIESTAS 1889-90

BUENOS AIRES
A. SOMMARUGA Y C^IA., EDITORES
470 — FLORIDA — 470

1890

TRATADO DE MISIONES

LITIGIO SOLUCIONADO

Las Repúblicas Brasilera y Argentina

HOMENAJES

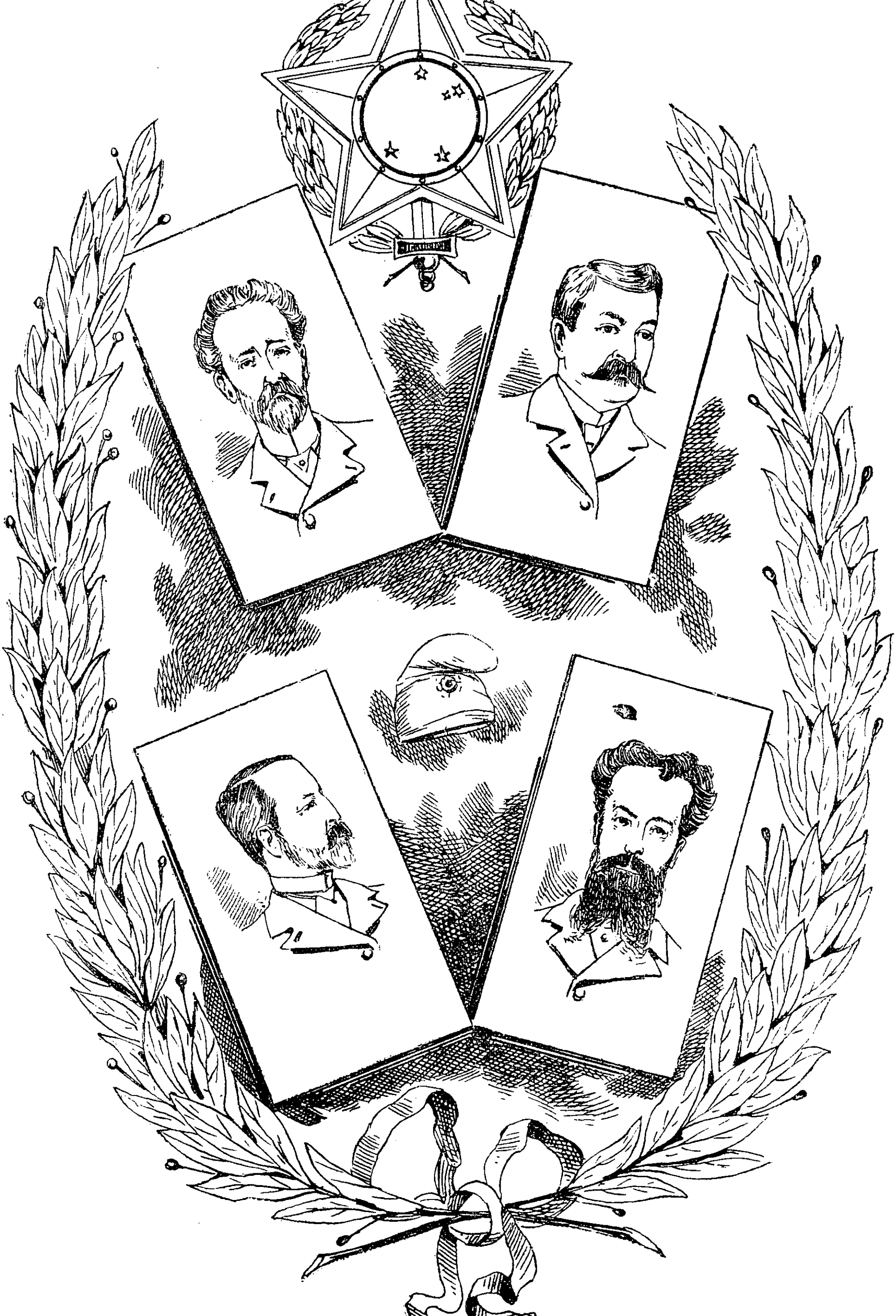
EL MINISTRO BRASILERO BOCAYUVA EN EL PLATA

FIRMA DEL TRATADO EN MONTEVIDEO

RESÚMEN GENERAL DE LAS FIESTAS 1889-90

BUENOS AIRES
A. SOMMARUGA Y CIA., EDITORES
470 — FLORIDA — 470

1890



HOMENAJE A QUINTINO BOCAYUVA

En los anales de los Estados Unidos del Brasil figurarán en el futuro, como primera pájina sin mancha, los acontecimientos que derrumbaron el único Imperio que aún permanencia de piè sobre el suelo de América.

Pero en esa pájina, como prueba y como testimonio de la solidaridad republicana del Continente, no pueden ni deben faltar las emociones que há arrancado principalmente á las Repúblicas del Plata y sobre todo á la República Argentina, la más inesperada y la más completa revolución en favor de los derechos fundamentales de un gran pueblo.

Esa revolución, como todas, há tenido sus personificaciones luminosas sobre las cuales las nacionalidades del Plata han condensado sus simpatias por el hecho grandioso que borra del suelo americano la última huella de los tiranos y rompe el último eslabon de la cadena de los reyes.

Quintino Bocayuva há sido y es, en el sentido político, la más alta de esas personificaciones.

Tribuno, periodista, hombre de Estado, inquebrantable en su fé y verdadero apóstol de la democrácia de su pátria, á travez de los infortunios de su causa y de la desesperanza nacional, no há vacilado durante treinta años un solo momento

en su dura misión, ni dejando caer de sus manos el arma del combate hasta el dia inmortal de la victoria.

Como Belgrano, como Mazzini, como Garibaldi, como Cavour, como Hugo, há vivido por una idéa, consagrándole toda su existencia.

Honrar estos caracteres y estos patriotas es un deber solidario de causa y así lo há comprendido la República Argentina, rodeando el nombre de Bocayuva de luces sin sombras para que sirva de ejemplo á los demócratas de todas partes y de símbolo de fraternidad en el porvenir entre la jóven República del Brasil y la de Mayo de 1810.

Perpetuar esas luces que íluminan una gran época y una gran figura, es el objeto de este folleto, donde se condensa el juicio de los pueblos del Plata sobre el primer actor de una revolución inmortal que sin cruentos sacrificios há cambiado los destinos de una de las primeras naciones de Sud América.

Al hacer una recopilacion de todos los acontecimientos que se han producido con motivo de la solucion pacifica que la vieja cuestion de límites há tenido, entre las Repúblicas Brasilera y Argentina, empezamos nuestra tarea con la publicacion de la Ley del Honorable Congreso Argentino aprobando el tratado celebrado entre los Plenipotenciarios Argentino y Brasilero Dres. D. Francisco J. Ortiz y D. Leonel M. de Alencar, el 25 de Setiembre de 1885 y cuyo testo dice así:

Ley aprobando el tratado celebrado entre los Plenipotenciarios del Brasil y la República Argentina.

El Senado y Cámara de Diputados.

Art. 1.º Apruébase el tratado celebrado entre el Poder Ejecutivo Nacional y S. M. el Emperador del Brasil, por medio de sus respectivos Plenipotenciarios en esta Capital el 28 de Setiembre de 1885 para el reconocimiento del territorio litigioso entre la República y el Imperio del Brasil y de los cuatro rios que los comprenden.

Art. 2.º Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Buenos Aires, Noviembre 6 de 1885.

TRATADO PARA EL RECONOCIMIENTO DE LOS RIOS PEPIRI-GUAZÚ Y SAN ANTONIO, CHAPECÓ Ó PEQUIRI-GUAZÚ Y CHOPIN Ó SAN ANTONIO GUAZÚ, DEL TERRITORIO QUE LO SEPARA Y QUE ESTÁ IN LITIGIO ENTRE LA REPÚBLICA ARGENTINA Y EL BRASIL.

Su escelencia el Presidente de la República y su Majestad el Emperador del Brasil juzgando conveniente que sean reconocidos los rios por los cuales cada uno de los respectivos Gobiernos entiende que debe correr la frontera comun desde el Uruguay hasta el Iguazú ó Grande de Curityba y el territorio comprendido entre ellos, han resuelto celebrar un Tratado con dicho objeto y han nombrado sus Plenipotenciarios á saber.

Su Escelencia el Presidente de la República Argentina á S. E. el Dr. D. Francisco J. Ortiz su Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Relaciones Esteriores.

Su Majestad el Emperador del Brasil á S. E. el Consejero Dr. Leonel M. de Alencar Caballero de las Ordenes de Cristo y de la Rosa, Comendador de la Orden de Cristo de Portugal y de la Real Orden de Isabel la Católica de España, su Enviado Extraordinario Ministro Plenipotenciario en la República Argentina.

Quienes despues de canjear sus plenos poderes que hallaron en buena y debida forma convinieron en lo siguiente:

Art. 1.º Cada una de las altas Partes Contratantes nombrará una comision compuesta de un primer Comisario, un segundo y un tercero y de tres ayudantes.

En los casos de impedimento ó muerte, sino se tomare otra resolucion, el primer Comisario será sustituido por el segundo y éste por el tercero. Cada una de las Comisiones podrá tener á voluntad del respectivo Gobierno, el personal necesario para su servicio particular, como el sanitario ó cualquier otro, y ambas serán acompañadas por contingentes militares de igual número de plazas mandados por oficiales de grados iguales ó correspondientes.

Art. 2.º Á la Comision Mixta constituida por las dos mencionadas le incumbirá reconocer, de conformidad con las instrucciones anexas á este Tratado, los rios Pepirí-Guazú y San Antonio y los dos situados al Oriente de ellos, conocidos en el Brasil por los nombres de Chapecó y Chopim y que los argentinos llaman Pepiri-Guazú y San Antonio-Guazú, asi como el territorio comprendido entre los cuatro.

Art. 3.º Las dos Comisiones deberán reunirse en Montevideo para ponerse de acuerdo sobre el punto ó puntos de partida de su trabajos y acerca de los demás que fuere necesario.

Art. 4.º Levantarán en comun y en dos ejemplares los planos de los cuatro rios, del territorio que los separa y de la parte correspondiente de los rios que encierran ese territorio al Norte y al Sud, y con ellos presentarán á sus Gobiernos Memorias idénticas que contengan todo cuanto interese á la cuestion de límites.

Art. 5.º En vista de esas Memorias y planos las dos Altas Partes contratantes procurarán resolver amigablemente aquella cuestion, celebrando un Tratado definitivo y perpetuo que ningun acontecimiento de paz ó de guerra podrá anular ó suspender.

Art. 6.º El presente Tratado será retificado, se pondrá en ejecucion seis meses despues del canje de las respectivas ratificaciones, y éstas se canjearán en la Ciudad de Buenos Aires ó en la de Rio Janeiro en el mas breve plazo posible.

En testimonio de lo cual, Nos los obajos firmados. Plenipotenciarios de Su Escelencia el Presidente de la República Argentina y de S. M. el Emperador del Brasil firmamos y sellamos con nuestros respectivos sellos, y por duplicado, el presente Tratado en la ciudad de Buenos Aires á los veinte y ocho dias del mes de Setiembre de mil ochocientos ochenta y cinco — (L. S.) FRANCISCO J. ORTIZ — (L. S.) LEONEL M. DE ALENCAR.

INSTRUCCIONES Á QUE SE REFIERE EL ARTICULO 2º DEL TRATADO CELEBRADO ENTRE LA REPUBLICA ARGENTINA Y EL BRASIL EL VENTIOCHO DE SETIEMBRE PARA EL RECONOCIMIENTO DE LOS QUATROS RIOS QUE LIMITAN AL OESTE Y AL ESTE DEL TERRITORIO LITIGIOSO Y DEL MISMO TERRITORIO.

1.º Las Comisiones nombradas en virtud del artículo 1º del Tratado á que se refiere el título de estas instrucciones, para reconocer de conformidad con el articulo 2º los rios Pepirí-Guazú y San Antonio y Chapecó y Chopim ó Pepirí-Guazú, y San Antonio Guazú, asi como el territorio comprendido entro ellos, reuniéndose en Montevideo como está convenido, se pondrà de acuerdo sobre el punto ó puntos de partida de sus trabajos y sobre lo demás que fuere necesario.

2º Esos trabajos podrán comenzar en la embocadura del Pepirí-Guazú ó en la del San Antonio, y tambien si se juzgase preferible en estos dos puntos al mismo tiempo, dividiéndose al efecto lo Comision Mixta en dos compañias ó partidas en las cuales estén representadas igualmente las dos Comisiones de que aquella se compone.

3º En la primera hipótesis toda la Comision Mixta ó parte de ella, segun le determinen los primeros Comisarios, entrará por la embocadura del Pepirí-Guazú, y subiendo por él buscará la principal naciente del otro, y descenderá por éste hasta su embocadura.

4º El reconocimiento comenzará por aquellos dos rios, por ser los primeros de la controversia que se encuentran subiendo el Uruguay, el Iguazú ó Rio Grande de Curityba.

5º Del mismo modo se procederá despues en el reconocimiento del Chapecó y del Chopim ó Pepirí-Guazú y San Antonio-Guazú

6º El territorio comprendido entre los cuatro rios podrá ser reconocido despues del Pepirí-Guazú y del San Antonio y antes de los otros dos, despues del reconocimiento de estos al regreso de la Comision ó por partes, segun se juzgue mas fácil y conveniente.

7º Los demarcadores portugueses y españoles en 1759 y 1789 determinaron las latitudes de la naciente y de la embocadura de cada uno de los primeros rios, esto es, del Pepirí-Guazú y de San Antonio. Helas aquí:

Naciente del PERIPI-GUAZU....	1759 26º 10'
	1789 26º 10'
Embocadura del PEPIRI-GUAZU.	1759 27º 9' 23"
	1789 27º 10' 30"
Naciente del SAN ANTONIO....	1759 á 500 pasos de la del Pepirí
	1789 26º 12'
Embocadura del SAN ANTONIO..	1759 25º 35'
	1789 25º 35' 4"

Segun las observaciones hechas por los españoles en 1789 y 1791 como consta de la Memoria de Oyarvide, la embocadura del Chapecó ó Pepirí-Guazú se encuentra situada á los 27º 06' 50" de latitud, estremo austral, y á los 5º 7' 43" de longitud oriental de Buenos Aires, su orígen principal á los 26º 39' 50" dé latitud austral, 6º 26' 56" longitud oriental de Buenos Aires.

Por todos estos datos y varias circunstancias observadas en las dos antiguas demarcaciones, se guiará en sus trabajos la actual Comision.

8º El reconocimiento de cada uno de los cuatro rios se hará sucesivamente subiendo ó descendiendo; si esto no fuese practicable á consecuencia de las cataratas ó de otros obstáculos naturales, la Comision misma tomará en los desvios que se viese obligada á hacer las precauciones necesarias para que no haya duda de que recorre el mismo rio, y esas precauciones se anotarán para conocimiento y gobierno de cualesquiera otros esploradores.

9º Se procederà con las mismas precauciones en el reconocimiento del territorio comprendido entre las nacientes del Pepirí-Guazú y San Antonio y Chapecó y Pepirí-Guazú y Chopim ó San Antonio-Guazú.

Es conveniente que ese territorio, esto es, la union de las nacientes, sea determinado por señales perdurables que sin constituir signos divisorios, propiamente dicho, sirvan de guias en nuevas esploraciones.

10º Como la Comision Mixta tiene que explorar el territorio comprendido entre los cuatro rios de la controversia, procurará el medio de llegar por él à las recpectivas nacientes, de modo que en cualquier trabajo futuro pueden ser ellas fácilmente alcanzadas sin necesidad de buscarlas subiendo cada uno de los mismo rios. Encontrando el medio, se tomará nota de él con todos los pormenores útiles. Si fuese necesario, se hará igual diligencia en los territorios al Oeste de los rios designados por la Repubblica Argentina.

11º En la exploracion del territorio comprendido entre los cuatro rios, la Comision Mixta anotará con cuidado la direccion de los principales cursos de agua y sus nacientes, de las sierras y montes y todos los pormenores cuyo conocimiento pueda tener alguna utilidad.

12º Al reunirse en Montevideo, la Comision Mixta abrirá un Diario donde se relatará, dia por dia, bajo la firma de los tres Comisarios de cada parte, todos los trabajos que hiciere con los pormenores que juzgue necesarios ó utiles.

En este Diario se háran simultaneamente dos ejemplares uno en portugués y otro en español. Cada Comision particular remitirá el suyo al respectivo Gobierno, con la Memoria y los planos de que habla el artículo 4º del Tratado.

Los dos ejemplares de esa memoria seràn idénticos, pero cada uno de ellos será redactado en el idioma del Gobierno á que fuere destinado y firmado solamente por sus tres Comisarios.

En esa Memoria en la cual se dará idea general y concisa de todos los trabajos, tendrán cabida las observaciones que no cupieren en el Diario ó no hubieren ocurrido durante su confeccion.

13° La Comision Mixta no tiene que discutir cuestiones de derecho ó de preferencia; solo está encargada de hacer el reconocimiento de los rios y del territorio mencionado en el artículo 2° del Tratado. No puede por tanto haber recelo de divergencias graves. Si asi mismo surgiese alguna, será sometida à la decision de los Gobiernos Contratantes, sin que de ningun modo se interrumpan los trabajos.

14° La Memoria será registrada en el diario como su complemento. Hecho esto, se cerrerá en el mismo dia y quedará disuelta la Comision Mixta.

Hechas en la Ciudad de Buenos Aires, á los veinte y ocho dias del mes de Setiembre de mil ochocientos ochenta y cinco — (L. S.) FRANCISCO J. ORTIZ — (L. S.). LEONEL M. ALENCAR.

MISIONES

Comentarios de la Prensa argentina y brasilera
El ultimo litijio internacional

Los que se detenian hasta hace poco tiempo á reflexionar sobre la ìndole y antecedentes de las cuestiones internacionales que tiene la Republica Argentina con algunas de las naciones limítrofes, se inclinaban generalmente à la idea de que no se llegaria á la solucion definitiva de esas cuestiones por las ùnicas vias de la diplomacia y sin haber empapado en sangre la lìnea de las fronteras disputadas.

Muchas veces se creyó inminente un rompimiento, por el lado de Chile ò por el lado del Brasil. La susceptibilidad nacional sintiòse mas de una vez lastimada, y solo la moderacion de los gobiernos, que no escluia la firmeza, logró mantener el debate en las regiones tranquilas de la razon.

Se evitò de esa manera lo que habria sido una verguenza para la Amèrica: que dos naciones que habian estado unidas en la homèrica contienda de la Independencia; cuyas glorias tienen un mismo orìgen; que juntas han nacido, por un esfuerzo comun, à la

vida de la libertad, rompiesen sus tradiciones inmortales en una menguada controversia sobre un territorio donde la civilizacion no ha sentado todavia su planta.

Hemos arreglado nuestra cuestion con Chile como cumplía á los antecedentes de la República Argentina, y solo falta que las líneas ideales, trazadas en la convencion respectiva, se fijen prácticamente sobre el terreno, lo que no tardará en hacerse efectivo, segun las aspiraciones de uno y otro país.

Faltava arreglar definitivamente la question secular de las Misiones, que el Portugal y la España trasmitieron respectivamente á las que fueron sus colonias y se erigieron en naciones independientes. Era, por muchas razones, la mas complicada y la mas dificil de las cuestiones de limites.

Tenia su orígen en las naciones colonizadoras de esta parte de América, que se habian disputado largo tiempo la posesion de los vastos territorios que conquistaron, sin poder mantenerse dentro de los limites que quiso trazarles la célebre Bula del Papa Alejandro IV á fines del siglo XV, ni aun dentro de los limites del tratado de 1777, y mucho ménos, despues de las guerras sangrientas y prolongadas que sostuvieron portugueses y españoles, en uno y otro Continente.

La cuestion Misiones no era, pues, simplemente, la disputa de una fraccion de territorio : era una herencia histórica y abrumadora, de antiguas discordias, de luchas y de ódios seculares.

Asi ha sido hasta nuestros dias. El litijio de Misiones, era la nube cargada de electricidad, que se cernia en el horizonte internacional, y que amenazaba constantemente, con sus descargas. Mas de una vez tambien pareció inminente el rompimiento entre las dos Naciones.

Una y otra se pervenian y se armaban para la guerra, haciendo sacrificios enormes, en acumular elementos de destruccion. ¡Cuanto se ha retardado por esas causas, la marcha de la civilizacion y del progreso, en el Brasil y la República Argentina!

« No puede permetirse, decia el Baron de Cotegipe en 1875, no puede permitirse que el territorio argentino avance hácia el centro de tres provincias brasileras, *comprometiendo para siempre nuestra seguridad nacional.* »

Esa era toda la cuestion. Se tenia en vista ante todo y mas que el derecho, un criterio fundado en una politica histórica, de reciproca hostilidad y de abierto antagonismo.

En los ùltimos años, ese criterio empezò à modificarse sensiblemente. El tratado preliminar de 1885, el tratado Ortiz-Alencar, hizo creer en una reaccion contra aquella diplomacia astuta y maliciosa, que por tanto tiempo caracterizó à las cortes de Portugal y del Brasil.

El tratado se cumplió, con mayores ó menores dificultades, practicàndose un nuevo reconocimiento que el Brasil habia resistido enèrgicamente diez años antes.

Era el momento de abordar definitivamente, en mérito del resultado de esa nueva inspeccion, el arreglo de la cuestion.

Un nuevo tratado ajustado por el Dr. Quirno Costa, garantia la base del arbitraje. para el caso posible de una desinteligencìa; pero tampoco era esa una solucion, tratándose de un litigio que ha sobrevivido á tantas generaciones.

La revolucion brasilera, y el derrocamiento del gobierno imperial, pudieron dar lugar à un aplazamiento indefinido de las gestiones diplomàticas, pero no ha sucedido asì, felizmente.

La direccion que ha dado à ese asunto el Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Zeballos, y los esfuerzos de los Ministros Alencar y Moreno, tanto como la escelente disposicion del Gobierno republicano, del que forman parte ciudadanos que se han distinguido siempre por su espiritu de equidad en esta cuestion, han dado el resultado feliz á que aspiraban los amigos de la paz en una y otra nacion.

La Prensa

MISIONES

La benéfica influencia de la politica del actual Gobierno, no solo se hace sentir en toda la estension del pais, que ve aumentada la fortuna pública y privada, multiplicadas las industrias y los ferrocarriles, poblados los desiertos en paz y armonia á las Provincias con el Gobierno general de la Nacion, sinó que repercute victoriosamente en el esterior y ayuda á solucionar con éxito cuestiones y rencillas internacionales que se habian hecho seculares.

El, en otro tiempo, Territorio y hoy rica Gobernacion de Misiones, es la estensa zona limitrofe con el Brasil que mas de una vez nos ha amenazado con una guerra, cuya magnitud basta para considerarse teniendo en cuenta que ella hubiera hecho perder el equi-

librio politico de la América del Sud, envolviendo en guerra segura á todos los paises que están de la linea del Ecuador al Sud y lesionando vivamente los intereses de los demàs.

Durante largos años, este fué peligro imminente y hubo épocas enteras en que se consideró como acontecimiento fatal é inevitable Cuando las probabilidades de la guerra se alejaban, la sombra de ella como posibilidad causaba grandes daños así mismo al comercio y á las industria y en estos dañosos temores hemos estado viviendo hasta hoy, en que, gracias á los repetidos y grandes esfuerzos de un gobierno patriota esa cuestion desaparece de entre nuestros problemas diplomáticos.

Podemos decir con este motivo y sin pecar de exageracion, que acaba de conjurarse una tormenta cernida desde que nacimos á la vida de nacion libre, en nuestro horizonte politico.

Efectivamente, há sido firmado en Rio de Janeiro entre el Gobierno de los Estados Unidos del Brasil y nuestro distinguido Ministro Plenipotenciario Dr. Enrique B. Moreno, un tratado que es la solucion definitiva de la vieja cuestion, solucion que á fuer de ser amigable, es honrosa para los Gobiernos de los dos paises.

El territorio causa del litigio, compuesto de 1140 leguas cuadradas, segun datos cientificos, será dividido por mitad, mas ó menos, para uno y otro pais. Préviamente de la traza de la linea divisoria pende el arreglo definitivo, que, por otra parte, parece no ofrecer muchos inconvenientes.

El tratado firmado es *ad referendum* y debe embarcarse en Rio Janeiro nuestro Ministro señor Moreno, trayendo su texto para la completa aprobacion.

Parece que el imperio habia destinado esta cuestion á ser resuelta por medio del arbitraje, pero la República de los Estados Unidos del Brasil volvió sobre aquella resolucion y quiso tratarla directamente animada de las mejores intenciones. El Gobierno Argentino por la otra parte, ya sabemos con cuánta honradez siempre ha obrado á este respecto. De manera, pues, que al trabajo hecho y á la resolucion condicional tomada, debe agregarse en el platillo de la solucion amigable, la buena voluntad de los dos gobiernos; ambos patriotas, ambos progresistas y prudentes.

Hoy, además, deberá tener lugar una conferencia telegráfica entre nuestro Ministro de R. E., D.r Zeballos y el de igual clase del Brasil, Bocayuva.

La solucion de esta importante cuestion, como hemos dicho, era

esperada con ansia por todos los que estan interesados por la paz y el progreso de ambos pueblos y han sido recibida con natural y profundo rogocijo entre nosotros. Dada la estension de intereses que abarcaba sin embargo, por sus naturaleza de internacional y por causas geográficas especiales, la noticia de su desaparicion será así mismo motivo de regocijo para una gran parte de los pueblos de este continente.

Es sabido que las Repúblicas del Brasil y Argentina son además de la mas estensas y grandes de esta parte de América las mas pobladas y mas ricas, como que marcan á la vanguardia de la civilizacion latino-americana. Un conflicto entre ambas, hubiera resultado necesariamente un conflicto general. A nadie convenía el triunfo definitivo de ninguno de los dos países pues hubiera implicado un engrandecimiento formidable para el que lo hubiere conseguido, engrandecimiento que acaso se ubiera cernido en el horizonte politico de América como una tromba absorbente dispuesta á hacer desaparecer las pequeñas nacionalidades.

Del punto de vista nacional y general pues, estamos de felicitaciones y el Gobierno actual que ha tenido la fortuna de llevar á cima solucion tan trascendental, tambien por este hecho tendrá una de las muchas pájinas que ocupará en la historia.

Sud América

MISIONES

De todas las cuestiones de límites que han agitado á la América desde la época de su descubrimiento, conquista y poblacion por la Europa,, ninguna más famosa que la de Misiones, en las nacientes de los rios Uruguay Paraná.

El territorio de Misiones, situado entre los vastos espacios que forman hoy la Repùblica Argentina y los Estados Unidos del Brasil, ha sido desde los primeros tiempos, el palenque en que la España y el Portugal, limitrofes en Europa y en América, han dirimido por las armas sus cuestiones dinásticas y de antagonismo de raza en el viejo mundo.

Apénas bosquejadas las primeras poblaciones civilizadas en la América meridional, la colonizacion española y la portuguesa se encontraron y se chocaron en el nuevo mundo, trasladando á otro

terreno lejano sus cuestiones europeas. En la línea divisoria, que eran las Misiones, se cruzaron por la primera vez las espadas de ambas conquistas. Misiones fuè desdc entönces el nudo de la colonizacion de ambas coronas en su nuevo punto de contacto, que la espada no pudo cortar y que solo el tiempo debia desatar.

El tratado de 1750 entre la España y el Portugal, cedió á este los siete pueblos de Misiones situados sobre la márgen oriental del Uruguay. Anulado este tratado por el de 1761, sobrevino la guerra entre ambas potencias. El tratado de 1777, resolviò teóricamente la cuestion de limites pendiente, estableciendo sobre el mapa una lìnea de demarcacion, que los geógrafos debian trazar de comun acuerdo sobre el terreno. Como es sabido, los geógrafos españoles en el primer reconocimiento, determinaron equivocadamente la verdadera posicion del Pipirì y del San Antonio, que eran los límites convencionados; error que fué corregido en el segundo reconocimiento. Desde entónces aparecieron en la geografia los nombres de San Antonio y de Pipirí Guazú y Miní, para distinguirlos, y dentro de las lineas de estos cuatro rios, situados entre el Alto Uruguay y el Iguazú, quedó encerrada la tradicional cuestion de límites. Esta zona indefinida se llamó desde entónces, territorio en litigio.

La guerra de 1801 entre España y Portugal, dió á la primera por derecho de conquista la posesion de la plaza de Olivencia en Europa. El Portugal, en retaliacion, retuvo el dominio de los siete pueblos de las Misiones orientales, dominio que el tiempo ha sancionado. La cuestion quedó entónces circunscripta á los San Antonio y Piquiris grandes y chicos. Cuáles eran los verdaderos rios trazados tcóricamente sobre el mapa por el tratado de 1777, tal era la única cuestion á resolver geográfica y politicamente.

El Brasil y la República Argentina, independizados, recibieron con la herencia de esta cuestion, sin beneficio de inventario, los antagonismos de portugueses y españoles en Europa, y Misiones continuó siendo la manzana de la discordia entre las dos nuevas naciones, territorialmente emancipadas de sus metrópolis, pero no de sus inveteradas preocupaciones, que ya no tenian razon de ser en la nueva vida en que entraron.

Esta cuestion secular ha mantenido por largo tiempo en alarma á las dos naciones vecinas, y más de una vez ha amenazado perturbar su paz, lanzándolas en el camino de los primitivos conquistadores hispano-lusitanos. Era una nube negra en uno de los puntos de nuestro horizonte.

La cuestion de Misiones se complicaba para la República Argentina, con otras cuestiones de límites con sus vecinos que amenazaban tambien perturbar su paz y no le permitian ni aún trazar su propio mapa político.

La República Argentina tiene cinco naciones limitrofes, y con todas ellas ha tenido ó tenia cuestiones de límites: el Estado del Uruguay, Chile, Bolivia, el Paraguay y el Brasil.

Con el Estado del Uruguay no teníamos cuestiones de limites, sinó indirectamente y poratingencia en nuestras relaciones con el Brasil, como garantes de su integridad territorial, desprendida de las provincias del Rio de la Plata, de que formó en un tiempo parte.

Con Bolivia, parte integrante en un tiempo del vireynato del Rio de la Plata y de las provincias unidas, tuvimos tambien nuestra cuestion de límites, que se inició por la ocupacion de Tarija, y que por muchos años no ha podido ser resuelta. Al fin, esta cuestion ha sido arreglada amigablemente entre ambos países, y las fronteras del Chaco y de las provincias del norte quedarán para siempre fijadas por un tratado público.

Con el Paraguay, fué necesario una guerra y un arbitraje, para dirimir nuestras respectivas cuestiones de límites. Al iniciarse la guerra, el Paraguay ocupaba los territorios del Alto Paraná, mas arriba de la Tranquera de Loreto y la línea divisoria del territorio en litigio con el Brasil, así como una parte del Chaco Austral. Hoy, el Paraná y el Pilcomayo señalan nuestros respectivos límites.

Con Chile, hemos estado á punto más de una vez de irnos á las manos por la cuestion de límites. Esta cuestion ha sido tambien pacíficamente solucionada. Los Andes nos dividen de hecho y de derecho, y la ciencia determinará de comun acuerdo las más altas cimas de las cordilleras divisorias y el divorcio de las aguas que se derraman en el Atlantico y el Pacifico.

El horizonte fronterizo de la República Argentina se ha ido despejando, y la paz con los vecinos ha sido sellada sobre el territorio mismo, que era la causa del antagonismo internacional. Solo quedaba un punto negro, que parecia amenazar tempestad, más ó ménos tarde, que era la cuestion de Misiones con el Brasil. Esta ha sido al fin resuelta.

A este resultado ha contribuido no solo la accion pasiva del tiempo, sinó tambien el equilibrio de los recíprocos intereses, a la par del nuevo espíritu creado entre pueblos vecinos, destinados á vivir en paz y amistad por conveniencia mutua.

Respecto del Brasil y la República Argentina, estas dos naciones hijas de la revolucion por su independencia, que obedecia á nuevas necesidades, han comprendido al fin que las viejas cuestiones entre España y Portugal que heredaron de sus antepasados, nada tenian de comun con la vida nueva, y que debian ser dirimidas segun otros principios.

La cuestion de límites pendiente entre ambos paises, era una causa contínua de malestar y un peligro para los dos. La prudencia y el interés de uno y otro, aconsejaba resolverla segun el nuevo derecho público americano. Eran dos países con inmenso territorio desierto que poblar, y un pedazo más o ménos de terreno no podia ni debia turbar su paz presente ni comprometer sus destinos en el porvenir.

La monarquia en sus últimos tiempos, despues de hacer de la fijacion definitiva de sus límites una cuestion de seguridad nacional, habia eliminado la cuestion de honor que podia llevarle á un terreno peligroso. Reconocido el territorio en litigio, se pactó de comun acuerdo someter la cuestion al arbitraje. Desde ese dia, la solucion pacífica quedó asegurada para siempre. La cuestion de honor quedaba eliminada, salvado el recíproco decoro, y el derecho se librada á la decision de un juez neutro sobre bases equitativas.

Proclamada la república en el Brasil, el nuevo gobierno, entrando más de lleno en la vida nueva que inauguró la independencia de la América, se ha prestado á resolver amigablemente por el comun acuerdo el litigio pendiente, y los límites quedarán perpétuamente fijados entre ambas repúblicas. Prescindiendo de tratados caducos y de títulos dudosos por una y otra parte, de posesiones de hecho y de derecho históricos que no tienen importancia tratándose de una zona despoblada, y aún sin necesidad de acudir á un árbitrio, el territorio en cuestion se dividirá más ó ménos por mitad, buscando sobre el terreno la línea de frontera más adecuada para la comun seguridad.

De este modo, la última y única nube que enturbiaba nuestro horizonte internacional, queda disipada. La República Argentina cuadra su territorio desde las regiones polares hasta el trópico; afirma su soberania territorial; queda en perpetua paz con sus limítrofes y puede dilatarse dentro de sus vastisimos límites por todos reconocidos en los cuatro vientos, pisando con firmeza el suelo propio en el presente, sin temores de perturbaciones internacionales en el futuro.

Misiones es el sello de paz americana para la República Argentina, y puede ser el punto de partida de una nueva política continental que la asegure. Así, esta cuestion que se inició en son de guerra hace más de tres siglos, termina al fin en paz, y promete nuevos siglos le paz. *La Nacion*

La cuestion Misiones « El Jornal do Comercio »

El «Jornal do Commercio» de Rio Janeiro dedica á este importante asunto un editorial, del que vamos à trascribir algunos pàrrafos.

«Apenas se sabe, vagamente que el territorio en litigio será repartido entre las dos naciones que pretendian tener derecho exclusivo, cediendo el Brasil la parte que sustentaba ser propiedad nacional y limitando la República Argentina sus antiquisimas pretensiones.»

«Entre los puntos extremos Chopim y Chapeio, atravesando el Erè ó Campo, serà trazada una linea divisoria no rigurosamente recta, sino quebrada cuanto sea preciso para que abrace las fuentes de los rios mas próximos à fin de que quede comprendida en esa zona á que se limitara el territorio brasilero, la mayor cantidad posible de las poblaciones y establecimientos nacionales existentes en el Erè. Adoptada esta division, el territorio argentino se internerà por el àrea en litigio cerca de diez leguas, contadas desde la lìnea de San Antonio hasta Pepery-guassù que el Brasil sostenia ser la demarcada por los exploradores portugueses y españoles, confirmada por los primitivos tratados y reproducida en el tratado no ratificado de 1857.»

EL ASUNTO DE MISIONES

Habiendo terminado los últimos y repetidos estudios realizados por las Comisiones argentina y brasilera en el territorio litigioso de Misiones, trátase ahora de acordar el plazo de 90 dias, para que segun lo dispuesto en el tratado de 7 de Setiembre, las naciones interesadas en el pleito, lo resuelvan de mútuo acuerdo ó lo sometan al arbitraje del Presidente de la República de Norte-América.

Como siempre lo digimos, esta cuestion es mas importante de lo que parece, no solo por tratarse de territorios fronterizos de valor estratégico, sinó porque, en esos territorios que se disputan, se hallan comprendidas numerosas estancias, plantaciones y ganaderia, que representan fuertes capitales.

La cuestion hace mucho que se hubiera resuelto pacífica y honrosamente para ambas naciones, si el ex-emperador del Brasil no hubiera insistido en repetir los estudios realizados y que daban razon á nuestras justas exigencias.

Al ex-emperador, como á algunos de sus estadistas, la cuestion de Misiones no era ya una cuestion de propiedad territorial, sinó de línea de fronteras. A aquel jefe de estado convenia trazar una línea fronteriza que eliminara la cuña argentina que se introduce muy naturalmente en tres de las mas importantes provincias del sud del Brasil.

Esta exigencia del viejo monarca que por repetidas veces puso en peligro la paz de esta parte del continente, caerá sin duda ante la justicia con que el actual gobierno del Brasil procede en todos los actos en que interviene.

Animado de los mejores deseos, el gobierno provisorio tiene 90 largos dias, para estudiar los derechos que asisten á la República Argentina sobre la posesion de esos territorios, ocupados por el Brasil y donde las autoridades del imperio ejercian jurisdiccion como en país conquistado.

Por nuestra parte, hemos sido siempre de una extraordinaria benevolencia para con el gobierno del emperador, permitiéndole sin protesta que para él fuera letra muerta lo dispuesto en los tratados que prohibian toda ocupacion de los territorios en litigio.

El soberano caído empleó todos los medios para posesionarse de nuestra frontera, y aun hoy campea en los valles de Misiones, en los terrenos últimamente explorados, el pabellon brasilero, contrariando pactos solemnes celebrados con nosotros y revestidos de la mas sincera lealtad.

Tenemos fé en que justicia nos será hecha y que en el ánimo del actual gobierno de Rio Janeiro no prevalecerà la conquista que representa un verdadero atentado á nuestros derechos y á nuestra soberanía.

El Diario.

HOMENAGE Á LA REPÚBLICA DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

El Gobierno argentino asociàndose á la proclamacion de la República Brasilera y como un acto de reconocimiento de su nuevo gobierno expidió en acuerdo general de Ministros el siguiente Decreto. —

Buenos Aires, Diciembre 3 de 1889

Còmsiderando:

Que el pueblo brasilero ha proclamado la Repùblica sustituyèndola al règimen monàrquico en la ùnica region de Sud-Amèrica donde se mantuvo despues del grito libertador de Mayo lanzado en 1810 desde la ciudad de Buenos Aires;

Que este acontecimiento robustece y prestijia las aspiraciones humanas hácia el rèjimen de las instituciones libres, no solamente por la implantacion de las mismas en un grande Estado de tradiciones monárquicas sino tambien por la manera culta, reposada y magnànima con que la opinion pùblica ha operado la transición sin que la violencia ò el abuso del triunfo hayan herido los sentimientos humanitarios del Brasil y del mundo;

Que si bien la República Argentina cultivó siempre sinceras y cordiales relaciones con el monarca D. Pedro II. ella no puede asistir con indiferencia al coronamiento de la revolucion institucional Sud-Americana difundida por San Martin y Bolivar al frente de los ejércitos libertadores que, partiendo de las orillas del Plata y de las costas del Mar Caribe pasaron las mas altas cordilleras para acudir à la cita inmortal del campo de Ayacucho;

Que las circunstancias de adoptar la República Brasilera la forma federativa por la cual lidiaron los argentinos hasta incorporarla à su ley fundamental, prestigia mayormente ante ellos la revolucion que ha proclamado los Estados Unidos del Brasil;

Que los recíprocos sentimientos de simpatia que los pueblos y gobiernos de la República Argentina y del Brasil se han demostrado con frecuencia, se robustecen en presencia de la comunidad de ideales politicos é institucionales creada por los sucesos del 15 de Noviembre;

Que el 19 del mismo mes el gobierno de la república acordó continuar sus relaciones diplomàticas con los Estados Unidos del Brasil, rindiendo el debido homenaje à su soberania;

Que en el dia de la fecha S. E. el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipoteciario del Brasil ha presentado al Gobierno la circular del Ministerio de Relaciones Exteriores de su pais, fecha 19 de Noviembre, avisando á las naciones la proclamacion de los Estados Unidos del Brasil y adjuntando la carta autógrafa del jefe del Poder Ejecutivo que acredita al señor baron de Alencar para continuar en el desempeño de sus altas funciones;

El Presidente de la República, en acuerdo general de Ministros.

DECRETA:

Art. 1. Celebrar en la forma ordenada por este acuerdo el advenimiento de la República de los Estados-Unidos del Brasil, señalando al efecto el dia 8 de Diciembre.

Art. 2. La bandera nacional será enarbolada en todos los establecimientos públicos, fortalezas y buques de guerra de la Nacion.

Art. 3. Los buques de la armada nacional surtos en los puertos de la República y en el extrangero empavezarán y harán los mas altos honores que por las ordenanzas corresponden á este caso.

Art. 4. La Intendencia de la capital de la República será invitada á hacer en la noche del dia expresado la iluminacion de las calles, plazas y monumentos públicos y á promover entre el vecindario el embanderamiento è iluminacion de los edificios particulares.

Art. 5. El Ministro de Relaciones Exteriores visitará á S. E. el Enviado Extraordinarios y Ministro Plenipotenciario del Brasil, presentándole los votos de la República Argentina, por la felicidad de su pátria en la nueva vida politica que inaugura.

Art. 6. Este acuerdo será especialmente comunicado á S. E. el Ministro Plenipotenciario del Brasil y trasmitido por telégrafo al Ministro de la República Argentina en Rio Janeiro.

Art. 7. Los señores Gobernadores de las Provincias y territorios de la Nacion serán invitados á asociarse á esta celebracion.

Art. 8. Remítase cópia de este acuerdo á los ministros del Interior y de Guerra y Marina para el debido cumplimiento de la parte que à cada uno corresponde.

Art. 9. Comuniquese — JUAREZ CELMAN — *Estanislao S. Zeballos — N. Quirno Costa — W. Pacheco — Filemon Posse — E. Racedo.*

El Pueblo y el Ejército en las Fiestas — Su adhesion

Hé aquí el testo de la invitacion que la Comision organizadora de la manifestacion popular en honor de la República Brasilera dirijió á las Sociedades Nacionales y Extranjeras, y la nota del señor Ministro de Guerra y Marina General de Division D. Eduardo Racedo al Señor Jefe del Estado Mayor General del Ejército, General de Division D. Nicolás Levalle.

Á las Sociedades Nacionales y Extrangeras

La comision organizadora de la procesion cívica en honor de los Estados Unidos del Brasil, invita á la Sociedades Nacionales y Extrangeras á concurrir en corporacion á engrosar las filas populares, llevando á su frente los estandartes y las bandas musicales de que dispongan.

Para la uniformidad y fácil ordenacion de la columna, se ruega la puntal asistencia á las 5 p. m. á la plaza de Mayo, desde donde se dirigirá hácia la casa del representante del Brasil. »

Buenos Aires, Diciembre 5 de 1889.

Al Señor Gefe del Estado Mayor Gral del Ejército

En ejecucion de los festejos dispuestos por el acuerdo de 3 de Diciembre, para celebrar la proclamacion de la República de los Esrados Unidos del Brasil, dispondrá U. S. que con las Bandas de los cuerpos de guarnicion y la del cuerpo de Bomberos, se organice una retreta militar para la noche del dia 8 designado para los festejos, que, partiendo de la plaza San Martin, recorra la calle de Florida, y se dirija á la Legacion Brasilera, á saludar en nombre del Ejército Argentino, al Ejército Brasilero, en la persona del Señor Ministro Plenipotenciario Señor de Alencar.

La retreta se organizará con piquetes de cada cuerpo, y bajo el mando de un Gefe caracterizado del Ejército, que haya compartido con el Ejército Brasilero, las glorias y fatigas de la campaña del Paraguay.

Este gefe será el encargado de presentar al Señor Ministro del Brasil las salutaciones del Ejército Argentino, al Ejército Brasilero.

Dios guarde á U. S.

E. RACEDO.

Las fiestas en honor del Brasil — Manifestacion del pueblo Argentino al Ministro Alencar — Los discursos — Retreta militar — Descripción hecha por el diario «La Nacion».

8 de Diciembre 1889.

El entusiasmo por la idea democrática encarnada en los últimos acontecimientos que han dado al continente americano una nueva república, reflejábase en todos, asi en los que desfilaban en la columna, como en los que hacian acto de adhesion á ella, estacionados en las aceras ó aplaudiendo y arrojando flores desde los balcones.

En todo el trayecto señalado para el desfile de la columna — la calle Victoria, desde la plaza de Mayo hasta la legacion brasilera situada en la misma calle — advertíase aire de fiesta, con los innumerables gallardetes que lo adornaban y los escudos y banderas colocadas en muchas casas.

La calidad misma de los ciudadanos, nacionales y extranjeros, que se adhirieron al acto, y su posicion en la sociedad, imprimian á aquel un carácter bien significativo, puesto que aparecia rodeado de todas las voluntades y de todos los concursos, demostrándose así, al par que se celebraba la fiesta de la república, como concepto, las simpatias con que este pueblo acompaña á quienes fueron sus amigos en dias de prueba, lo son hoy en las horas apacibles y lo serán en adelante aún más, vinculados como están por demostraciones de amistad recíproca.

Así han repercutido en el seno de esta sociedad en los últimos tiempos los dos grandes acontecimientos que han cambiado profundamente el carácter del país brasilero.

Fué primero la abolicion de la esclavatura, celebrada en la capital argentina con el alborozo que provocaba la desaparicion del esclavo en América, y es en el momento presente el advenimiento de la república, que da en tierra con el único trono americano, sellando tan grave trastorno político con la actitud grandiosa de un pueblo que solo esgrime la idea como ariete y con ella triunfa.

Los sentimientos republicanos del ciudadano argentino se han sentido exaltados ante este espectáculo y se han exhibido el domingo con un entusiasmo cuya impresion será duradera, y tanto más conceptuosa, cuanto que á sus aclamaciones se han unido en forma igualmente entusiasta los pueblos de la república toda, celebrando análogos festejos ó enviando delegados ó adhesiones de

otro género á los de la capital, demostrativas todas ellas de la simpatias que la solemnidad ha despertado en todas partes.

En todos los discursos pronunciados en esta ocasion, han abundado los sentimientos de confraternidad internacional.

Así, el Sr. de la Peña, vice presidente del Centro republicano brasilero, exclamaba en un entusiasta discurso pronunciado desde el local social al detenerse allí la calumna cívica:

« La gloriosa y pacífica revolucion del 15 de noviembre es un tanto obra vuestra, porque fuísteis vosotros los que con San Martin, Rivadavia y Belgrano, y todo un séquito de héroes cuyos nombres ennoblecen vuestra historia, implantásteis los primeros la libertad en esta parte de América, hija predilecta del sol».

Así tambien el Sr. Manuel Gorostiaga, presidente de la Asociacion de la prensa. terminaba su alocucíon en la legacion del Brasil, formulando estos votos que recibió el pueblo con aplauso:

« El pueblo brasilero triunfará sin duda, porque es digno del triunfo final, pero cualquiera que fuese su suerte, le acompañan nuestra adhesion entusiasta, nuestro ferviente anhelo porque la república discurra su vida entre huellas luminosas hasta asegurar la perpetua felicidad de la nacion. Y si algo más desear podemos, es que este nuevo vinculo que aproxima el Brasil á la Argentina, sirva para mantenerlos unidos y confundidos en un solo ideal: la grandeza y el explendor de la América republicana y libre. »

En la legacion del Brasil, donde se disolvió la columna, hiciéronse demostraciones entusiastas, siendo corroborado aquel hermoso acto por el órden más perfecto, desde su comienzo hasta su terminacion.

Cuando se disolvió la columna en la legacion brasilera, los miembros del Centro republicano se dirigieron á su local, acompañados por la banda de música de Les Enfants de Béranger, que fué invitada á entrar, bebiéndose champagne y brindándose con entusiasmo.

Por la noche, los festejos fueron tal vez más animados.

La retreta militar con antorchas resultó brillantisima. Las bandas de la guarnicion y diversas compañias recorrieron el trayecto que media entre la plaza San Martin y la legacion del Brasil seguidas de numeroso pueblo.

La comision de jefes y oficiales encargada de presentar sus saludos al ejercito brasilero, en la persona del representante diplomatico, entró en la legacion, dirigiendo la palabra al ministro el coronel Garmendia, en los apropiados términos que más adelante se

verá, y siendo sus palabras correspondidas por el Señor ministro con frases lisonjeras para el ejército argentino.

De allí la comision y las bandas de la retreta se dirigieron al Centro republicano brasilero, frente al cual formaron aquellas, entrando en el local la comision, que fué recibida por los señores del centro, quienes tanto de dia como por la noche, hicieron con toda galanteria los honores de la casa.

Allí tomó la palabra el S.r Araujo, canciller del consulado brasilero, saludando en los jefes presentes las glorias del ejército argentino.

Hablaron tambien el Sr. Manuel da Costa Amaro, los generales Levalle y Mansilla, el coronel Garmendia y el D.r Luis V. Varela, distinguiéndose el brindis de este último por los sentidos y justicieros conceptos vertidos acerca del virtuoso monarca depuesto, que habia en todo tiempo garantido la amplia licertad de sus gobernados.

En esta ocasion tambien, hiciéronse repetidos votos per la duradera confraternidad de argentinos y brasileros, pudiendo decirse, para concretar las entusiastas y expansivas escenas del Domingo, que ha sido aquel el sentimiento dominante y el que ha impreso á la solemnidad su más acentuado carácter.

El centro republicano brasilero obsequió á los delegados de las provincias y á los presidentes de las asociaciones concurrentes á la manifestacion, con una medalla de bronce y un diploma impreso en pergamino.

La medalla lleva en el anverso la inscripcion *Lembrança do dia 15 de Novembro 1889*, y en el reverso *Os republicanos brasileiros em Buenos Aires ao povo argentino.*

El diploma de agradecimiento lo firman los S.res Ildefonso Burcello, Cipriano de la Pena, Alfonso Roche, Alberto Manotti, Eduardo Monteiro da Silva, Antonio C. de la Pereira, Joaquin Pedro da Rocha, Manuel da Costa Amaro, Luis Rheingantz.

He aquí, el texto de los discursos pronunciados y á los cuales se ha hecho antes referencia.

Señor MANUEL GOROSTIAGA

Señor ministro:

« No nos trae aquí la triste satisfaccion de ver destruido un órden político, que ha dado dias de gloria al Brasil: no.

Venimos inspirados por un sentimiento más alto y más generoso, á saludar el escudo y la bandera de la república federal, símbolo

de la nueva vida que inicia el pueblo brasilero, para terminar su evolucion en el perfeccionamiento del gobierno propio, aceptando sin reserva la idea más acabada de la libertad institucional.

La república tardaba ya en concurrir á la cita dada por el concierto americano. Las simpatias del pueblo argentino la seguian con avidez en su esfuerzo silencioso de organizacion, la han visto tangir y asistir á las primeras manifestaciones de su existencia visible, con tanto interés como si su suerte comprometiera la suerte nacional, porque la causa de la república es causa común.

Bajo el cielo puro de la América, á la irresistible influencía de su medio ambiente, el hombre adquiere la integridad de su personalidad moral. Por eso es tierra de redencion..... Redime á los siervos y á los esclavos; y los siervos y los esclavos redimidos, son á su vez redentores, sea muriendo por la pátria, con chispazos de gloria que las generaciones recogen admiradas, ó pagando con su sangre el rescate de su raza oprimida.

Nada revela más elocuentemente la fuerza de esta verdad, como el advenimiento de la república brasilera. No es él la resultante del estallido de un pueblo agobiado por el peso de la tirania. La vida libre circulaba por su organismo, corrigiendo ella misma los errores del pasado, con actos expontàneos sin ejemplo que los superen en la historia humana, como la abolicion de la esclavitud, secundada por un filósofo gobernando, que realizaba el sueño de Platon. Pero la forma monàrquica estaba muerta, porque no hay en la América aire ni luz que le sean propicios para ella, y era la vida de la monarquia, bajo la esplendidez de los trópicos, vida deficiente, vida precaria, galvanizada por las virtudes de un hombre y por el amor de un pueblo reconocido.

La república ha venido así, madura, expontánea, sin odios, sin dolores, y si aún queda para los descreidos la duda de su eficiencia, la acompañan las esperanzas de los que creen en la mision providencial de la América, llamada á transformar el mundo, cambiando los fundamentos del gobierno.

Los tiempos se acercan. Durante cien años la América ha continuado incesantemente el proceso de su constitucion, defendiendo su independencia, asimilando fuerzas, disciplinando tendencias, sistematizando instituciones, y aùn cuando no próximos, se distinguen ya los albores del gran dia, en el cual el reflejo de su influencia se harà sentir sobre la Europa enceguecida con la divinidad de sus reyes, al ofrecerle el admirable espectáculo de doscientos millones

de hombres, de todas las razas y bajo todos los climas de la tierra, viviendo en paz y libertad á la sombra de la república democrática.

No importan, nó, esos pequeños eclipses que conmueven la fé en la eficacia de las instituciones libres; son intermitencias que acusan las imperfecciones del artista, ráfagas de descreimiento que penetran en el corazon de los pueblos amortiguando sus nobles energias; pero hay en el fondo de la naturaleza humana, un sentimiento que no muere, una luz que no se extingue.

Es la que alumbra el buen camino y afirma al fin los sanos principios, ya sea como en Méjico, sellando su independencia y libertad con un cadalso levantado por la justicia pública, ya como en el Brasil, sin commociones ni efusion de sangre, en nombre de un derecho anterior y superior á toda ley escrita y que hace á los pueblos eternamente dueños de sus destinos, y solidariamente responsables de los errores ó la depresion de los gobiernos que toleran.

La república es y será definitivamente la fórmula gubernamental del porvenir. — Pueden malograrse sus ensayos, fallar en la práctica por causas accidentales, la bondad teórica de sus doctrinas; pero hay una fuerza moral indestructible que la sostiene y la salvarà por siempre: la que le dá el sentimiento encarnado de la fraternidad humana, proclamada á una voz, por la ciencia y la religion que dominan el mundo civilizado.

Los progresos de su influencia son cada dia más rápidos y más vastos, y en su época de vitalidad tan poderosa como la nuestra, su porvenir escapa á la prevision más intensa. ¿Quién puede decirnos lo que nos queda aún por ver antes de finalizar el siglo?

El pueblo brasilero ha comprometido el gran principio en un nuevo ensayo. El mundo entero tiene hoy fija la mirada sobre sus destinos futuros, y las imprecaciones de sus enemigos se confunden con los himnos de triunfo que lavantan en su honor los espíritus convencidos.

El triunfará, sin duda, porque es digno del triunfo final; pero cualquiera que fuese su suerte, le acompañan nuestra adhesion entusiasta, nuestro ferviente anhelo, para que la república discurra su vida entre huellas luminosas hasta asegurar la perpétua felicidad de la nacion. Y si algo más desear podemos, es que este nuevo vínculo que aproxima el Brasil á la Argentina, sirva para mantenerlos unidos y confundidos en el solo ideal: la grandeza y el esplendor de la América republicana y libre.

Señor ministro :

Os lo pido en nombre de todos : trasmitid á vuestro gobierno la confianza que nos anima y los sinceros votos que hacemos porque sus actos respondan á la espectativa universal, á fin de que la causa de la república consolide, sin más sacrificio, una victoria que la ilustra. »

Seguidamente el Sr. Alencar dirigiò al doctor Gorostiaga las siguientes palabras.

« Salud al pueblo argentino; agradezco esta manifestacion en honor de la República del Brasil; me complazco en saludar al presidente de la Asociacion de la prensa, Dr. Gorostiaga, intérprete fiel de los sentimientos del pueblo argentino, y puede estar seguro que trasmitiré al gobierno provisorio la impresion que me ha producido este acto elocuente y significativo.»

Sr. C. de la Peña

« Ciudadanos : »

En nombre de los republicanos brasileros agradezco al generoso y hospitalario pueblo porteño, á los delegados de todas los provincias, á los representantes de todas las sociedades republicanas extranjeras, la prueba elocuente de amistad y de union que una vez más prodigais al pueblo brasilero.

La gloriosa y pacífica revolucion del 15 de noviembre es un tanto obra vuestra, porque fuísteis vosotros los que con San Martin, Rivadavia y Belgrano, y todo un séquito de héroes cuyos nombres ennoblecen vuestra historia, implantásteis los primeros la libertad en esta parte de América, hija predilecta del sol.

Un poeta nacido en la gran revolucion francesa — la madre de todas las revoluciones de nuestro siglo — ha dicho:

« La república universal es aún débil, pero bien pronto serà el sol que resplandezca luminoso sobre el universo entero. »

Fué un rayo de ese mismo sol el que resplandeciò en el inmortal 13 de mayo, el que fué á iluminar tambien las almas de nuestros patricios, haciendo que el pueblo, ejército y armada reunidos, derribasen el único trono que aún existia en América.

La democracia es tan poderosa, tan invencible, que bastó un soplo de ella para que sin una protesta, un emperador á quien Victor Hugo llamara el primer republicano de su país y en quien reconocemos todas las virtudes privadas, tomase para siempre el camino del exilio.

Tan noble evolucion si registra del uno el patriotismo, realza de los otros la hidalguia y la magnanimidad.

Saludemos, ciudadanos, en esta ocasion al gran obrero de la democracia, á la prensa, cuya voz poderosa y pacífica tiene más fuerza y más alcance que el ruido atronador del mortiféro cañon.

Solo el dia en que la paz y la libertad reinen sobre el mundo, podrá descansar el humilde periodista.

Ciudadanos: ahora más que nunca somos hermanos — republicanos y americauos — y podemos enarbolar una misma bandera en la que inscribamos estas gloriosas palabras, que resúmen nuestras comunes aspiraciones.

Libertad, igualdad, fraternidad.

En nombre del pueblo brasilero, representado por los republicanos aquí presentes, agradezco de lo intimo de mi alma el modo por el cual dais hoy un elocuente ejemplo de confraternidad.

¡ Viva el pueblo argentíno !

¡ Viva la América republícana !

¡ Viva la república universal !

¡ Vivan los Estados Unidos del Brasil ! »

CORONEL JOSÉ I. GARMENDIA

Señor ministro: El ejército argentino asociándose debidamenfe al acto nacional de este dia, viene á saludaros en nombre de los elevados propósitos que alcanza la espada del soldado, cuando es puesta al servicio de las grandes aspiraciones de un pueblo.

Los vínculos de las glorias que ligan á nuestras dos naciones, serán imperecederos; porque estos han sido escritos con la sangre de sus nobles hijos en la epopeya más magna de Sud América; y ese pacto solemne de los campos de batalla donde gallardamente combatieron brasileros y argentinos por la libertad y la civilizacion de pueblos hermanos, será una valla que se oponga violenta al impulso de las pasiones del momento, si en mala hora enarbolasen insensatas el pendon de la discordia, oyéndose entónces, á no dudarlo, la voz íntima del patriotismo que clamaria contra ese error inexplicable.

La nacion brasilera vislumbrando desde tiempo atrás el ideal de su sistema de gobierno y obedeciendo á la marcha natural de una evolucion política, en su último movimiento, ha demostrado el juicio que le domina, ostentando con altura la calma magistral justamente apropiada á sus actos, proclamando una revolucion solemne sin verter una gota de sangre, sin una persecucion repugnante, sin un insulto chocante, rodeando con todas las consideraciones y respectos á la ilustre magestad caida; actos sublimes que vienen á cimentar gloriosamente el justo prestigio que goza entre las naciones cultas.

El ejército argentino movido por el entusiasmo de este grande acontecimiento, me ha honrado con el agradable mandato de saludar en vuestra distinguida persona, al bizarro ejército brasilero que á justo título conquistó el renombre de bravo y constante sol-

dado en las más rudas batallas de una campaña memorable, y ese título obtenido por hechos aclamados ha sido engrandecido en la vida pacífica del ciudadano, produciendo un acto político que desde hoy en adelante cambiará la faz de una gran nacion que extenderá sus brazos de hermana á la América toda, mostrando mayor grandeza y prosperidad en su brillante porvenir.

Reciba, pues, señor ministro mis más calurosas felicitaciones y los ardientes votos porque reine siempre entre la República Argentina y los Estados Unidos del Brasil la sólida amistad que da la fuerza, el poder y el respecto, y que la prosperidad y el progreso se constituyan un futuro feliz en el seno de nuestra más grande aliada.»

Sr. CANCILLER ARAUJO SILVA

El grandioso acontecimiento de este dia, señores, es de aquellos que por el alto significado que encierran, engendran en el alma los más halagüeños sentimientos, afirmando con los colores de la más positiva realidad la creencia en el sublime principio de la confraternidad humana, base fundamental del sistema democrático que en porvenir no lejano ha de regir los destinos del mundo; es de aquellos que, irradiando alegrias y explendores propios de las rutilantes alboradas de los trópicos, destierran del corazon todas las dudas y temores que en los ardores de la lucha cuotidiana suelen asaltarle, y dejan entrever hermosos dias de felicidad y de paz para la humanidad; es, finalmente, de aquellos que por sí solos caracterizan la grandeza moral y alto civismo de los que los realizan; y sin duda alguna, será rememorada por las generaciones venideras como testimonio vivificante y elocuentísimo del sumo grado de civilizacion y cultura á que ha atingido el noble y progresista pueblo argentino.

En los altos designios de la Providencia, señores, estaba reservada esta parte del continente americano para ser el teatro de los hechos que más intensamente habian de conmover el mundo civilizado en el ocaso de este luminoso siglo.

No han todavia trascurrido dos años que este pueblo, entusiasta por todos los nobles ideales, se erguia como un solo hombre para aclamar y saludar con un fraternal abrazo á la nacion que habia devuelto sus derechos de hombres á un millon de séres desheredados, disipando de un golpe la ingrata mancha que empañaba el brillo del legendario sol americano!

Entónces oíamos de los labios elocuentes de un venerando argentino que representa una de las más puras y legítimas glorias de su patria, en la alocucion que dirigía al representante del imperio, la conceptuosa expresion de que « era el Brasil una democracia con corona de rey. »

Las palabras del conspicuo argentino no podian ser más prontamente corroboradas por la tangible realidad: era, en efecto, el Brasil una democracia verdadera, fuerte consciente, que solo aguardaba el momento propicio para manifestarse en toda su pujanza y asumir el ejercicio de sus derechos.

Solo por accidente, señores, han existido en la libérrima América las instituciones monárquicas.

Cuando, hace un siglo, la suprema institutriz de los pueblos, la cultisima Francia, decretaba los derechos del hombre y sellaba con la sangre de sus hijos la extincion de todos los privilegios, la semillas del frondoso árbol de la libertad cruzaban vertiginosamente el océano en alas del vendabal revolucionario, y se alojaban en la fértil tierra de América, incontestablemente la tierra de promision de la domocracia. La benéfica semilla brotó con esplendidez al vigoroso influjo del fulgente sol de mayo, y, cundiendo rápidamente en el predestinado suelo, en breve lo cubrió con la inextricable floresta que no habian de abatir jamás las huestes desmoralizadas de las caducas instituciones del viejo mundo; y, antes que en otras comarcas, hubiera producido sus frutos en el Brasil, si la negra jornada de la *Inconfidencia Mineira* no hubiese hecho abortar los esfuerzos patrióticos que fueron ahogados en la sangre de Tiradentes.

El triunfo de la realeza, empero, debia ser momentáneo: la sangre de aquel mártir no habia de ser estéril, y en bien corto período el poder real tuvo que transigir con los principios democráticos, y tan solo á costa de concesiones sucesivas, y sucesivamente más importantes, se pudo sostener en la tierra de Cabral.

Aquella « democracia coronada » supo volver siempre con entereza por sus derechos, y dia á dia fué ensanchando sus conquistas en la lucha reposada, pero tenaz, con las viejas instituciones.

Ya en 1831 el diputado Ferreira França y tres de sus colegas proponian, entre otras liberales reformas de la constitucion, que « el gobierno del Brasil fuese federal, » y que « la religion fuese negocio de conciencia y no estatuto del estado; » y en 1834 fué promulgado por la regencia el grande acto adicional que concedia

á las provincias su autonomia en el gobierno interno, y las adaptaba así al cambio del régimen institucional.

Educado el jóven emperador en los principios democráticos compatibles con los privilegios de su rango, solo á su sabiduria, cordura y patriotismo debió el gozar del prolongado reinado que acaba de terminar por medio de la más gloriosa de las revoluciones, ó para mejor decir, por la fuerza imperiosa de las circunstancias, pues no se puede con propiedad calificar de revolucion al ordenado y majestuoso movimiento que presidió al establecimiento del gobierno republicano.

No hubo, en verdad, tal revolucion, señores; tuvo lugar, sí, la solemne ejecucion del fallo recaido en una causa que hacia mucho fuera juzgada en el supremo tribunal de la conciencia nacional.

La nacion, el juez soberano, hizo notificar el 15 de noviembre al representante de la monarquia, la sentencia que contra esta habia sido inapelablemente dictada para bien del pueblo; y esa notificacion, precedida y seguida de actos de hidalguia de los que se enorgullece el nombre brasilero, fué acatada y obedecida con la dignidad y elevaciou de carácter própias de quien habia sido bastante sábio para conciliar durante medio siglo los intereses inherentes á sus reales investiduras con las aspiraciones francamente demostradas de un país eminentemente republicano.

Una nacion, señores, que tales hechos produce y que con tanta seguridad y dominio de sí misma se presenta ante el mundo en los momentos más graves de su vida política, es de cierto capaz y digna de regir sus propios destinos; y si pudiese abrigarse á tal respecto la mínima sombra de una duda, señores, ella se disiparia como por encanto á vista de esta imponente manifestacion con que la noble nacion argentina concurre á la consagracion de nuestra magna obra.

Ni dable nos seria esperar ménos de vosotros y de vuestros antecedentes: Hermano por la raza y por las aspiraciones, lo somos ahora doblemente por la comunion política que corona el edificio perpétuo de nuestra confraternidad, ya por veces sellada en los campos de las batallas en que fuimos juntos á derrotar la tirania, como en aquellos, más nobles y más humanos, en que hemos ido juntos á las conquistas de la civilizacion.

Pueblos tantas veces hermanos no pueden sentir diversamente: y esta es la razon porque no permaneceremos jamás indiferentes el uno al otro en los acontecimientos de nuestra vida nacional, y

porque el suelo argentino y el suelo brasilero son y serán recíprocamente como una prolongacion de la patria de dos naciones tan fraternalmente unidas.

En este momento en que ostentais vuestra elevacion moral rindiendo tan entusiastas homenajes al pueblo brasilero, tambien en la capital de los Estados Unidos del Brasil está siendo victoreado vuestro nombre y saludado con frenesí el altivo pabellon que representa vuestras gloriosas tradiciones.

A mi turno, noble y magnánimo pueblo argentino, yo os saludo, clamando con toda la fuerza de mis pulmones, con todo el sentimiento de mi corazon, con toda la efusion de mi alma:

¡Viva la ínclita nacion argentina!

¡Viva el ejército y armada argentinos!

¡Viva la América republicana!

Fiestas en el Brasil — Homenajes al Ministro Argentino en Rio Dr. Enrique B. Moreno — Telegrama al Sr. Presidente de la República Dr. Juarez Celman — Ruy Barbosa al General Mansilla.

Rio Janeiro, Diciembre 9.

A Sud América

Ayer á las once de la maüana salieron del Jardin Botánico los alumnos militares dirigiendose al Hotel de Extranjeros, donde fueron recibidos en la puerta del mismo por el Ministro Argentino señor Moreno. En los salones del hotel se cambiaron entusiastas brindis por la prosperidad y fraternidad del Brasil y la República Argentina. Mientras esto ocurria una banda militar se habia estacionado frente al hotel. Los alumnos de la escuela superior tambien enviaron una Comision para saludar al Dr. Moreno, entregandole ademas el siguiente telegrama:

« *Al Excmo. señor Presidente de la República Argentina*

« Los alumnos de la Escuela Superior de Guerra saludan entusiastamente al gran pueblo argentino representado dignamente por S. E. y agradecen los homenajes tributados á la regeneracion de nuestra patria y la victoria democrática sintetizada por la proclamacion de la república brasilera el 15 de Noviembre. »

— El ministro Moreno fué tambien saludado por numerosas corporaciones civiles y militares.

A las 4 de la tarde formó frente á la Legacion argentina un batallon de infanteria comandado por el coronel Jackes, haciendo la guardia de honor.

A las 7 de la tarde se presentó todo el Ministerio en el hotel, siendo recibido por el Dr. Moreno, que los brindó obsequiosamente.

— Hizo uso de la palabra Quintino Bocayuva brindando por la Nacion argentina, elogiando sus glorias y haciendo votos por su prosperidad.

Contestó á este brindis el Dr. Moreno, con un discurso qué fué freneticamente aplaudido.

El mariscal Deodoro da Fonseca no pudo asistir á este acto por hallarse delicado de salud.

Otros ministros é infinidad de personas hicieron uso de la palabra, entre los cuales el baron Santa Martha ayudante general de la armada, baron Mello, comandante y oficiales de « La Argentina », Dr. Américo Campos, redactor del « Diario Popular » de San Paulo y representante de la prensa de esta capital y muchos otros caballeros.

El Ministro Moreno ha recibido numerosas tarjetas y telegramas de todas partes, como así mismo un sin número de visitantes.

Todos los buques surtos en el puerto fueron empavezados ostentando al tope la bandera argentina, la cual profusamente era izada en los edificios pùblicos y particulares. Por la noche la iluminacion fué profusa.

No se tiene recuerdo en Rio Janeiro de una fiesta mas brillante que esta ni de un entusiasmo mas espontáneo y franco.

Fiestas de la república

Rio Janeiro, Deciembre 7.

El mariscal Manuel Deodoro da Fonseca, gefe del gobierno provisorio de los Estados Unidos del Brasil constituido por el ejército y la armada, en nombre de la Nacion.

Considerando que el Gobierno de la República Argentina por un acto de excepcional gentileza y alta demostracion de su simpatia por el pueblo y gobierno de los Estados Unidos del Brasil acaba de ordenar la celebracion de una solemnidad oficial por el advenimiento de la República Brasilera señalando el dia 8 del corriente mes;

Que esa prueba de amistad y elevado espiritu americano constituye una nueva prenda de seguridad y estabilidad para las cordiales relaciones existentes entre ambos pueblos y gobiernos ;

Que esa afirmacion de solidariedad democratica en paises de este continente señala un progreso mas alcanzado para la gloria comun de los dos pueblos y para la victoria del principio republicano, base de las instituciones que son la honra y constituyen la fuerza de los Estados americanos, y, que los honrosos conceptos del gobierno argentino con referencia á los acontecimientos de la revolucion efectuada por el Brasil el 15 de Noviembre pasado y los actos subsiguientes á esos mismos sucesos, elevan á los ojos del mundo los nobles propósitos que presidian al glorioso movimiento de transformacion social y politica del pueblo brasilero ;

Que tan solemne acto de cortesia internacional obligando la gratitud del gobierno y pueblo brasilero, nos impone el deber de testimoniar por una reciproca demostracion los sentimientos de fraternal amistad que nos inspira el Gobierno y pueblo de la República Argentina :

DECRETA :

Art. 1° El dia 8 del corriente será enarbolado en todos los establecimientos publicos, fortalezas y buques de guerra de la nacion el pabellon argentino.

Art. 2° Los buques de guerra nacionales enarbolarán en alto el pabellon argentino, siendo saludado por una salva de 21 cañonazos al romper el alba, al medio dia y á la puesta del sol.

Art. 3° Durante toda la noche todos los edificios públicos, monumentos, plazas y jardines dependientes de la administracion general serán iluminados.

Art. 4° Una guardia de honor permanecerá formada desde las 4 de la tarde delante del edificio donde reside el Ministro de la República Argentina acreditado ante el Gobierno brasilero, en homenaje al mismo Sr. Ministro.

Art. 5° El Ministro de Relaciones Exteriores visitará al Exmo. señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina para espresarle por el gobierno provisorio su agradecimiento en nombre de la Nacion, en delegacion del gefe del P. E., sus votos por la felicidad de la República Argentina.

Art. 6° Este decreto será comunicado al Ministro plenipotenciario de la República Argentina y trasmitido por telégrafo al Ministro del Brasil en Buenos Aires.

Art. 7° Los gobernadores de los Estados Unídos del Brasil, como todo el pueblo brasilero serán invitados á esta demostracion de simpatia y de gratitud.

Art. 8° Remitase cópia del presente decreto á los Ministros del Interior, y de Guerra y Marina, para que sean cumplidos en la parte que á cada uno pertenece.

Art. 9° Publipuese y archivese.

Sala de sesiones del Gobierno provisorio de la República de los Estados Unidos del Brasil, — 7 de Diciembre de 1889, 1° de la República.

Mariscal MANUEL DEODORO DA FONSECA, *jefe del Gobierno provisorio; Q. Bocayuva, Benjamin Constant, Botitho de Magalhaes, Eduardo Wandertallk, Ruy-Barbosa, Manuel Ferras de Campos Salles Aristides de Silveira Lobo.*

Rio Janeiro, 9 Diciembre 1889.

Sr. General D. Lucio V. Mansilla.

Vuestras palabras de fraternidad expresan nuestros propios sentimientos hacia vuestra patria grande, la hermana generosa, cuyo apoyo alentó nuestros primeros pasos en la revolución. Que la república sea el pacto de alianza inalterable entre las dos grandes naciones, cuyo futuro se confunde en el seno de la democracia y nuestros destinos de la América. Con la monarquia disipóse para siempre el elemento de sospecha y de cizaña entre los pueblos ribereños del Plata. La razon y la libertad resolverán ahora todas nuestras cuestiones ante el derecho uno è incruento. Todos nosotros, los miembros del gobierno, os saludamos en la gratitud, en la admiración y en la amistad. Sed nuestro intèrprete ante vuestros conciudadanos.

Ruy Barbosa, Ministro de Hacienda.

El Mariscal Deodoro da Fonseca al G.ral Mansilla - El diario O Paix - á la República Argentina

Gabinete del Jefe del Gobierno provisorio.

Capital Federal de los Estados-Unidos del Brasil, Diciembre de 1889.

Al ilustre y denodado general Mansilla, un efectuoso abrazo de reconocimiento, envio de esta patria querida, à la que he procurado servir con lealtad. Grato me fué recibir vuestros afectuosos cumplimientos, del telegrama de fecha 8 del corriente. En nombre del valiente ejército brasilero os agradezco la generosa opinion que de él teneis y os deseo felicidad.

Salud y fraternidad al bravo y distinguído general Mansilla. — Su amigo agradecido — *Manuel Deodoro da Fonseca.*

O Paix — Este importante órgano de la prensa fluminense bajo el titulo «La República Argentina» en su número del 8 de Diciembre de 1889 dice:

« La República Argentina en el dia de hoy, liga á su preciosisima fraternidad los Estados Unidos del Brasil y lo liga no por el yugo de las victorias marciales, sino por los lazos indisolubles del amor y la gratitud.

La nacion argentina por un acto de su gobierno, sancionado por la opinion popular, celebra el advenimiento de la República en esta parte de la Amèrica libre, con fiestas iguales á las fiestas de su independencia y de su libertad.

Con asombro del viejo mundo, leccion elevadisima de la confraternidad de dos pueblos, la generosa nacion platina que se hace grande por si misma y guia sus propios destinos por la expresion única de su voluntad enérgica y fuerte, da hoy al orbe civilizado y libre, aclamando al Brasil republicano con sublime espontaneidad de aplauso y de júbilo.

Nunca tan alta cortesia, tan primorosa gentileza consumaron pueblos aliados; y si para soberanos de una misma familia la cadena pirenaica desaparecia, el magestuoso estuario del Plata ya no es el foso que separaba á dos naciones estrañas. Si todavia las lineas geográficas distinguen ambas regiones, el Brasil y la República Argentina de hoy en adelante no tienen barreras morales que la separen.

El pueblo brasilero se confunde con el pueblo argentino en el grande acontecimiento del dia de hoy.

Ahora caminamos juntos para la realizacion de los destinos que nos serán comunes á fin de complelar la obra de la libertad americana que será el complemento de la civilizacion del mundo.

El pueblo brasilero rinde al pueblo argentino el tributo de su admiracion y gratitud por las ovaciones de este dia inolvidable.

Salve á la nacion argentina. Pueblo grande, pueblo generoso que nos recibe con la bizarria de los grandes acontecimientos en la confraternizacion de esta libre América! » Salve! »

Solución de la cuestión Misiones - Noticias

El territorio litijioso *será dividido* por una frontera común cuya situacion y traza es lo que constituye la última formalidad del arreglo.

Mañana tendrán una conferencia por telégrafo Quintino Bocayuva y nuestro distinguido Ministro del ramo, Dr. Estanislao S. Zeballos.

Oportunamente hemos de adelantar mas datos á nuestros lectores.

Entretanto, cábenos el lejitimo orgullo de felicitar á nombre de la opinion al gobierno del Presidente Juarez y á los ministros Zeballos, Quirno Costa y Moreno, pues, como lo deciamos el sábado, este acto de tanta positiva trascendencía importa un verdadero progreso y un triunfo del patriotismo.

La presente administracion ha dejado solucionadas todas nuestras dificultades de órden esterno, librando à la nacion de los peligros

que entrañaban esas disputas sobre limites que son las que apasionan mas el espiritu de los pueblos.

El Dr. Juarez, tiene para el pueblo argentino este titulo mas, de un mérito indiscutible, y con verdadero placer noticiamos el suceso que tanto honor refleja sobre el gobiérno y sobre el partido que dirige hoy los destinos de la primer república sud-americana.

Al festejar el acontecimiento, reiteramos nuestros votos por la tranquilidad duradera de los Estados Unidos del Brasil. con quien se estrechan hoy los vinculos de confraternidad de que gobierno y pueblo han dado tan elocuentes y sinceras demostraciones.

Sud América, 6 de Enero 1890.

Telégrama á « El Diario »

Rio, Enero 5.

Entre el ministro de Relaciones y el representante diplomático argentino acaba de ser firmado un tratado *ad referendum*, que pone término á la cuestion de limites pendiente entre esa República y el Brasil.

Las principales bases del acuerdo son el trazado de la linea de fronteras por el rio Pepiri Guazú, dando del territorio en disputa 500 leguas á la República Argentina y 300 al Brasil.

El ministro Moreno parte el 8 para Buenos Aires.

Es probable que Quintino Bocayuva vaya tambien á la capital argentina con ocasion del cambio de ratificaciones del tratado en cuestion. — *Corresponsal.*

El contenido del despacho que acabamos de reproducir no nos ha sorprendido, pues en nuestros últimos números nos referimos á la propuesta que hiciera el gobierno provisorio del Brasil al gabinete argentino, respecto al término inmediato de la secular cuestion.

Lo que acaba de pasar, no es más que el cumplimiento de las opiniones manifestadas en la prensa por el actual ministro de relaciones en el Brasil y la solucion aconsejada por el baron de Alencar al mismo emperador, al discutirse las bases que dieron lugar al tratado del 7 de setiembre último.

Entretanto, ese plan que ponia término á la cuestion, y que fué repelido por D. Pedro al serle presentado á nombre del general Roca, entónces presidente de la Republica, es adoptado hoy como una solucion que salva todas las dificultades y evita los temores de un conflicto armado.

No queremos anticipar á dar nuestra opinion respecto á la transacion que va á ser discutida y especialmente cuando vemos en ella la mejor buena voluntad por parte del gobierno brasilero de llegar á un acuerdo con nosotros, dejando sin efecto el recurso de arbitraje estipulado en el tratado de Setiembre para el caso de divergencia permanente entre ambas partes.

Realmente, entre tan buenos amigos, como lo son actualmente argentinos y brasileros, cuando los lazos de la mas sana confraternidad los estrecha y une, el llamado al arbitraje era una demostracion de que no habrian podido arribar á un acuerdo en un asunto material, sobre el cual mas pesaba el interés del poder que las simpatias del corazon.

Nosotros estábamos por esta politica sentimental, que alejaba todo temor de hostilidades que pudieron degenerar en conflicto sério, y por que deciamos que en ello no se atacaban nuestros derechos adquiridos y consolidados á través de tantas visicitudes, creadas por la imposicion siempre creciente del monarca que hace 50 dias perdió la corona.

La República Argentina todo lo ganaria correspondiendo á una politica leal y pacifica cual era la que mantenia con Don Pedro que, por su parte, á ella hacia honor celebrando tratados secretos con Chile para hacernos la guerra cuando le pareciese oportuno.

Lo hemos dicho ya que por nuestra parte tuvimos siempre una condescendencia extraordinaria á todas las impertinencias del viejo soberano y de sus ministros, q' llevaban siempre á la república argentina como una papa caliente atravezada en la glotis.

Nuestro comportamiento ha sido siempre tomado como una resolucion de no aceptar un reto, cuando al contrario, si dejábamos correr las impertinencias, no nos despreveniamos para hacer frente á la eventualidad de un ataque en que se resintiera nuestro muy natural patriotismo.

Pero la resolucion que hace pocas semanas se operó en la administracion del Brasil, la ascencion al poder de un grupo de hombres que combatian la politica del ex-emperador denominándola desleal é hipócrita, y dándole un programa belicoso en lo que concernia con sus relaciones con las repùblicas del Plata, debia sin duda alterar en sentido mas franco y pacifico esas relaciones, que el gobierno del viejo soberano por tantas veces puso en peligro.

La cuestion de Misiones que era precisamente el asunto que mas preocupaba á ambos pueblos, que figuraba siempre como un punto negro en el horizonte de esas relaciones, que sucesos importantisimos habian hecho mas cordiales, fué la primera que abordó el gobierno brasilero ó mejor dicho su ministro de relaciones, consecuente con las doctrinas que venia predicando desde hace 25 años en contra de la nefasta politica imperial.

El resultado de ese propósito acaba de ser patentizado. Quintino Bocayuva de comun acuerdo con Enrique Moreno acaba de encaminar á una solucion la secular cuestion, dividiendo el territorio en litigio y trazando una linea definitiva de fronteras.

Entre tanto, bueno es que hasta no conocerse el contenido de la propuesta ya reducida á tratado, no nos dejemos llevar por sentimentalismos que pueden afectar á la justicia y al derecho que nos asiste para emitir una opinion segura sobre la transacion, necesario es profundizarla en todas sus faces y reconocer que ella encierra en sí una resolucion honrosa, sin mengua para ninguna de las partes.

Segun el despacho de nuestro corresponsal, el nuevo tratado de que el señor Moreno es portador, da al territorio en litigio, 800 leguas que serán divididas entre ambos paises, quedando el Brasil con 300, pero que representen precisamente los puntos mas importantes de lo litigado por afectar la comunicacion con tres de las más importantes provincias del Sud del Brasil y contener 40 valiosisimas estancias, con gran cantidad de ganados y numerosa poblacion que á la sazon todavia se ignora de cierto á que nacionalidad pertenecen.

Pongamos, pues termino al litigio; pero que ese final sea honroso y no ataque à derechos constatados y adquiridos. Si asi fuera, seriamos los primeros en aplaudirlo, como hemos sido siempre los primeros en reconocer cuanto han hecho Bocayuva, Alencar y Moreno, en favor de las buenas relaciones del Brasil con la republica argentina, á despecho mismo de la mala gana del emperador y de los Dantas, Saravias y Cotegipes que subiendo al poder cansagraban todos sus momentos á hacernos morisquetas mas ó menos pintorescas.

El Diario, 6 Enero 1890.

La cuestion Misiones

Despachos telegráficos de Rio de Janeiro anuncian que ha sido firmado un convenio *ad referendum* entre el ministro de relaciones exteriores de los Estados Unidos del Brasil, Sr. Bocayuva, y el plenipotenciario argentino Sr. Moreno, que pone término á la cuestion de límites sostenida desde hace medio siglo por ambas naciones.

El arreglo viene á ser, en resúmen, el mismo que propuso hace próximamente seis años el gobierno argentino, y que fué rechazado por el imperio.

Consiste en regularizar la línea de frontera dividiendo casi por mitad la zona disputada de Misiones, cuya superficie es de 1140 leguas cuadradas, segun la triangulacion hecha por una parte del personal científico que fué encargado de explorarla bajo la direccion del coronel José I. Garmendia.

De este modo el Brasil queda dueño de la porcion de tierra que internandose en su territorio interrumpia la comunicacion de tres de sus principales provincias, por lo cual se le atribuia gran importancia estratégica.

En esta zona existen valiosos establecimientos ganaderos, y una poblacion que se estima en más de 15.000 almas.

En ella ejerce juridisdiccion de hecho el Brasil por medio de autoridades civiles y judiciales, á pesar de haber sido declarada completamente neutral por medio de tratados.

El ministro Moreno debe embarcarse mañana en Rio, conduciendo el texto del convenio.

Su aprobacion no aparece dudosa por parte del gobierno argentino, desde que su representante en Rio lo ha negociado de acuerdo con las instrucciones que le fueron trasmitidas por la cancilleria.

Están de felicitaciones todos los que directa ó indirectamente han contribuido á la feliz solucion del largo y enojoso litigio.

La Nacion, enero 7 de 1890.

Límites con el Brasil

Ha quedado definitivamente solucionada la vieja cuestion de límites con el Brasil, sobre la base del reparto por partes proporcionales del terreno disputado: es decir, se reconocen 500 leguas como propiedad nuestra y 300 leguas de propiedad del Brasil.

Así, ha dejado demarcada la línea de frontera entre uno y otro pais y ha desaparecido para siempre una de las causas que mas han obstado para haber mantenido con nuestros vecinos del Brasil relaciones tan cordiales y tan estrechas como hubiese sido de desear, en beneficio de los dos paises.

Mas de una vez hemos estado á punto de irnos á las manos, por algo que, intrínsicamente, no valia la pena, porque ni 200, ni 500, ni 1000 leguas más ó ménos de territorios desiertos podian afectar á quienes, como el Brasil y la Argentina, si algo tienen de sobra, es tierra.

Por eso, si la solucion alcanzada no afecta el decoro de ninguno de los dos paises, ni les infiere agravio en su honor y en su crédito, debemos felicitarnos de ella y regocijarnos con toda el alma, sin parar mientes en si el tratado celebrado nos dá ó nos cercena legua más ó ménos de territorio.

Debemos felicitarnos sobre todo, á la par que porque pone término á tan largo y enojoso litigio, porque nos permitirá librarnos sin traba á estrechar con el Brasil relaciones tan fraternales como lo exijen la vecindad de ambos paises, la comunidad actual de instituciones poli-

ticas y hasta el desarrollo de las relaciones de comercio, llamadas á tener un dia excepcional importancia del punto de vista de la economia de ambos pueblos

Por nuestra parte debemos felicitarnos de ver que poco á poco van solucionándose felizmente nuestros pleitos internacionales, porque de ese modo aseguramos la paz exterior y el mas ámplio y fecundo desenvolvimiento de nuestro progreso y de nuestra riqueza.

El Censor, 7 Enero 1890.

Cuestion Misiones

Como se anunció, tuvo lugar la conferencia telegráfica entre los señores Quintino Bocayuva y Enrique B. Moreno en Rio Janeiro y el Dr. Estanislao S. Zeballos, Baron de Alencar y coronel José I. Garmendia en esta capital; con el objeto de dar forma definitiva al arreglo directo de la cuestion de limites, entre los Estados Unidos del Brasil y la Argentina, á que acaba de arribarse.

Se ha visto permanecer á dichos señores durante dos horas, mas ó menos, en la oficina telegráfica, y puede agregarse que las importantes negociaciones que los ocupan han adelantado lo suficiente para confirmar la noticia publicada de la solucion definitiva y satisfactoria de la histórica y enojosa cuestion internacional.

De Rio Janeiro se nos comunica igual noticia.

La Prensa, 8 Enero 1890.

La Cuestion Misiones

Despues de una larga conferencia telegráfica de mas de dos horas, entre el ministro de relaciones exteriores del Brasil, señor Quintino Bocayuva y nuestro ministro en aquella República, señor Enrique B. Moreno por una parte y el Dr. Estanislao Zeballos, baron Alençar y coronel José I. Garmendia, por la otra, quedó ayer definitivamente zanjada la enojosa cuestion de limites entre los Estados Unidos del Brasil y la República Argentina.

Segun lo que se trató, el Brasil queda en posesion de la zona del territorio en litigio que se interna en tres de sus principales provincias.

La nueva linea será fijada despues de verificado el canje de ratificaciones del tratado, lo que tendrá lugar una vez que haya sido aprobado por el Congreso.

Esa operacion la hará una comision pericial mixta, la que deberá tener en cuenta los accidentes del terreno.

El Nacional, 8 Enero 1890.

Viaje de Bacayuva y Moreno al Plata — Su objeto

Animados por el sentimiento de la confraternidad y deseosos los gobiernos del Brasil y la República Argentina de solucionar definitivamente la cuestion Misiones, determinaron Montevideo como punto de reunion de los Ministros de Relaciones Esteriores respectivos, Drs. Bocayuva y Zeballos para firmar ambos los protocolos que tienen que ser sometidos á los Parlamentos de ambos paises.

El diario de la tarde *Sud America* en su número del 11 de Enero de coriente año publicó el siguiente telégrama que vino á corroborar todo cuanto, al respecto, dijeron los diarios de la Capital - dice así:

« Rio – Enero 10 – A *Sud America.*

« Bocayuva y Moreno salen el 14 en el acorazado *Riachuelo* con destino á Montevideo donde se firmará el tratado definitivo solucionando la cuestion Misiones. »

El ilustrado y distinguido Ministro Argentino en Rio Janeiro, Dr. Enrique B. Moreno á quien le cabe la gloria del feliz término de la cuestion Misiones por que él siempre secundó con el celo é inteligencia que le distinguen los nobles y altos propósitos de progreso del gobierno de su patria, acompañaria pues, al eminente Bocayuva que fué comisionado por su gobierno para firmar el tratado definitivo de la vieja cuestion. - El objeto del viaje de este distinguido hombre público no es estraño á los propósitos de iniciar con los gobiernos del Plata gestiones de gran interés politico.

Trascribimos á continuacion lo que, los diarios *La Prensa* y *El Diario* en sus numeros correspondiente al 12 de Enero - con motivo del viaje del Ministro Bocayuva dicen:

El tratado con los Estados Unidos del Brasil
Viaje del Ministro Bocayuva

El mártes proximo saldrá del puerto de Rio Janeiro el acorazado brasilero *Riachuelo*, conduciendo á su bordo al Ministro de Relaciones Exteriores Sr. Quintino Bocayuva, que viene á Montevideo, como se sabe, á firmar el nuevo tratado internacional que pone término á la cuestion Misiones.

Nuestro Gobierno resolverá mañana lo que corresponda respecto de la partida que se anuncia del Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Zeballos, para Montevideo, con el mismo objeto que trae al Ministro Bocayuva.

El tratado será firmado en el salon de la Legacion Argentina en Montevideo.

Hay fundadas razones para contar con que el Ministro Bocayuva, que tan honrosa parte tiene en la negociacion á que va á ponerse término y cuyas antiguas simpatias hácia nuestro país son conocidas, pasará hasta esta capital donde cuenta además con numerosos amigos personales.

Entendiéndolo asi algunos de estos, como el ministro de la suprema corte federal Dr. Luis V. Varela, proyectan invitar para mañana ó pasado á una reunion, á varias otras personas á fin de cambiar ideas sobre la manifestacion popular de simpatia de que se hará objeto al distinguido republicano brasilero, y organizar la comision iniciadora de esa manifestacion.

El presidente de la República, ó el vice presidente, si el primero se hallase ausente á la llegada del señor Bocayuva, obsequiará á este — se dice — con un banquete oficial, al que serán invitados los ministros diplomáticos y los de la Corte Federal y Poder Ejecutivo.

Se ha hablado ayer tambien, de un gran recibo ó fiesta veneciana que en honor del diplomático brasilero dará en su palacio de la avenida Alvear, el señor Mariano Unzué.

El Ministro de marina ha impartido órden ayer para que dos buques de guerra reciban en Montevideo al *Riachuelo*, con los honores de estilo.

La Prensa.

Bocayuva en el Plata

En el acorazado Riachuelo, se embarcan el juéves en Rio Janeiro, con destino al Plata, el ministro de Relaciones del gobierno provisorio Quintino Bocayuva, y el diplomático argentino, cerca del mismo gobierno Dr. Enrique B. Moreno.

El buque de guerra brasilero, que no es tan veloz como cualquier paquete, no llegará á Montevideo en ménos de seis dias, y esto nos hace creer que, tanto nuestro ministro de Relaciones como el baron de Alencar, partirán para la vecina capital recien el lúnes próximo.

Como hemos dicho, el Sr. Bocayuva es portador de las bases del proyecto de acuerdo final en la cuestion de Misiones, que en Montevideo será reducido á tratado y firmado por los representantes del Brasil y los de la República Argentina.

Ese proyecto de tratado, que será sometido á nuestro parlamento nacional y en él estudiado y discutido, no sufrirá la misma tramitacion en el Brasil, por cuanto su gobierno se halla para ello implicitamente autorizado.

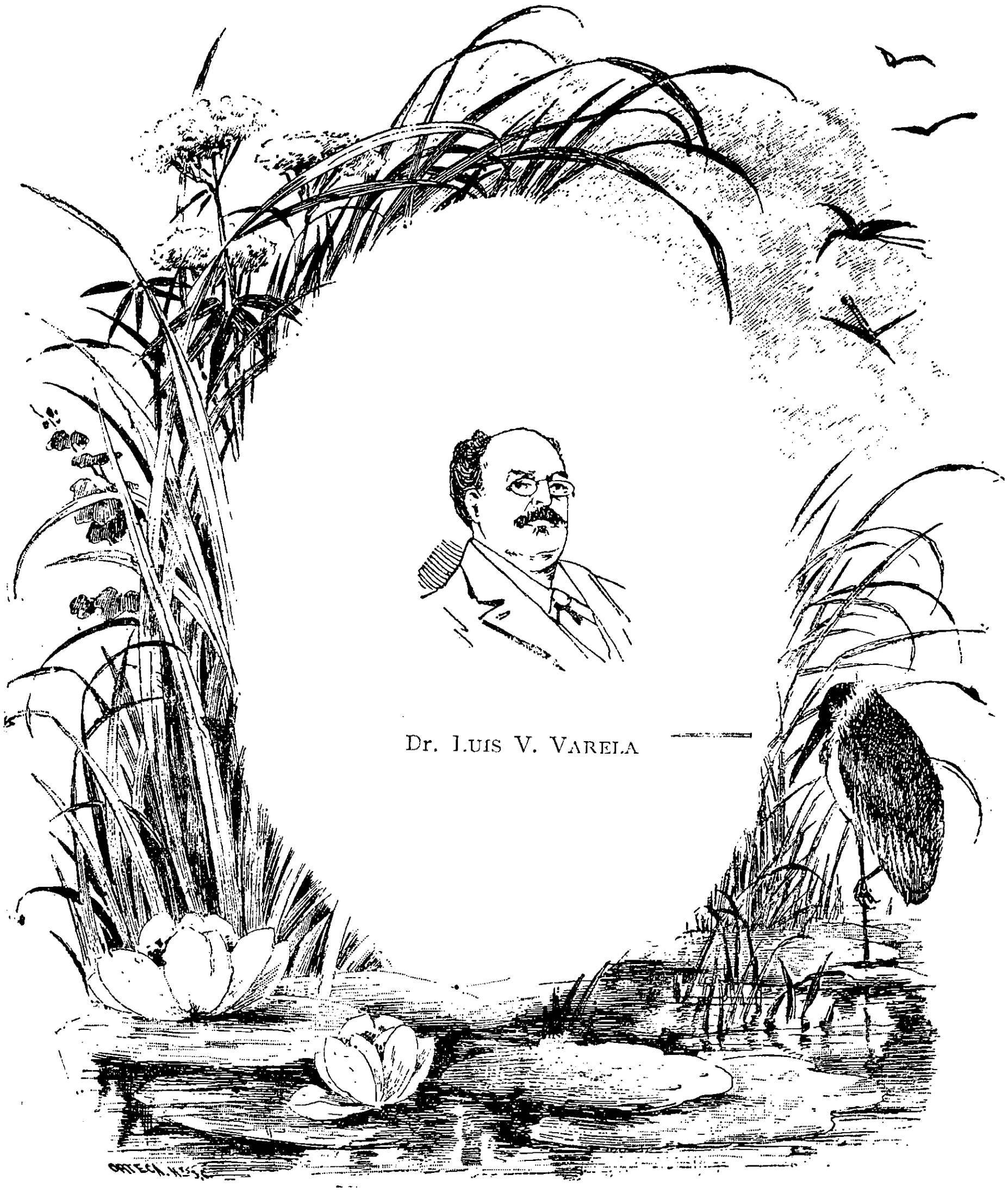
Al viaje del ministro de Relaciones del gobierno provisorio al Plata se relacionan tambien otros asuntos de trascendental interés para la nueva república brasilera. La cuestion Misiones habilmente tratada y discutida aqui por el baron de Alencar, no es pues la causa única que trae al Plata al distinguido estadista, miembro del gabinete brasilero. Motivos de órden pùblico y quizás proyectos de nuevos tratados que estrechen las relaciones entre ambos paises, han sido la causa de ese viaje, que todos aplauden, y en la que el Señor Bocayuva tendrá ocasion de reconocer cuan estimado es en nuestro pais.

El Diario

El Dr. Luis V. Varela — La prensa y el pueblo argentinos con motivo del viaje de Quintino Bocayuva

El distinguido Dr. Luis V. Varela, con esa oportunidad digna del hombre inteligente y que sabe interpretar como verdadero y leal argentino el sentimiento de sus connacionales. apenas se confirmó la noticia del arribo á las márgenes del Plata del distinguido estadista Bocayuva, dirijiose á los diarios de la Capital en la forma que á continuacion el lector verá.

Hé aquí la carta que el distinguido Dr. Varela dirije al Director de *Sud America* y demás diarios de la Capital.



Dr. Luis V. Varela

Enero 13 de 1890.

Sr. Dr. Osvaldo Magnasco, Director de *Sud América.*

Mi estimado amigo: Sabe Vd. que llegará, dentro de poco dias, al Plata, el distinguido estadista Quintino Bocayuva.

Una triple aureola rodea hoy su nombre y su prestigio. Es el publicista brasilero mas amigo de la República Argentina; es uno de los factores de la República de los Estados Unidos del Brasil, y es el ministro plenipotenciario, portador de la paz perpétua entre los descendientes de españoles y portugueses en América.

He creido que, los que, como Vd. y yo, dimos la importancia que tenia á la ley de 13 de Mayo, que abolió la esclavitud en el Brasil, contribuyendo á la gran manifestacion argentina que celebró esa victoria de la humanidad, tenemos hoy el deber de procurar que el ilustre huésped que nos llega, representando el triunfo de la libertad, de la República y de la fraternidad de los pueblos, encuentre entre nosotros una acogida digna de tan alta representacion.

Me propongo celebrar, en mi casa, una reunion preparatoria, á la que invitaré à las personas que figuran en la lista adjunta, y á algunas otras que todavia no he anotado, y luego dejar que en esa reunion se resuelva la manera de recibir con agasajo á Bocayuva.

Solicito, pues su concurso prévio, pidiéndole prestijie en su diario la idea.

Le veré mañana para hablar de esto, pero, en el entretanto, ayúdeme desde ahora.

Soy siempre su amigo.

LUIS V. VARELA.

Hé aquí la lista á que hace referencia el Dr. Varela:

Bartolomé Mitre, Bernardo de Irigoyen, Aristóbulo del Valle, Manuel Bilbao, Salustiano G. Zavalia, Eleodoao Lobos, Ramon J. Cárcano, José M. Olmedo, general Iulio A. Roca, Osvaldo Magnasco, Daniel A. Escalada, Luis M. Gonnet, general Mansilla, general Luis M. Campos, coronel Máximo J. Bedoya, Leon Walls, Mulhall, Somaruga, Jacinto Malbran, B. Zorrilla, Dr. Benjamin Victorica, Dr. Uladislao Frias, Dr. Federico Ibarguren, Dr. Calisto S. de la Torre, Dr. Vicente F. Lopez, Dr. Dardo Rocha, Dr. Cárlos Tejedor, Dr. Amancio Alcorta, Dr. Eduardo Gosta, Dr. Leopoldo Basavilbaso, Dr. Antonio Malaver, Dr. Ignacio Pirovano, Dr. Faustino Jorge, Dr. Lucio V. Lopez, Dr. Manuel Obarrio, Sr. Agustin de Vedia, gral. Edelmiro Mayer, Dr. Santiago Luro, Dr. Pascual Beracochea, Dr. Julian Martinez, Dr. Ramon B. Muñiz, Dr. Abel Bazan, D.r Rodolfo Araujo Muñoz, D.r Ramon A. de Toledo, Ramon M. Blanco, Angel Sastre, Justo S. Lopez Gomara, Julio A. Dantas, Gral N. Uriburu, José N. Matienzo, Eduardo Legarreta, Mariano Varela, Gral Levalle, Manuel Lainez, Samuele Alberú, Julio A. Costa, Juan A. Garcia, José M. Cantilo, José M. Estrada, Pedro Goyena, Juan Carballido, Manuel A. Montes de Oca, Juan José Montes de Oca, Manuel Gorostiaga, Francisco Barroetaveña, Benito Villanueva, José M. Astigueta, Juan B. Gil, Leandro N. Alem, Luis Lagos Garcia, Francisco Seeber, Miguel Garcia Fernandez, Cárlos Mansilla, Coronel Alberto Capdevila, Dr. Rufino Varela, Dr. Cárlos Pellegrini, Alberto Casares, General Francisco Bosch, Roberto Cano, Rafael Higinbothom, Juan C. Varela, Rufino Quintana, Eduardo Dimet, Dr. Mariano Demaria, Dr. Cosme Becear, Francisco Chás, Emilio Mitre y Vedia, Emilio Bunge, Manuel Guerrico, Manuel A. Ocampo, Cesar Gonzalez Segura, Dr. Ricardo Gutierrez, Toribio Mendoza, Bernardino Acosta, Samuel Saenz Valiente, Mariano Unzué, Gregorio Torres, Gregorio Soler, D.r Manuel Quintana (hijo), Dr. Luis A. Foage, Dr. Eduardo Basavilbaso, Dr. Leopoldo Montes de Oca, Dr. Cárlos Molina Arrotea, Dr. Nicanor Gonzalez del Solar, General José M. Bustilos, Dr. Felipe Jofre, Dr. Martin Bustos, Dr. Roberto Lloveras, Dr. Luis M. Drago, Pedro

A. Pardo, Fermin Rodriguez, Torcuato de Alvear, Rafael Cobo, Càrlos Guido Spano, Delfor del Valle, Bernabé A. Castex, Bernabé Lainez, Dr. Mauricio G. Catán, Dr. Mariano Acosta, Horacio Varela, Francisco Bollini, Coronel Inocencio Artas, Dr. Daniel Donóvan, Bernabé Quesada, Vieente L. Casares, Mariano Benitez, Bartolomé Novaro.

La reunion tendrá lugar el miércoles 15 del corriente, de dia y á las 4 p. m. en atencion á que muchas de las personas que la componen veranean actualmente con sus familias en los pueblos cercanos á la capital, circunstancia que haria incómoda para ellas una reunion nocturna.

Entre los puntos que se considerarán sabemos que, debiendo Bocayuva ir á visitar al señor Presidente de la República en Córdoba, se tratará de obtener, lo que no será dificil dados los sentimientos que al pueblo argentino merece el distinguido periodista y ministro brasilero, la adhesion de las provincias por donde pase.

Quintino Bocayuva se embarcará mañana en Rio, á bordo del crucero de guerra « Libertad » que lo conducirá primero á Montevideo y luego á Buenos Aires, de manera que dentro de unos quince dias más ó menos estará entre nosotros.

El plazo, como se vé, es corto; pero con todo, no puede dudarse de que el recibimiento que se le haga será digno de él, si se piensa que es su iniciador el Dr. Luis V. Varela.

En cuanto al apoyo que el Dr. Varela solicita de nuestro diario, no es necesario decir que lo tiene en la forma más ámplia y decidida, sobre todo tratándose de obsequiar en la forma que lo merece al distinguido ministro del gobierno provisorio de los Estados Unidos del Brasil, al publicista cuya pluma ha estado siempre al servicio de los grandes deales y cuyas simpatias hácia la República Argentina, mil veces manifestadas, han sido probadas otras tantas.

Sud América.

En honor de Bocayuva

El doctor Luis V. Varela nos ha dirigido una carta, solicitando nuestra cooperacion para el buen éxito de las proyectadas manifestaciones de aprecio á Quintino Bocayuva á su llegada y durante su permanencia en la República,

EL DIARIO aplaude y apoya el pensamiento, que será discutido en la reunion que tendrá lugar en la residencia del doctor Varela, el miércoles á las 3 p. m.

El Diario, Enero 13, 1890

Viaje al Plata de Quintino Bocayuva

Los lectores de LA PRENSA tienen ya noticia de que el distinguido periodista brasilero y ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Provisional se dispone á visitar Montevideo y Buenos Aires, y conocen tambien los motivos de su viaje, llamado á afianzar las cordiales relaciones que unen á ambos paises.

Hoy se embarcarà á bordo del crucero de guerra « Libertad » y calculando el tiempo que ha de invertir en la travesía y su detencion en Montevideo, dentro de unos quince dias proximamente se encontrará en esta capital.

En cuanto al recibimiento que haya que hacérsele, aparte de los honores oficiales que habrá de dispensarle el gobierno en atencion à la mision que le trae y á su carácter de ministro plenipotenciario, el Dr. Luis V. Varela ha tomado la iniciativa.

La Prensa, Enero 14, 1890.

Bocayuva en el Rio de la Plata

La presencia de Quintíno Bocayuva en el rio de la Plata, como ministro de relacianes exteaiores de los Estados Unidos del Brasil, es un acontecimiento que todos los republicanos deben celebrar honrando en él á su país y á su distinguida persona. Fué en las repúblicas del Plata donde Bocayuva presagió la república brasilera, que entónces era un sueño y que hoy es una realidad debido en gran parte á sus constantes esfuerzos, á su talento como escritor, á su ciencia como publicista. Por eso nos asociamos de todo corazon al movimiento que se inicia, para honrar en la persona de Bocayuva, á su país, á los principios que representa y á las grandes cualidades que lo distinguen.

— Se ha dado órden de que se hallen listos para partir á Montevideo los buques de la marina de guerra Patagonia y Azopardo.

El primero conducirá al ministro de relaciones exteriares y al plenipotenciario del Brasil, Sr. Alencar.

Es probable que salgan el juéves para encontrarse en aquel puerto á la llegada del acorazado Libertad, que debe partir hoy de Rio de Janeiro con el ministro Bocayuva y el plenipotenciario argentino, Sr. Moreno.

La Nacion; Enero 14, 1890.

En honor de Bocayuva

Esta tarde, á las 3, se verificará en casa del Dr. Luis V. Varela, la reunion que hemos anunciado de las personas que deben resolver la forma en que el pueblo saludará en la persona del Ministro Bocayuva el advenimiento de la Repùblica en el Brasil, y la feliz terminacion de las cuestiones de límites.

Entre las ideas que se indican para dar forma á la demostracìon, parece que cuenta con mayores partidarios la de dar una conferencia ó recepcion pública en uno de nuestros coliseos, como el Politeama ó la Opera.

A la nómina de las personas invitadas por el Dr. Varela, que publicamos ayer, debemos agregar las siguientes :

Contra-almirante Mariano Cordero, vice-almirante Bartolomè Cordero, comodoro Agusto Lassere, Dr. Ernesto Pellegrini, comodoro Daniel Solier, Dr. Honorio Martel, Dr. M. F. Mantilla, Dr. Manuel D. Pizarro, Dr. F. R. Mejia, Dr. Ernesto Quesada, Dr. Enrique Rivarola, Dr. Eufemio Uballe, D. Juan J. Romero, Dr. Jorè M. Rosa, Dr. Cárlos Rosetti, Dr. José A. Ayerza, Dr. Cárlos Saavedra Zavaleta, Dr. Luis Saenz Peña, general Juan A. Gelly y Obes, Dr. Joaquin Granel, Dr. Francisco P. Moreno, D. Gillermo Cranwell, D. Eduardo Anido, Dr. Antonio Tarnassi, Dr. José Dominguez, Dr. Andrés Ugarriza, Dr. Virgilio Tedin, Dr. Juan M. Terrero, Dr. Marcelino Ugarte, Dr. Angel Casares, Dr. Rodolfo Silveira, Dr. V. Villamayor, Dr. Nicolás Achaval, D. Emilio A. Agrelo, D. Isaac Chavarría.

La Asociacion de la Prensa, se propone por su parte, celebrar una reunion artistica en sus salones.

El Centro Naval prepara una fiesta militar dedicada á los marinos del «Riachuelo», á cuyo bordo víene el republicano brasilero.

El Dr. Luis V. Varela piensa tambien obsequiar con un recibo ó un banquete al simpàtico huésped.

Noticias recibidas del Brasil dan á conocer que se prepara una demostracion popular de reciprocidad.

En Montevideo se organiza tambien el programa de recepcion al señor Bocayuva.

En el Centro Brasilero habrà gran reunion en una de estas noches, á objeto de cambiar ideas para acordar el recibimiento que ha de hacérsele.

En esa reunión se elegirà la comision directiva que ha de encargarse de todos los trabajos.

Se trata de alquilar para que sirva de alojamiento al ilustre huésped, el piso alto del edificio recientemente construido en la calle 25 de Mayo entre las de Zabala y Misiones, destinado al hotel Continental en el que se colocarà un lujoso mobiliario.

El buque de guerra *Trajano*, actualmente surto en ese puerto, esperarà à regular distancia de la bahia à la cañonera en que viene el Sr. Bocayuva, à fin de que el jefe del gabinete del Brasil se trasborde à él llevandolo hasta el desembarcadero, donde lo esperará otra comision compuesta de compatriotas suyos, para acompañarlo hasta el domicilio que se le haya preparado.

Tambien irán abordo de la *Trajano*, el encargado de la legacion del Brasil, el cónsul de la misma nacionalidad, el oficial mayor de relaciones exteriores, Sr. Ordeñana, encargado interinamente de ese ministerio, el ministro Alencar y el Dr. Estanislao S. Zeballos.

Al señor Bocayuva, que se embarcará el 16 del corriente en Rio Janeiro, le acompañará el jóven abogado Ciro Acevedo, á quien su gobierno acaba de confiar una mision diplomática en uno de los paises del Pacifico.

La permanencia en Montevideo del señor Bocayuva, será tal vez de quince dias.

Además, los brasileros residentes en la vecina orilla, fletarán por su cuenta uno de los mejores vaporcitos de la flota de los señores Lussich hermanos, para ir á recibir à su compatriota.

Este vaporcito estarà adornado con todo lujo.

La Legacion y el Consulado fletarán tambien otro vapor con idéntico objeto.

Sud América, Enero 15, 1890.

El viaje del ministro Bocayuva — La reunión en casa del Dr. Luis V. Varela — Forma acordada para la recepción de Bocayuva por el pueblo de B. Aires — Otras resoluciones.

Tuvo lugar ayer, asistiendo á ella muchisimas personas, la reunion convocada por el Dr. Luis V. Varela en su casa, para resolver la forma en que ha de recibir el pueblo de Buenos Aires al ilustre Quintino Bocayuva, ministro de R. E. de los E. Ú. del Brasil.

Buen número de personas que no pudieron concurrir, enviaron cartas de adhesion al pensamiento iniciado por el Dr. Varela y á las resoluciones que se tomasen, y de que vamos á dar cuenta.

Préviamente se cambiaron ideas, resolviéndose luego labrar una acta en que constasen todas las medidas adoptadas, como en efecto se hizo, y que son las siguientes :

1.º Solicitar la adhesion de las provincias á la demostracion popular proyectada, à fin de afirmar su caràcter nacional.

2º Recibir al representante de los Estados Unidos del Brasil en acto público que tendrà lugar en el teatro de la Opera.

3.º Designar al Dr. Luis V. Varela para que use de la palabra interpretando el sentimiento argentino.

4° Acuñar una moneda commemorativa y reunir en un libro todo lo que se publique con relacion à los hechos que se celebran.

5° Constituir una comision especial encargada de llevar à cabo las resoluciones anteriores, en la forma que estime conveniente, la que será formada por el Dr. Luis V. Varela, Rafael Cobo, Manuel F. Mantilla, Eleodoro Lobos, Vicente Villamayor, Nicolás Levalle, Francisco Seeber, Daniel M. Escalada y Leon Walls, debiendo actuar como secretarios los señores Luis Rodriguez de la Torre y Luis V. Varela (hijo).

Tambien se hizo constar en el acta que se saludaba, en la persona del Dr. Quintino Bocayuva, el advenimiento de la República en el Brasil y la terminacion de las cuestiones pendientes entre las Repúblicas Argentina y Brasilera.

Las resoluciones adoptadas son, como se ve, de naturaleza esencialmente pràcticas y adecuadas al caracter popular que debe caracterizar esa fiesta, que es algo asi como una ampliacion à la manifestacion que tuvo lugar con ocasion de la proclamacion de la República en el Brasil.

La moneda, ó, más própiamente, la medalla que se distribuirà conmemorando el hecho, serà de nikel ó de cobre, del tamaño de un argentino, màs o ménos. En el anverso llevará los escudos argentino y brasilero con estas incripciones, respectivamente: *25 de Mayo 1810*, *15 de Noviembre 1889*. En el reverso tendrá: en el centro, un pergamino enrollado en la parte inferior con esta inscripcion en la superior: *Tratados definitivos de limites*. En la orla estarà grabada esta leyenda — *De Pueblo à Pueblo — 1890*.

Esta medalla se repartirá profusamente, á fin de que cada uno de los asistentes pueda llevar un recuerdo de la visita de Quintino Bocayuva, prenda de amistad durable entre ambos paises.

Las personas que asistieron á la reunion son las siguientes:

Luis V. Varela, Rafael Cobo, Manuel F. Mantilla, Vicente Villamayor, Gral. Nicolàs Levalle, Francisco Seeber, Daniel M. Escalada, Leon Walls, Juan J. Montes de Oca, Julio S. Dantas, Eduardo Mulhall, Teniente Gral. Julio A. Roca, E. Mayer, Mariano Cordero, Luis M. Campos. Andrès Ugarriza, Mariano Unzuè, Pascual Beracochea, Faustino Jorge, Juan Cruz Varela, A. Larroque, Araujo Muños, J. Martinez, Emilio Agrelo, Guillermo Cranwell, Josè M. Martinez, Cárlos A. Mansilla, Nicanor Gonzalez del Solar, Daniel Solier, Eufemio Úballe, Fermin Moyano, Lucio V. Mansilla, Horacio C. Varela, Ramon J. Cárcano, Benjamin Zorrilla, Ramon M. Blanco, J. A. Garcia, Josè M. Olmedo, Amancio Alcorta, Juan V. Lalanne, Salustiano Zavalia, Bernardo de Irigoyen, Antonio E. Malaver, Fermin Rodriguez, Gregorio Torres, Ricardo Gutierrez, Josè M. Astigueta, Pedro de Elia, C. Guido Spano, Josè E. Dominguez, Joaquin Granel, Ernesto Pellegrini, Arturo Reinal, O. Connor, M. Gonzalez Catan, Josè N. Matienzo, Cárlos Molina Arrotea, Uladislao Frias, Manuel Bilbao, Emilio B. Bunge, Lino de la Torre, A. Sandoval, Cárlos M. Urien, Dardo Rocha, Eleodoro Lobos, etc.

Sud Amèrica Enero 16, 1890.

El viaje del ministro Bocayuva

Tuvo lugar ayer la reunion anunciada en casa del Dr. Luis V. Varela, para resolver la forma en que se harà por el pueblo de Buenos Aires el recibimiento al Ministro de R. E. de la Republica brasilera Sr. Quintino Bocayuva.

La reunion fuè numerosa, habiendo espresado por escrito su adhesion à sus propositos las personas que no concurrieron personalmente.

La Prensa, 16 Enero 1890.

En honor de Bocayuva

Numerosa concurrencia asistó à la reunion que tuvo lugar ayer en casa del doctor Luis V. Varela, con objeto de resolver la forma en que se harà por el pueblo de Buenos Aires, la recepcion del ministro de relaciones de los Estados Unidos del Brasil, Quintino Bocayuva.

El Diario, 16 Enero 1890.

En honor de Bocayuva

En la casa del Dr. Luis V. Varela se seunieron ayer à las 4 de la tarde unas cincuenta personas de las invitadas por dicho caballero para decidir la forma en que será recibido el ministro de relaciones exteriores de los Estados Unidos del Brasil, Sr. Quintino Bocayuva, en mision especial del gobierno de que forma parte, cerca del argentino y uruguayo.

Abierto el acto por el Dr. Varela para esplicar el objeto de la reunion, la asamblea nombró à los Sres. Manuel Gorostiaga, Eleodoro Lobo, Daniel M. Escalada y Luis V. Varela, para que redactaran el programa de la recepcion.

El Dr. Escalada propuso una fiesta veneciana en el Tigre, pero el Dr. Varela indicò la idea de que la demostracion al Sr. Bocayuva, fuera una demostracion de pueblo à pueblo.

La comision nombrada pasò à un cuarto intermedio pera redactar el proyecto de la demostracion.

Discutida esta, el Sr. Walls propuso que se suprimiera la fiesta veneciana, la cual mas tarde podria ser incluida en el programa de las otras fiestas que se haràn indudablemente al señor Bocayuva.

El Dr. Varela sometiò à la aprobacion de los presentes una idea apuntada por el Dr. Larroque : la acuñacion de una medalla conmemorativa de la visita del señor Bocayuva.

El señor Araujo Muñoz propuso una procesion civica en honor del itustre huèsped, mocion que fué rebatida por el Dr. Varela.

Por fin, despues de un largo debate se resolviò consignar en la acta las resoluciones aceptadas.

El señor Walls ha sido encargado de apersonarse al ministro de hacienda Dr. Pacheco para activar la acuñacion de las medallas , trabajo que serà ejecutado por la casa de moneda.

El secretario de la comision, señor Luis V. Varela (hijo), recibiò tambien encargo de solicitar del ministro del Brasil, baron de Alencar, una copia del escudo de los Estados Unidos del Brasil, que servirà de modelo al que figurará en las medallas conmemorativas.

El Censor, 16 Enero 1890.

Recibimiento de Bocayuva

Tuvo lugar ayer en casa del Dr. Luis V. Varela la reunion convocada por dicho señor para tratar del recibimiento que debe hacerse en su pròximo arribo à esta capital al ministro de relaciones exteriores de los Estados Unidos del Brasil, señor Quintino Bocayuva.

La reunion fuè numerosa.

La Nacion, 16 Enero 1890.

Partida de Bocayuva de Rio — Embarque del Dr. Zeballos para Montevideo — Bocayuva al Ministro Alencar y Dr. Luis V. Varela — Adhesiones.

El diario « Sud América » recibió el 17 el seguiente despacho telegrafico:

Rio, Enero 16, 1890.

SUD AMÉRICA.

A la 5 de la tarde de hoy levó ancla el Riachuelo *llevando à su bordo à Quintino Bocayuva.*

—

Relacionandose intimamente el viaje de Quintino Bocayuva con la cuestion Misiones y la manifestacian que se le prepara por iniciativa del Dr. Luis V. Varela, forzoso es englobar bajo al mismo titulo todas las noticias que á ello se refieran.

Ayer, como lo anunciamos, se embarcaron para Montevideo el Dr. Zeballos y sus acompañantes que van á esperar al Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil para firmar el tratado de limites.

El ministro Alencar, que tambien debe firmarlo, conjuntamente con el ministro Bocayuva partirá mañana por el vapor de la carrera.

El Sud America, Enero 17.

Las republicas brasilera y argentina

Caben bajo este titulo todas las noticias de la demostracion popular que se prepara en honor de los ministros Bocayuva y Alencar con motivo del pròximo arribo del primero y de la terminacion de la vieja cuestion de limites entre las repúblicas brasilera y argentina, asi como la de la partida del ministro de relaciones exteriores doctor Zeballos que tuvo lugar ayer para Monlevideo.

Acompañaron al doctor Zeballos en el momento de su partida los siguientes señores:

Ministro de Chile señor Guillermo Matta, almirante D. Bartolomé Cordero, coronel José Ignacio Garmendia, coronel Martin Guerrico, baron de Alencar, Ministro brasilero, comandante Rohde, oficial mayor del Ministerio de R. E. Ricardo Pardo, Dr. Carrasco, Dr. Cabred Dr. Eduardo Goyena y otras personas que no recordamos.

El Doctor Zeballos esperará en Montevideo el señor Bocayuva que viene con poderes especiales para firmar el nuevo tratado de limites y que una vez realizado este acto, pasará à esta capital en su carácter particular y hará uso de la invitacion hecha para visitar al Presidente de la República en Córdoba.

Fírmarán el tratado como se comprende los ministros señores Bocayuva y Baron de Alencar por la Repùblica Brasilera, y los ministros señores Dres Zeballos y Moreno por la República Argentina.

El ministro Alencar parte mañana para Montevrdeo à esperar al ministro Bocayuva quien le ha dirijido ayer el telegrama siguiente à propòsito de la demostracion que se prepara á su nacion:

Al ministro Alencar. — Rio Janeirò 15/90.— Te ruego visites particularmente à Luis Varela, agradeciéndole su iníciativa. Siempre amigo y generoso. Abràzale por mi.- Bocayuva.

La Prensa, Enero 17

Telegramma

Rio de Janeiro, Enero 16.

A LUIS VARELA

Yendo á Buenos Aires como ministro, espero que mi primer abrazo sea para dos viejos amigos del alma, Luis Varela y Cárlos Guido; los primeros que me hicieron amar y admirar el genio y los glorias del pueblo argentino. — *Bocayuva.*

Han manifestado su adhesion á la demostracion popular proyectada, dirigiéndose al doctor Varela, los siguientes señores:

Dardo Rocha, Mauricio Mayer, Alberto Capdevila, Julio A. Costa, Angel Etcheverry, F. P. Leguizamon, Benjamin Andrade, Migael L. Noguera, Justo P. Saenz, Josè I. Arias, Honoro Leguizamon, Benjamin Dupont, Ignacio Lopez Suarez, Teodoro Reyes, Martin Bustos, Eduardo de Alkaine, Francisco Bollíni, Gayetano Carbonell, Eñuardo Dimet, Adolfo Decaud, Juan S. Pereira, Coronel Máximo Bedoya, Capitan Ramon B. Llamas, Guillermo Santos Rosa, José Manuel Rivero, Nicolás Rivero, Alcides Seguì, Genaro Racedo y Miguel Aparicio.

Circular de la Comision de recepcion á las personas caracterizadas de las Provincias — El Centro Naval — Más adhesiones.

La Comision iniziadora de la recepcion al distinguido hombre público, Quintino Bocayuva, dirigió la siguiente Circular telegráfica á las autoritades y personas espectables de las Provincias:

Buenos Ayres, Enero 17, 1890.

Señores.....

La Comision constituida á objeto de saludar en la persona del señor ministro Quintino Bocayuva el advenimieuto de la República del Brasil, y commemorar la terminacion de los tratados de límites entre las Repúblicas Argentina y del Brasil, se permite solicitar su decidida cooperacion á fin de que promueban un movimiento de adhesion popular en esa provincia para afirmar así el caracter nacional de que debe revestirse esta manifestacion.

Esperando se dignen Vv. aceptar este cometido, se les pide quieran comunicar telegráficamente, y lo más pronto que les fuese posible, todas las adhesiones que recibieran, advirtiéndoles que la oficina de telégrafos trasmitirá por cuenta de esta Comision todo lo que se relacione con este asunto.

Luis V. Varela, Rafael Cobo, Manuel F. Mantilla, Eleodoro Lobos, Vicente Villamayor, Nicolas Levalle, Francisco Seeber, Leon Wals, Daniel M. Escalada, Luis Rodriguez de la Torre, *secretario.*

El Centro Naval á objeto de acordar la forma de recepcion que, en homenaje á la Marina Brasilera, se haria á los Jefes y Oficiales que acompañan al señor Ministro Bocayuva á su arribo á esta Capital, en nombre de la Armada Argentina, en una numerosa reunion celebrada con tal motivo, se adoptaron las resoluciones siguientes:

Al tener noticia de la salida de los buques brasileros de Montevideo con destino á esta capital, una comision de miembros del Centro Naval irá en un vaporcito á esperarlos á fuera

y cuando aquellos lleguen saludará y el vaporcito se incorporará á los buques que escolten la nave de guerra que conduzca á los Ministros Bocayuva y Zeballos.

Así que fondeen la comision del Centro Naval pasará á saludar á los marinos brasileros, dándoles la bienvenida y ofreciéndoles el local en nombre de la marina argentina.

Oportunamente serán recibidos los jefes y oficiales brasileros, en el local del Centro Naval, en donde se les ofrecerá un té.

Hánse adherido á los propósitos de la proyectada manifestacion los señores:

Marco M. Avellaneda, José Maria Calaza, Arturo Mejias, Alejandro Sorondo, Jorge Reyes, A. de Mot, E. Silveyra Leanes, Vicente Gimenez, Ricardo Cernadas, Ernesto Quesada, T. S. Osuna, Rufino Lara, Marcial Funco, Florencio Madero, Ceferino Luque, Juan Figueroa, Alberto A. de Guerrico, Pedro A. Rezzónico, Gervasio Videla Dorna, Faustino Miñones, Manuel C. Chueco, Julio Fernandez, Angel Carranza Mármol, Enrique Romero, Eduardo R. Gonzales, Manuel Pereira, Antonio F. Piñero, Federico Espeche, A. Cuenca, J. Paul Angulo, Gustavo Casal Carranza, Luis N. Basail, Adolfo Cárrega, Enrique E. Asereto, Miguel M Miranda, Edelmiro M. Miranda, Tomás Santa Coloma, Cleto Santa Coloma, Felipe Leguizamón, Epifanio Martinez, y Julio Jordan.

En honor de Bocayuva — Resolucion de la Comision — Nuevas adhesiones — Telegramas de las Provincias al Dr. Luis V. Varela.

Era tal la demanda de localidades para concurrir al ácto público que se verificaria en el Teatro Onrúbia en honor del ilustre huesped, que la Comisión popular tuvo que adoptar la siguiente resolución:

Dado el numero de pedidos de localidades para la recepcion teatral, que la Comision está recibiendo hechos por caballeros, y en vista de la naturaleza de la ceremonia eminentemente politica, la Comision ha resuelto no repartir localidades para familias.

Los caballeros que deseen concurrir, podrán seguir dirigiendo sus pedidos á la calle Victoria 635 — *Los Secretarios*.

Hé aquí las nuevas adhesiones recibidas por la Comision para la manifestacion en honor de la República brasilera:

Emilio Mitre y Vedia, Dr. Manuel M. Zorrilla, Honorio M. Diaz, Benito Eyzague Place, Cárlos Wickman, Luís N. Basail, B. Valdez Aranda, Dr. Adolfo Valdez, Arturo Mejias, Vicente Gimenez, Marcial Funes, Antonio F. Piñero, Juan Figueroa, Luis de Fonteynes, Alcides Seguí (hijo), Arturo Seguí, José M. Lapuente, Francisco Fernandez, Mayor U. Estrada y Capitàn Gualberto V. Ruiz.

Telegramas de las Provincias

La Plata, enero 18 de 1890. — Señores de la comision de recepcion del ministro Bocayuva — Por mi parte acepto con júbilo el honroso encargo que se me hace, prometiendo dedicarle toda mi buena voluntad.

Esta noche celébrase una reunion entre los que hemos sido nombrados con el objeto de propagar el movimiento de simpatia. Comunicaré el resultado de los trabajos. — *Carlos Olivera.*

San Nicolás, enero 18 de 1890. — Al Dr. Luis V. Varela. — El Dr. Justo y el que suscribe aceptan el honor de formar parte de la comision encargada de buscar adhesiones en esta localidad para saludar, á su arribo al Plata, al distinguido hombre público Quintino Bocayuva ministro de relaciones esteriores de la república de los Estados Unidos del Brasil. Encontrándose ausente de esta ciudad el Dr. Hurtado y el Sr. Bengolea, hemos resuelto reunirnos hoy á las 5 p. m. con el Sr. Somoza á fin dar cumplimiento de nuestro cometido. — *Garcia Alverdi.*

S. Nicolás enero 18 de 1890. — Al Dr. Luis V. Varela. — Acepto gustoso la honrosa comision que me confieren á fin de promover un movimiento de adhesion popular en la localidad para saludar en la persona del Sr. Bocayuva el advenimiento de la república del Brasil. Cuenten, pues, con mi decidida cooperacion. En este momento quedo de acuerdo con los demás colegas para reunirnos á las 5 p. m. — Salùdalo — *Juan L. Somoza.*

Dolores, enero 18 de 1890. — Al Dr. Luis V. Varela. — Acepto complacido el nombramiento hecho en mi persona por esa distinguida comision, y trataré, de acuerdo con los otros caballeros, que la adhesion reviste toda la importancia del patriótico pensamiento. Se adhiere en todo, saludándolo. — *Santiago R. Pilotto.*

Córdoba, enero 18 de 1890. — Al Dr. Luis V. Varela. — Tengo el placer de comunicarle que acepto la comision y que para el mejor éxito de ella haré de mi parte todo cuanto sea posible á fin de que corresponda á sus nobles propósitos.

He empezado á dar pasos en ese sentido.

Lo saluda atentamente. — *L. Revol.*

Corrientes, enero 18 de 1890. — Al Dr. Duis V. Varela· — Prepáranse adhesiones á la recepcion de Bocayuva y deséase saber el dia en que ahì se efectuará la fiesta para que esta coincida con aquella. Salùdado atentamente. — *C. Avalos.*

San Luis, enero 18 de 1890. — Al Dr. Luis V. Varela. — La comision encargada en esta ciudad para invitar al pueblo á adherirse á la gran manifestacion que en esa capital se hará en honor del distinguido ministro brasilero, Sr. Quintino Bocayuva, se dirige en estos momentos al pueblo invitándole á un gran meeting que en oportunitad se celebrarà. La comision en esta há quedado formada con l s S·es. Dr. Jacinto Videla, Ciriaco Sosa, Camilo Dominguez, Toribio Mendoza, Victor Lucero, Santos Videla, secretario. Saludamos atentamente. — *Jacinto Videla.*

El Ministro Dr. Zeballos en Montevideo — Llegada de Bocayuva á Montevideo — Honores tributados por el Gobierno y pueblo Oriental — Su recepcion — Bocayuva en Montevideo.

Toda la prensa oriental dedicò al Dr. Zeballos articulos llenos de conceptos elojiosos para èl y sus acompañantes el Contra Almirante Cordero y el coronel D. Josè Jgnacio Garmendia — gefe de lá Comision de limites en el asunto Misiones -- uno de los militares màs instruidos y competentes con que cuenta en su seno el ejército Argentino.

Han sido objeto, por parte del Gobierno y pueblo oriental, de muchos agasajos. — El señor Casey y el coronel Gaudencio obsequiaron al Dr. Zeballos y su comitiva con un esplendido almuerzo en el Hotel de los Baños el 18 de enero, en el que, una vez

màs, se confundían en un mismo sentimiento de cariño patriotico, orientales y argentinos. — Rodeaban la mesa los señores Ministro Zeballos, contra Almirante Cordero, coroneles Gaudencio y Garmendia, Casey, Ricardo Palma, Palacios; comandante Rodhe, capitán Massot y muchos otros.

Despues del almuerzo, visitaron al señor Presidente, General Tajes, quien los recibió y cumplimentó en su despacho con la amabilidad que le es caracteristíca.

Hé aquì el programa de recepción á Bocayuva confeccionado por el Gobierno Oriental.

1° Los buques de la escuadra nacional se situarán en tiempo oportuno pròximos á la isla de Flores para esperar allì el buque de guerra que conduce al diplomático brasilero Señor Quintino Bocayuva.

Harán 21 disparos de cañon saludando la bandera de la República de los Estados Unidos del Brasil y acompañarán à la espresada nave de guerra hasta su entrada en el puerto.

2° La fortaleza General Artigas contestará en el acto el saludo que haga á la plaza el buque de guerra brasilero « Riachuelo ».

3° El oficial mayor, encargado del despacho del ministerio de relaciones exteriores, comandante general de marina, dos edecanes de la presidencia y el maestro oficial de ceremonias pasarán á bordo del buque « Riachuelo » á saludar al señor ministro en nombre del gobierno oriental.

4° La inspeccion general de armas enviará una banda de música al muelle de la capitania del puerto y otra al alojamiento del señor ministro, el dia de su llegada.

Trascribimos á Continuación los telégramas dirigidos desde Montevideo á varios díarios de esta Capital comunicando la llegada del Ministro Bocayuva, y la entuciasta recepcion que se le hátributado.

Montevideo, Enero 21, 1890.

A *Sud América*

— En este momento viene entrando el « Riachuelo » escoltado por la escuadrilla nacional que habia salido ayer en su busca. Salieron á su encuentro el « Patagonia », el « Azopardo » é infinidad de vapores con pasageros.

Para las diez citóse la comision de periodístas y pueblo á concurrir á la capitania á recibir á los minístros.

Una de las fiestas que se ofrecerán á Bocayuva, será un funcion de gala en el Nuevo Politeama á la que concurrirán los representantes de la prensa.

El Dr. Zeballos ofrecerá á Bocayuva un banquete en el palacio de la Legacion Argentina, al que séran invitados los altos funcionarios y tres miembros de la prensa en representacion de ella.

El « Riachuelo » acompañado de la escundrilla nacional y los vapores « Tallaporsa », « Patagonia » y « Azopardo » fondearon á las 9 fuera del puerto.

El Dr. Zeballos y comitiva, trasbordáronse al « Riachuelo » haciendo otro tanto Ordeñana.

Antes de desembarcar almorzarán á bordo del buque brasilero.

La corbeta brasilera « Trajano » saludó al « Riachuelo », enarbolando las banderas argentinas y oriental.

Los muelles estan ocupados por el pueblo.

El hotel Nacional embanderado ofrece un magnifico golpe de vista.

En el muelle de la capitania encuentrase una banda de música.

—

Montevideo, Enero 21, 1890.

A *El Diario*

A las cinco de la mañana saludó á la plaza el « Riachuelo », á las 8 salieron Zeballos y Alencar en el « Patagonia », á las 9 y 1[2 salió en el vapor « Rayo » el oficial mayor del ministerio con 3 ayudantes; despues se pusieron en marcha los vapores « Humaytá », « Emperor », « La Plata », « Uruguay », y otros vaporcitos con las comisiones de la recepcion.

A bordo del « Riachuelo », discursos, abrazos, salutaciones y otras espansiones.

La « Trajano » saludó á la plaza y á las banderas oriental y argentina.

Las comitivas de recepcion de Bocayuva solamente llegaron á las 11 1[2.

—

Montevideo, Enero 21, 1890.

A *El Censor*

En la isla de Flores aun no se avista al « Riachuelo ». Esta madrugada salió el « Patagonia » conduciendo al Dr Zeballos. Tambien salió el « Azopardo » Iban además las cañoneras « Suares » y « Rivera », la corbeta inglesa « Cleopatra » y el transporte american « Tallaporsa ».

El gobierno ha ofrecido al ministro Zeballos el salon donde se reunió el congreso internacional sud-amertcano, para la reunion de las respectivas comisiones que deben firmar el tratado de limites entre ambas Repúblicas.

—

Montevideo, Enero 22, 1890.

A *Sud Amèrica*

Quintino Bocayuva se muestra muy satisfecho y agradecido por la espléndida recepcion que el gobierno y pueblo de esta acaban de hacerle. Hoy le hará una visita al Presidente de la República general Tajes.

Bocayuva en Montevideo

Los colegas de Montevideo, traen estensas crónicas referentes al desembarco de Quintino Bocayuva en aquella ciudad.

De uno de esos colegas extractamos lo siguiente:

« Amaneció hoy fondendo en nuestro puerto el acorazado brasilero « Riachuelo », á cuyo

bordo vino el señor Quintino Bocayuva, ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos del Brasil.

A las seis de la mañana el vapor nacional «Rayo» conduciendo al médico de Sanidad doctor Herrera y Salas, atracó al costado de esta nave de guerra, pasándole la visita de práctica y quedando en libre plática por no haberse encontrado novedad á bordo.

Un momento despues salian de nuestro puerto los vapores «Humaitá» «Emperor» «Solis» «Plata» y otros dirigiéndose al buque citado.

En el «Humaitá» iba parte de la comitiva invitada; en el «Solis» la Comision de recepcion llevando ademas la banda de música del Batallon 1º de Cazadores cedida galantemente.

Atracados al «Riachuelo» los vapores nombrados se efectuó el trasbordo de la comitiva, siendo recibida en el portalon de aquella nave de guerra por el Sr. Bocayuva.

A invitacion de este, pasó la comitiva al salon de cámara, donde fué obsequiada con un esplendido y abundante lunch. En esos momentos el señor Ordeñana, Ministro interino de Relaciones Exteriores saludó al Sr. Bocayuva en nombre del Gobierno oriental. A su vez el Dr. Zeballos, ministro de igual categoria en la República Argentina saludó tambien al distinguido viajero en nombre de su Gobierno.

El señor Bocayuva, con frases correctas y elocuentes agradeció altamente la distincion de que era objeto.

En seguida se inició el trasbordo al «Azopardo» nave de guerra argentina que debia conducir la comitiva hasta el puerto.

En ese momento la banda del Batallon 1. de Cazadores, al pisar la borda del «Azopardo» el señor Bocayuva, ejecutó el himno brasilero que fué oido de pié y con sombrero en mano por la comitiva.

Al hacer salvas al puerto, las cañoneras de guerra nacionales hicieron la salva de ordenanza como así mismo la fortaleza del Cerro, saludos que fueran contestados por la corbeta «Trajano» desde su fondeadero, por no tener el «Riachuelo» dotacion de artilleria ligera.

A las 11 1[2 de la mañana entraba al puerto el «Azopardo» seguido de las cañoneras nacionales, de los vapores del tráfico ya nombrados y del vapor «Humaitá».

Al pasar estos buques por el costado de los de la escuadra inglesa de estacion y demás naves de guerra extranjeras, las tripulacion de todas formó en las vergas saludándose con la la salva de órden.

Minutos despues atracaba el «Rayo» al costado del «Azopardo» para proceder al desembarco del personaje fluminense y su comitiva.

Al desembarcar observamos que el ilustre huésped estaba algo emocionado por la recepcion de que era objeto.

Despues de breves instantes de permanencia en la galeria de la Comandancia de Marina, donde se esperó parte de la comitiva que aun no habia desembarcado, se inició la marcha hácia el Hotel Oriental.

Acompañaban al señor Bocayuva el Dr. Enrique Moreno, ministro argentino en el Brasil, el Dr. Zeballos, el comodoro Cordero, los coroneles Garmendia y Guerrico, el señor Oscar Ordeñana, el señor Farinha y demás miembros de la comision de recepcion.

El trayecto hasta el hotel se hizo á pié, llevando la banda del batallon 1º de Cazadores al frente de la columna.

En el hotel el señor Bocayuva se despidió cortesmente de las personas que le habian acompañado, y la comitiva empezó á disolverse.

Sud America, Enero 22, 1890.

Bocayuva en el Plata

Desde ayer encuèntrase en Montevideo el distinguido hombre pùblico fluminense que, déspues de haber consagrado toda su existencia á la regeneracion de su patria, consiguiò al fin, entre el aplauso general, ver coronada su obra.

Quintino Bocayuva, el único periodista brasilero que, afrontando preocupaciones de sus compatriotas, hasta una època no muy lejana emprendiò la campaña de hacer confraternizar el Brasil con los pueblos del Rio de la Plata, y por su carácter severo, independiente è inquebrantable consiguió ver realizados sus propositos en lo referente á la trasformacion politica de su país y en lo que respecta á su programa de congraciamiento con las poblaciones del extremo continente. Quintino Bocayuva encuéntrase en el Plata á visitar á sus amigos de treinta años, y á los que desde esa època le aplauden á traves de esas fronteras, que èl viene trabajando para destruir.

Si hay estrangero que bien merezca el cariño de los pueblos que habitan estas regiones, es sin duda el hombre que imprevistos acontecimientos han traido hasta nosotros. Y ese cariño desde hace mucho manifestado para con Bocayuva, se ha levantado entusiasta desde el primer anuncio de su viaje al Plata.

Y no lo trae hacia nosotros una mera visita de cumplimiento: èl es portador de una alianza eterna entre brasileros y argentinos: es portador de la consolidacion de la paz, tantas vecez amenazada por la politica sin patriotismo.

Que sea bien venido el feliz mensagero!

—

— Al señor Bocayuva acompañan entre otras personas los señores Neto, director de *La Revista Ilustrada*, doctor Brice (hijo) redactor del *Diario de Noticias*, doctor Cyro de Azevedo, ministro plenipotenciario del Brasil en Chile, doctor Samuel Pertence, mèdico de sanidad del puerto de Rio Janeiro, y don Càrlos Gianelli.

Entre la oficialidad hállase el jóven teniente Adolfo Peña que fué el que aprehendiò al baron de Ladario el 15 de noviembre, fecha en que se produjeron los sucesos que cambiaron la faz politica del Brasil, el mayor Mendonca; el ingeniero militar doctor Timoteo; el ingeniero civil Godofredo da Gunha, gefe de la policia del estado de Rio Janeiro, el doctor Augusto Cockrane de Alencar y el teniente de la armada Pereira Aleite.

— En el teatro Nuevo Politeama se prepara una funcion en honor de Bocayuva.

— El ministro doctor Zeballos le obsequiará con un banquete en la Legacion Argentina.

El Diario, 22 Enero 90.

A EL CENSOR

Montevideo, 21 de Enero.

A las once de la noche pasaba ayer por la isla de Flores el «Riachuelo» todo illuminado con luz electrica y escoltado por las cañoneras nacionales «Rivera» y «Suarez» que desde ayer se hallaban en esas inmediaciones, esperando el arribo del acorazado brasilero. Este siguió navegando á media marcha hasta llegar á unas dos millas de la rada excerior donde se encuentra actualmente. Las comunicaciones oficiales que tuvo en las primeras horas del dia de hoy fueron llevadas por el ayudante de la comandancia de marina, quien se presentò à bordo á las 6 en el vapor de la visita con el médico de turno.

Dicho ayudante, despues de haber cumplido las prescripciones sanitarias, manifestò al ministro Bocayuva que traia indicacion de la hora oficial en que seria saludado por la omitiva, à bordo de su buque, la que se presentaria á las 9 de la mañana, segun disosicion del ministro de relaciones exteriores. La visita regresó en el vapor nacional «Rayo» donde tambien iba el intèrprete de la capitanía. Antes de partir la sanidad, se indicó tambien al jefe del «Riachuelo» que seria conveniente que no arriara la bandera de

sanidad hasta la llegada de la comitiva para evitarse cualquier otra visita inoportuna. Puesto ya en franquìa el buque, se procedió al saludo de ordenanza, el que fuè verificado por el crucero «Trajano», à causa de que el «Riachuelo» no traia preparados sus cañones de menor calibre para las salvas. Fuè contestado este saludo por las cañoneras «Suarez» y «Rivera» y tambien por la artilleria gruesa de la fortaleza «General Artigas».

Una hora despues volvian à salir para la rada exterior el crucero argentino «Patagonia» y el trasporte «Azopardo» los que conducian à bordo à los ministros argentino y brasilero. Al pasar estos dos buques por cerca de la «Trajano» fueron saludados àmbos ministros con las salvas correspondientes.

A las nueve dejada su fondeadero en la bahia el vapor brasilero «Humanità» en que iba la comitiva brasilera, formada por numerosos y distinguidos miembros de esa colectividad. Este vapor estaba gallardamente empavesado con pabellones de distintas nacionalidades.

Despues del «Humaità», salió igualmente para la rada exterior el vapor nacional «Emperor» cedido por la casa de Lussich para la recepcion de Bocayuva. En este remolcador iban los señores Ponte Ribeiro, el ministro Guido y otros caballeros argentinos y brasileros ventajosamente conocidos en esta sociedad,

Conjuntamente con este vapor partia el nacional «Rayo» perteneciente à la capitania general de puertos, conduciendo la comitiva oficial que estaba formada por el ministro del interior, el de relaciones exteriores con sus respectivos edecanes, los coroneles Bardas y Rodriguez, el superìntendente del palacio de gobierno José Pesce, el jefe de la comandancia, coronel Dupuy y el practico mayor del puerto, Manuel Sosa.

Seguidamente salieron varios remolcadores fletados expresamente por infinidad de personas que querian conocer de cerca al ilustre periodista que viene por segunda vez á nuestras aguas. En la rampla y demas puntos circunvecinos del muelle oficial se encontraban esperando desde muy temprano multitud de curiosos. Las ventanas de la comandancia de marina, los kioscos y otros puntos estratègicos de la aduana habian sido invadidos por infinidad de personas que deseaban presenciar el desembarco de Quintino Bocayuva.

Llegada la comitiva oficial al costado del acorazado brasilero se efectuo el trasbordo. Bocayuva recibiò à la comitiva en el portalon de la nave da guerra, con agradables muestras de simpatia. En seguida penetrò en el gran salon donde le fueron presentadas las personas que formaban parte de la comitiva oficial.

El Sr. Ordeñana saludò entonces al personaje fluminense en representacion del gobierno oriental, dàndole la bien venida à esta República. Igual saludo le hizo el Dr. Zeballos en nombre del gobierno argentino. Bocayuva agradeciò con frases distinguidas àmbos saludos. Notàmosle al hablar el diplomàtico, un acento español bastante correcto.

La comitiva fuè obsequiada con un esplendido lunch, brindando el señor Enrique B. Moreno por la concordia de las tres Repúblicas de Sud-Amèrica alli representadas.

Un momento despues se inició el embarque en el trasposte argentino «Azopardo», destinado para conducir hasta tierra al señor Bocayuva y á su distinguida comitiva.

Antes de descender Bocaynva del acorazado, la banda de música del batallon 1.º de cazadores. que se encontraba sobre la cubierta del «Azopardo», ejecutó el himno brasilero, el argentino y el oriental.

En seguida se trasbordò la comitiva al trasporte citato. En aquel momento las cañoneras «Rivera» y «Suarez» saludaron la bandera brasilera con una salva de 21 cañonazos que fuè contestada por la «Trajano» desde su fondeadero. Terminados los saludos el «Azopardo» hizo rumbo al puerto seguido por las cañoneras «Rivera» y «Suarez», el vapor «Humaitá», el «Emperor», el «Solis», el «Plata» y otros. Al pasar por el costado de los buques de

guerra extranjeros surtos en la rada exterior, la comitiva fuè saludada con las salvas de ordenanza que contestò la «Trajano». En todos los buques citados la tripulacion estaba en las vergas.

Cuando fondeò en la bahia el «Azopardo», atracó á su costado el vapor nacional «Rayo» enviado por la comandancia de marina para desembarcar á Bocayuva y à su sèquito. Descendieron en el «Rayo» el ministro Bocayuva, los Dres. Zeballos y Moreno, el señor Ordeñana, el coronel Garmendia, el contralmirante Cordero, el coronel Guerrico, el ex-ministro Ponte Ribeiro, el señor Guido, los coroneles Rodriguez y Bardas, el superintendente Pesce, el diputato Granada el Dr. Alonso Criado, el comandante Bernaza y Jerez, el Dr. Brian, el Dr. Palomeque, el corresponsal de *El Censor* y varias otras personas. El resto de la comitiva desembarcò en los vapores «Plata» y «Solis».

La comitiva permaneciò breves momentos bajo las galerias de la comandancia de marina sin duda para observar mas comodamente al viajero.

Reunida toda la comitiva, se puso en marcha en direccion al hotel Oriental donde actualmente se hospeda el personaje brasilero, recorriendo el trayerto desde el puerto hasta el hotel por el centro de la calle con la banda del batallon 1° à la cabeza de la columna. Llegados al hotel, Bocayuva se manifestò altamente impresionado por el digno recibimiento que se le habia hecho, despidièndose de todas las personas que le acompañaban, con frases de gratitud.

Como ayudante de ordenes viene el capitan teniente de la armada, Pereira Leite. Viene ademas el Dr. Samuel Pertence mèdico de sanidad del puerto de Rio Janeiro, representando à su jefe en comision cerca de los gobiernos del Plata, sobre el arreglo definitivo de las cuestiones referentes à la interpretacion de la convencion sanitaria.

—

Al Dr. Luis V. Varela

Montevideo, enero 23, 1890.

Creo que el mártes tendré el placer de estrecharlo en mis brazos. Gratísimo, lo saluda su amigo. *Bocayuva.*

Montevideo, Enero 24, 1890.

A *Sud Amèrica*

Bocayuva acompañado de su familia visitó la redaccion de varios periòdicos. En *La Opinion Pùblica* despues del cambio de saludo el Dr. Palomeque invitóle á visitar los talleres del diario. El más jóven de los tipógrafos entregó al distinguido hombre de Estado á nombre de los demás tipógrafos una targeda concebida en los siguientes términos :

— Los tipógrafos de *La Opinion Pùblica*, saludan al distinguido periodista, señor Quintino Bocayuva, deseándole grata estadia en la Patria Uruguaya. Bocayuva agradeció á los obreros el obsequio y manifestó al niño qne estaba en trabajo su profundo agradecimiento recordándole que en sus primeros años empezó su carrera de tipògrafo recorriendo paso á paso la escala ascendente.

— Ya está dispuesto que el viaje de Bocayuva á esa sea el mártes.

Bocayuva y el ministro Zeballos han celebrado una conferencia preparatoria. Tajes ofrecióles el salon donde celebró sus sesiones el Congreso Internacional, ofrecimiento que fué aceptado.

Firma del tratado de Misiones en Montevideo por Bocayuva, Zeballos Moreno y Alencar — Fiesta en la Legacion Argentina — Banquete ofrecido por el General Tajes.

La República Oriental del Uruguay nuestra hermana más cercana, la que, con la República Argentina, ha vivido y vive vinculada por lazos de cariño é ideales patrióticos; que, unidas siempre por un un mismo propósito é igúales sentimientos, han luchado en los campos de batalla en defensa de causas que hicieron comunes, ella há sido la encargada de trasmitirnos las primeras noticias de la solución final que los Gobiernos Brasilero y Argentino han conseguido en la antigua cuestion de limites que tenian pendiente. Loor á las Repúblicas Argentina y Brasilera cuyos hijos conservarán un recuerdo de gratitud para los que han sido sus obreros infatigables en la conservacion del honor y la tranquilidad para mayor gloria de sus naciones. Hé aquí los telegramas dirigidos à la prensa de Bs. As. desde Montevideo comunicando la firma del tratado à los sombras del pabellón Oriental.

A *Sud-America*

Montevideo enero 25 — Esta tarde quedará firmado el tratado de Misiones. Los salones del palacio de Gobierno donde reuniòse el Congreso Internacional Sud-Americano, han sido arreglados espléndidamente.

El Dr. Zeballos ofreciò á Bocayuva una artistica lapicera de oro para firmar con ella el tratado.

Asistirán hoy á la funcion de gala Bocayuva, Tajes y Zeballos, los ministros brasileros, el consul argentino Guido, Ordeñana y la Asociacion de la Prensa. Concurrirán tres bandas de mûsica de las tres nacionalidades. Tocarán los himnos respectivos.

A *El Censor*

Montevideo enero 25

Hoy â las 3 1/2 de la tarde firmòse el tratado de Misiones en casa del gobierno, asistiendo los ministros Bocayuva, Zèballos, Alencar y Moreno y los oficiales del ministerio de relaciones exteriores de esa, los coroneles Garmendia, Palacios y Cerqueira, el mayor Belarmino Mendoca y el teniente Paya.

Una comision de la prensa irá esta noche á buscar á Bocayuva para acompañarlo al teatro.

El comandante del «Riachuelo» dijome que su buque no regresarà á Janeiro sino â principios de marzo.

Bocayuva insinuó à Tajes la conveniencia de un acuerdo para resolver por medio del arbitraje todas las cuestiones que por cualquier eventualidad pudieran surjir entre ambos paises.

El banquete que Tajes ofrece á Bocayuva se realizará el lunes en el palacio de Gobiernó.

El crucero «Trajano» recibiò órden para seguir á esa con el objeto de esperar á Bocayuva.

Montevideo, sábado 25, 1890.

A *La Nacion*

Reuniéronse hoy en el palacio de gobierno Bocayuva, Zeballos, Moreno, Alencar, el coronel Cerqueira, coronel Garmendia y otros con el objeto de empezar á las 3 de la tarde la ceremonia de la firma del tratado de la cuestion de límites de Misiones.

Durante todo el dia los secretarios habìanse ocupado activamente en hacer las copias de los tratados y las traducciones. Leidos los documentos fueron en seguida entregados á firmar á los representantes de los dos países. Moreno firmó con una pluma que hále servido para tratar y escribir notas y comunicaciones sobre el asunto de Misiones durante se ocupó de él.

Despues de realizado el hecho, siendo las cinco de la tarde, los plenipotenciarios brasileros y argentinos felicitáronse mútuamente pasando al despacho presidencial. Tajes esperàbales allí con un refresco y, despues de felicitarles por el acto de cordialidad americana realizado, díjoles que la República Oriental alegrábase intimamente de esta feliz solucion.

El banquete que ofrecerá el general Tajes á Bocayuva la noche del lúnes es lo que demora la ida del ministro brasilero á Buenos Aires hasta el próximo martes. El banquete en cuestion tendrá lugar en el palacio de gobierno, á él serán invitados todos los poderes del Estado.

Esta noche concurre el Sr. Bocayuva á la fiesta de gala que se da en al Politeama. Concurren tambien el presidente de la república y el ministro Zeballos.

— Parte para Buenos Aires la corbeta brasilera Trajano, que lleva el objeto de esperar en ese puerto la llegada de Bocayuva.

— No se han invitado familias á la fiesta que se celebra mañana en la legacion argentina, pero la entrada estará expedita para las que quieran pasear por las avenidas del jardin, que se hallará vistosamente iluminado. Despues de las once se servirá un refresco á los asistentes en uno de los salones del palacio.

— La comision de la prensa acompañarà esta noche á Bocayuva al Politeama.

— El secretario de Bocayuva, Adolfo Penha, absequió anoche á los secretarios de la mision argentina Pardo y Palacios con un banquete en el hotel Oriental. Asistieron el contralmirante Cordero, Garmendia, Alencar, Guerrico. Cerqueìra y otros. Hubo bulliciosa armonia. Brindóse por el Brasil y la Argentina y por la paz sud-americana. Bocayuva asistió al champagne saludando á los comensales argentinos.

Montevideo 26.

A *El Censor*

La funcion de gala de anoche realizòse con verdadero esplendor. Asistieron el presidente de la Repùblica, Zeballos, Bocayuva, Ordeñana, Moreno y Alencar; los diplomàticos, còn-sules y comitivas oficiales. En los palcos veianse à las principales familias de esta sociedad. Las hijas de Bocayuva fueron muy obsequiadas.

Esta tarde verificòse la corrida de toros que tuvo un resultado lisonjero para la cuadrilla. Los toros bravìsimos y de mucho juego. A la corrida concurrieron Bocayuva con sus hijas, Zeballos, Moreno, el comodoro Solier, el coronel Guerrico, Pardo y los miembros de la comitiva de Bocayuva.

El tercer toro fué brindado por Mazzantini à los ministros Bocayuva y Zeballos por la felicidad del Brasil y la Repùblica Argentina y por la union de las Repùblicas sud-americanas.

Despues de haber dado muerte al toro, fuè llamado al palco presideneial donde Zeballos le regaló un ojeto valioso y Bocayuva desprendièndose la cadena y el reloj de oro que llevaba, se lo regalò. Tanto à la funcion del teatro como à la corrida de toros acudió un gentio inmenso que aclamaba à los ministros Zeballos y Bocayuva asì que se presentaban ante el pùblico.

Montevideo, 27 Enero.

A *Sud América*

Concluido de firmar el tratado, los ministros y plenipotenciarios pasaron á saludar al Presidente de la República, siendo recibidos en el salon de recepciones.

El Presidente se felicitò de que la Repùblica Oriental haya sido teatro de un acto de tanta trascendencia para el porvenir de la paz y fraternidad americana, è invitòles à beber una copa de Champagne, brindando con ellos por la feliz terminacion de la cuestion Misiones. Abrazando à Moreno, significole su satisfaccion por su patriòtico trabajo, que consolida y cimenta más aùn la amistad de ambas Repùblicas.

— Con motivo de la funcion de gala dada el sàbado, el Politeama era pequeño para contener la enorme concurrencia.

Montevideo, Enero 27, 1890.

A *El Censor*

En estos momentos se realiza el banquete ofrecido por el Presidente de la República á Bocayuva. Asisten á él Bocayuva y Zeballos con las respectivas comisiones, los oficiales mayores de los ministerios, los presidentes de ambas cámaras, los miembros del tribunal y los ministros extranjeros cerca de nuestro gobierno.

Los periodistas brasileros que vinieron acompañando á Bocayuva resolvieron esta mañana regresar el dia cuatro de febrero á Rio Ianeiro. No irán á esa, pues declaran terminada su mision al firmarse el tratado.

Zeballos y varias personas de su comitiva se dirijeron á bordo del «Riachuelo» con el objeto de visitar al comandante y á la oficialidad de dicho buque. Quintino Bocayuva ha pedido al Dr. Zeballos que lo acompañe á bordo. El general Tajes envió el sábado tres plumas de oro para ser firmado el tratado de Misiones, pidiendo à los ministros argentino y brasilero que guardasen la pluma que usaran y devolviesen la otra pues queria conservarla como recuerdo de un hecho tan notable, ocurrido bajo su administracion y bajo la sombra de su gobierno.

Montevideo, Enero 27, 1890.

A *La Nacion*

El banquete efectuado en el palacio de la Legacion Argentina anoche, ofrecido por Zeballos á Bocayuva, estuvo muy animado. Asistieron Bocayuva y su comitiva, Zeballos y la suya, Oscar Ordeñana, ministro interino de relaciones exteriores en representacion del presidente de la república, los ministros Jacinto Villegas, Cesáreo Chacaltana, Enrique Moreno, baron de Alencar, Dupuy de Lome y otros miembros del cuerpo diplomático; los coroneles Garmendia, Santos Arribio, Guerrico; Rodhe, y Cerqueira; los doctores Pertence, el cónsul Azevedo, Ciro Azevedo, Salvañach, Pona, presidente de la municipalidad; Francisco P. Bollini y otros invitados.

El hotel de Paris sirvió el banquete. En el gran comedor de la legacion se ostentaban todo genero de adornos valiosos y los escudos de las tres naciones en medio de guirnaldas.

El palacio de la legacion fué vistosamente iluminado con luz eléctrica en todo el jardin. Presentaba un aspecto fantástico. Más de mil personas de los alrededores estuvieron frente á las verjas de la quinta admirando el expectáculo.

En el banquete brindaron muy concisamente por el Brasil, República Oriental y la Argentina, y por la fraternidad americana, Zeballos, Bocayuva y Ordeñana. La prensa de esta estaba representada por los Dres. Martin C. Martinez, Palomeque y Brian. A las 11 terminó el banquete, descendiendo los comensales al jardin. A las 12 inicióse el baile con las famillas invitadas en pequeño número. La fiesta terminó à las 3 de la mañana.

Esta noche tiene lugar el banquete que Tajes ofrecerá á Bocayuva y á Zeballos en el palacio de gobierno. Será suntuoso. Asistirán los ministros con su comitiva, el cuerpo diplomatico, los ministros interinos, los presidentes de ambas cámaras y los miembros del tribunal. El palacio será iluminado y las bandas de música se situarán á sus costados.

Mañana sin falta parte Bocayuva para esa.

Preparativos para la recepción de Quintino Bocayuva en Buenos Aires. Las Sociedades Nacionales y Estrangeras en la recepción — El Rosario y Córdoba - Más adhesiones - Revista militar en Palermo.

La comision que se constituyò por iníciativa del distinguido Dr. Luis V. Varela, para tributar al ilustre hombre pùblico Quintino Bocayuva, una recepciòn digna de la Nacion Brasilera que representa, se dirigiò à los Centros Sociales, Militares, Artistícos y cientificos de la Capital invítándoles para que concurran en corporaciòn al acto de la recepción del distinguido viajero.

Hè aquí la nota suscrita por el Dr. Varela:

Buenos Aires enero 23/90. — Señor Presidente. — La Comision organizada para hacer una manifestacion popular, que salude en la persona del Ministro Quintino Bocayuva, el advenimiento de la Repùblica en el Brasil y la terminacion de nuestros tratados definitivos de limites, me ha encargado me dirija á Vd. pidièndole el concurso de esa asociacion para dar, en el momento oportuno, mayor solemnidad al acto.

Al efecto me encarga ruegue al señor Presidente que, prèvios los tràmites que sus propios reglamentos establezcan, solicite de sus consocios la concurrencia en corporacion ò separadamente, al local del desembarque del Ministro brasilero, hecho que tendrà lugar en el dia de la próxima semana que oportunamente se anunciarà por la prensa y que yo me harè un deber en comunicar à Vd. si, como lo esperamos, esa asociacion se adhiriese á nuestra manifestacion.

Por otra parte, tengo encargo de poner á disposicion de esa asociacion, el nùmero de entradas que creyese el señor Presidente necesarias para aquellos de sus consocios que deseen asistir á la recepcion que se harà del señor Ministro Bocayuva en el teatro Onrubia, calle de la Victoria.

Rogando al señor Presidente quiera enviarme una contestacion á la brevedad posible, por la urgencia y lo premioso de todos los arreglos necesarios, saludo á Vd. con toda consideracion. — *Luis V. Varela.*

Entre otras de las resoluciones tomadas por la comision popular para la recepcion del distinguido ministro brasilero apuntaremos las

siguientes: — La Comision invitarà al pueblo de la Capital á concurrir al Paseo de Julio à las 8 de la mañana del dia miercoles 29 — Tanto la avenida de Julio como las calles que conduzcan al alojamiento del ilustre huèsped adornarlas con banderas concurriendo al acto del desembarco todas las bandas de mùsica de los cuerpos de la guarnicion y de las sociedades particulares y estranjeras.

A los habitantes del municipio — A las Asociaciones de la Capital

La comision popular, cumpliendo con las resoluciones adoptadas al constituirse, invita á los habitantes del municipio y á las asociaciones á las cuales se ha dirigido, á reunirse en el Paseo de Julio, frente al muelle de pasajeros, el dia mièrcoles 29 del corriente á las 8 1/2 de la mañana, para saludar en su desembarco al publicista y repúblico brasilero Qnintino Bocayuva, que desembarcarà á las 9 a. m.

La colocacion de la concurrencia la darán en el mismo local los comisarios de la comision — Buenos Aires, enero 26 de 1890.

Luis V. Varela, Rafael Cobo, Vicente Villamayor, Francisco Seeber, Daniel M. Escalada, Nicolàs Levalle, Manuel F. Mantilla, Eleodoro Lobos, Leon Wals, Josè Olmedo, J. A. Garcia, Juan J. Montes de Oca, Julio S. Dantas, Eduardo Mulhalt, Bernabè Lainez, Julio A. Roca, E. Mayer, Mariano Cordero. Luis M. Campos, Andrés Ugarriza, Mariano Unzué, Pascual Beracochea, Manuel Gorostiaga, Faustino Lopez, Juan Cruz Varela, Alberto Larroque, Rodolfo Araujo Muñoz, Julian Martinez, Manuel Lainez, Emilio A. Agrelo, Guillermo Cranwel, José M, Martinez, M. A. Montes de Oca, Emilio Bailò, Cárlos A. Mansilla, Nicanor Gonzalez del Solar, Daniel Solier, Eufemio Uballes, Angel Sommaruga, Fermin Moyano, Lucio V. Mansilla, Samuel Alberú, Horacio C. Varela, R. J. Cárcano, Aristobulo del Valle, Benjamin Zorrilla, Ramon M. Blanco, Juan V. Lalanne, Salustiano Zavalia, Bernardo de Yrigoyen, Antonio F. Malaver, Fermin Rodriguez, Gregorio Torres, Ricardo Gutierrez, Josè M. Astigueta, Pedro de Elia, C. Guido Spano, José E. Dominguez, Agustin de Vedia, Josè M. Cantilo, Joaquin Granel, Bartolomé Mitre y Vedia, Ernesto Pellegrini, Arturo Reynal, O. Connor, M. Gonzalez Catan, José N. Matienzo, Càrlos Molina Arrotea, Delfor del Valle, Uladislao Frias, Manuel Bilbao, Alfonso Roche, Emilio B. Bunge, Lino de la Torre, A. Sandoval, Antonino Mitre, Cárlos M. Urien, Amancio Alcorta. — *Luis V. Varela* (hijo), *L Rodriguez de la Torre* secretarios.

Recibimiento de Bocayuva

La comision popular ruega á las personas que han solicitado localidades, para la fiesta que tendrá lugar el mièrcoles 29 del corriente, á las 9 p. m. en el teatro Onrubia, se sirvan pasar á recogerlas á la calle Victoria 635,, desde las 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

La comision hace saber que no ha hecho reparto alguno de localidades, ni para familias ni para caballeros; pero nadie serà rechazado de la puerta del teatro, si presentase la localidad y la entrada correspondiente. — *Los secretarios.*

— El departamento central de policia resolvió:

«Que debiendo llegar el dia 29 del corriente á las 9 a. m. el señor ministro de relaciones exteriores, de los Estados Unidos del Brasil don Quintino Bocayuva, se ha resuelto:

1º Que el servicio de policia que sea necesario en el Paseo de Julio, en el momento del desembarco, se encomiende al señor comisario inspector don Diego Quintana.

2º Los señores comisarios de seccion permitirán la libre circulacion de los grupos de ciudadanos que se formen para saludar al nombrado señor ministro, con motivo de su arribo á esta ciudad »

GENTRO GALLEGO — La Comision Directiva invita á los sòcios para que concurran al local del Centro el dia miércoles 29 del corriente, á las 7 a. m., á fin de asociarse á la manifestacion organizada por la comision para recibir al ministro del Brasil, Quintino Bocayuva. — *La Comision.*

CENTRO PARAGUAYO — El presidente del «Gentro Paraguayo» invita á todos sus compatriotas que simpaticen á regalar un album al señor Bocayuva, pasen par el local social, Florida 222, mañana á las 7.30 a. m. à fin de firmar dicho album.

La recepcion del ministro Bocayuva

Están ya preparados todos los ánimos dispuestas todas las voluntades para dispensar al ministro de los Estados Unidos del Brasil, la más franca y cordial acogida.

Como nuncio de paz inquebrantable ha venido hácia nosotros en representacion del gobierno de su patria, y ya un tratado, perseguido en vano al través de los siglos, y á punto muchas veces de ser escrito por las imposiciones del vencedor en una lucha que pareciera inminente, acaba de ser firmado bajo las aspiraciones de la concordia y de la fraternidad americanas, sin menoscabo aparente de derechos.

Ese tratado espera aún la sancion del pueblo de las dos Repúblicas por medio de sus delegados en las cámaras, pero es ya un hecho conquistado para la historia y un triunfo de diplomacia y del buen sentido sobre las animosidades que creara en otra época el viejo litijo de Misiones.

La manifestacion expresa del voto popular, que acompaña en este problema de tanta trascendencia á los actos de los dos gobiernos, permite decir que nunca un arreglo de cuestiones internacionales ha encontrado eco mas simpático en la opinion que el que se deja sentir de uno á otro estremo de los dos paises ha poco fundamentalmente distanciados por larga y penosa divergencia'

Por nuestra parte, nos proponemos significar elocuentemente esa adhesion al reciente pacto que estrecha sólidos vínculos allì donde antes existia la amenaza constante de un rompimiento. El pueblo de la capital de la Repùblica, procediendo expontaneámente, sin obedecer al menor asomo de influencias oficiales, va á festejar al enviado del Brasil, facultado por el voto de la nacion entera para interpretar sus sentimìentos de amistad hacia el pueblo brasilero, y sus anhelos de ver florecer á la nueva República en medio de la mas completa felicidad.

De las provincias mas lejanas y de todos los centros sociales han partido iniciativas para adherir al movimiento que se antìcipa de tal manera á refrendar el tratado de limites con el cúmplase libremente dictado por el pueblo, y esto mismo revela cuál ha de ser la actitud del congreso, llamado á poner su sello al pié del acta.

Este primer eslabon de la alianza definitiva de las dos Repúblicas hace prever en un porvenir proximo otras victorias mas del espíritu de confraternidad en la porcion sud del continente, en la cual aparecen actuando en diversa esfera las cuatro Repúblicas del este y sus hermanas del norte y del oeste.

La mision del ministro Bocayuva no ha terminado con la firma del tratado. Sus instrucciones son mas ámplias, sus propòsitos mas vastos y tal vez asistamos en breve

á alguna evolucion politica que sea una garantia mas de la unidad americana y del olvido de pasadas discordias.

El Brasil, lanzado de súbito en la corriente de la democracia, se halla impelido hàcia adelante por inteligencias sanas y vigorosas que han dado á su pàtria en un dia los progresos institucionales alcanzados en otras partes á costa de rudos sacrificios, y no es de estrañarse que de igual fuente surjan intenciones tan nobles.

La recepcion de mañana ha de probar que estamos tambien resueltos á consolidar los lazos de la union americana con toda la energía de que somos capaces.

El Centro Naval - La sociedad Cosmopolita de proteccion Mutua - La Asociacion de la Prensa - El Club Union Militar - El Centro Repùbllcano Brasilero - El Centro Paraguayo - El Club del Progreso - Club Union Argentino - Club del Plata - Club Español - Sociedad militar de Socorros Mùtuos - El Club militar - Club de Ginnasia y Esgrina, las sociedades republicanas italianas *affratellate*: Centro repubblicano italiano - Alleanza repubblicana Universal - Circolo Mazzini - Circolo Campanella y muchisimas otras en notas espresivas, felicitando al Dr. Luis V. Varela por su feliz iniciativa - se adhirieron à la manifestacion en honor del Ministro Bocayuva.

El Centro Republicano brasilero, por acuerdo unànime decidiò lo siguiente:

1. Nombrar una comision para que vaya à saludar à bordo del «Riachuelo» ò del vapor en que llegue al ministro Quintino Bocayuva y su comitiva.

2. Agradecer por medio de una nota al señor Luis V. Varela y á la comision popular la iniciativa que han tomado, y las manifestaciones que se haràn con motivo de la feliz y pacìfica terminacion de la cuestion Misiones.

3. Comunicar à la comision organizada para hacer una manifestacion de simpatia al ministro argentino Dr. Enrique Moreno, que el Centro republicano brasilero se adhiere a sus propòsitos.

Los comisarios nombrados son los señores Joaquin Pedro da Rocha, Indefonso Barcellos, Manuel da Costa Amaro, Cipriano de la Pena, Antonio de Araujo Silva, Antonio R. Rodriguez Pereira, Eduardo Monteiro da Silva, Octaviano Pereira, Lisandro Ribeiro da Silva, Eduardo Aaron y Alfonso Roche.

El cónsul general del Brasil, Dr. Adriano Chaves, imposibilitado por una dolencia pertinaz de asistir à la reunion, comunicò que se adheria enteramente à la manifestacion proyectada por sus compatriotas.

El Censor, Enero 28, 1890.

EN EL ROSARIO

El programa de la recepcion que se le hará en el Rosario, ha quedado organizado en la forma que determina la siguiente acta:

En la ciudad del Rosario á 24 de Enero de 1890, reunidos en el local del Club Social los señores Pedro L. Funes; Benjamin Ledesma, Ovidio A. Lagos, Eudoro Diaz, Pedro Celery, Luis P. Suarez, Eugenio Mazochi, José L. Lopez, Francisco Ensi y Arturo Zinny, bajo la presidencia del Sr. P. L. Fúnes se procedió á dar lectura del proyecto presentado por la comision especial nombrada en la reunion anterior y compuesta de los Sres. Valdez y Celery para dar forma y distribucion à la manifestacion proyectada en honor del señor Quintino Bocayuva, el que fué adprobado por unanimidad, quedando en consecuencia resuelta en la forma siguiente:

1. La manifestacion partirá del Club Social en el dia y hora que se desiguará de acuerdo con las noticias que se reciban acerca del viaje del señor Bocayuva y con la anticipacion conveniente siguiendo este itinerario: tomará la calle de San Martin hasta Córdoba; seguirá esta última, hasta la plaza de Mayo, cuadrando esta y volviendo por Santa-Fé que seguirá hasta la de Entre Rios por donde se dirigirá directamente á la estacion.

3. Precederá la manifestacion el Club Social, siguiendo los demás centros en este órden:

Club Fénix, Centro Comercial, Club Campidoglio, Centro Residentes Extranjeros, Club Francés, sociedad Unione e Benevoleuza, sociedad Fratellanza Republicana, sociedad Española Segunda Socorros Mûtuos, Club Union Industrial, Club de Gimnasia y Esgrima, Cámara de Comercio Italiana, sociedad Francesa de Socorros Mûtuos, Centro Union Dependientes, sociedad Garibaldi, sociedad Lago di Como, sociedad Stella d'Italia, Circulo Napolitano, Socorros Mútuos de Empleados Nacionales, Socorros Mútuos Argentina, Principi di Napoli, Circulo Republicano, Reduci delle Patrie Battaglie, Reimpatriazione Italiana, Reimpatriacion Española, sociedad Suiza Filantropica, sociedad Suiza, sociedad Filarmonica Suiza, sociedad Socorros Mútuos Orientales.

3. La corporacion civica se dirigirá en columna. y en la forma establecida en el número anterior á la Estacion Central, en donde hará uso de la palabra el orador ú oradores que designe la asamblea.

4. Partido el tren que conduce al manifestado, se disolverá en la plaza 25 de Mayo, despues de recorrer en su regreso la mismas calles mencionadas anteriormente.

5. Se nombrará una comision con el objeto de determinar la colocacion de los centros ó asociaciones que se adhieran posteriormente.

6. En seguida se resolvió pasar invitacion á los señores representantes del cuerpo consular en el sentido de la pasada á las sociedades ya mencionadas.

Con lo que se levantó la sesion, quedando incorporados à la comision los siguientes señores: Camilo R. Aldao, Joaquin Lejarza, Pedro A. Sanchez, Martin Fragueiro, José L. Lopez, Francisco Ballesteros, Crisólogo Rodriguez, José Pinto de Santos, Joaquin Echagüe, Elias Alvarado, Henry Fischer, H. P. Bordman, Angel Almeira, Manuel Silveti. — PEDRO L. FÚNES, presidente — *Luis P. Suarez, Arturo Zinny*, secretarios.

EN CÓRDOBA

En Còrdoba se hacen igualmente preparativos para recibir al distinguido viajero - en su visita al Dr. Juarez.

Telegrama á "La Nación"

Cordoba, martes 21.

Estàn hacièndose preparativos para recibir à Bocayuva cuando venga á visitar al presidente. La calle de San Gerònimo y la plaza principal adornaràns con banderas, arcos, etc.

Hé aqui las nuevas adhesiones que la Comision popular resibió de la Caqital y Provincias.

Capital — Ernesto A. Sanzi, Juan Cruz Dominguez, Josè Paulucci, E. Auli, Sixto

Scasso, A. Urien, M. Vazquez, S. Villafañe, Américo Pereira, F. Figueroa, A. Silva Luis Rodriguez, Pedro Urien.

Cordoba — L. Revol, Julio Rodriguez de la Torre, P. Barros, C. Moyano Gacitúa, J. A. Maldonado y Vaz, Alejandro G. Maiz, Teofilo Meana, Tomàs Caveda y Omar, Mayor Ramón, J. de Olmos.

La Plata — Càrlos Olivera.

Paranà — Carmelo U. Crespo, Francisco S. Gigena, Fortunato Calderon.

Rosario — N. Sandorff.

Corrientes — Teodoro Brasch, Juan Valenzuela, Juan E. Torrent, Pedro C. Reyna Augusto Billinghurst, Hipòlito Caussat, Benito Sanchez, Fermin E. Alsina, Juan E. Martinez, Tiburcio Fonseca, Adolfo Cante, Evaristo B. Fernandez, Amèrico Cunha, Roberto Billinghurts, Desiderio D. Dante, Manuel Pedella, F. G. Lagraña, Juan Fonseca, Adolfo R. Zelaya, Romulo Amadey, Laureano N. Ortiz, E. Gonzalez, Josè Lopez Somoza, F. Zamora, Armando Lopez Torres, J. Lancellc, Francisco J. Aguila, José A. Paylera y otras muchas personas.

Mercedes — Octavio Amadeo.

Dolores — Santiago R. Pilotto, Nicanor Larrain, Torcuato B. Zubiria, Abelardo Vilgré Lamadrid y Victoriano Montes.

Rauch — Pantaleon Gomez hijo.

Catamarca — José M. Paz.

Santiago — Luis Carballo, Coronel Josè M. Llamas, Antenor Correa, Abraham Gonzalez, B. Olaechea y Alcorta E. A. Sosa, F. Rosa Frias, J. A. Cabanillas y Adolfo Macias.

Uruguay — Benigno Martinez.

Mendoza — Rufino Ortega.

Santa Fé — Javier Silva y Tomás Furne.

San Luis — Camilo Dominguez, Toribio Mendoza, Ciriaco Sosa, Jacinto Videla, Victor Lucero y Leontes Videla.

San Nicolàs — Juan L. Somoza.

En la revista militar que se celebrará en Palermo, en honor del ministro Bocayuva formaran el batallon de ingenieros, el 1.er regimiento de artilleria, los batallones 1°, 4°, 5°, 6° y 10° de infanteria y el regimiento 11° de caballeria, ó sea próximamente un efectivo de 2500 hombres.

Manifestacion al Ministro Argentino Dr. Enrique B. Moreno — Adhesion de las Sociedades Nacionales y estranjeras.

Por iniciativa de los señores: Tte. coronel D. Manuel A. Silva, Manuel Piera, y Emilio Dentone, amigos del distinguido diplomático argentino Dr. Enrique B. Moreno, en los salones de la «Italo Argentina», con asistencia de muchas personas de lo más espectable que tiene la Capital, celebraron el 22 de enero una reunion á objeto de cambiar ideas para acordar la forma en que se le tributaria una manifestacion de simpatia al compatriota y amigo en prueba de reconocimiento de los importantes servicios que, du-

rante seis años cosecutivos de representacion ante el gobierno del Brasil, há prestado á su patria, poniendo al servicio de ella, su anhelo é inteligencia hasta conseguir estrechar las relaciones de ambas naciones, sellandolas con el arreglo definitivo de la antigua cuestion de limites, en cuyas gestiones, há tenido una intervencion importante. — Quedó constituida una comision por los Srs. Manuel Piera, Emilio Dentone, Alfredo Zimmerman Saavedra, Dr. Eudoro Cisneros, y teniente coronel Higinio Vallejos, para recibir las adhesiones.

Esta misma Comisión en su seccion del 24 de enero adoptó las siguientes resoluciones:

1° Que las listas de adherentes que lleguen á la comision se agreguen á los firmantes al manifiesto que se dirijirá al pueblo, couvocándolo á saludar en corporacion al señor Moreno, la noche que oportunamente se hará conocer por los diarios.

2° Aceptar el ofrecimiento hecho por el Centro Repúblicano Brasilero y por las sociedades Josè Verdi y Union de la Boca para que concurran á la demostraeion.

3° Dirijir una circular á todas las sociedades nacionales y estranjeras invitàndolas á tomar parte en la manifestacion, como tambien â tos clubs del Progreso y del Plata, Argentino, de Gimnasia y Esgrima, Union de Belgrano y San Martin.

4° Continuar recibiendo adhesiones de los ciudadanos que simpatizan con la idea que se ha proyectado.

5° Dirijir una carta al Sr. Dr. Luis V. Varela, presidente de la comision de recepcion al Ministro Bocayuva, manifestándole que asistirá en corporacion á dicho acto.

El Centro Repúblicano Brasilero — conocedor de la manifestacion que se preparaba al distinguido ministro Dr. Enrique Moreno y deseando adherirse en un todo á ella, se dirijó á la Comision iniciadora en terminos altamente honrosos, como merecidos, para el diplomático argentino — dice así:

Buenos Aires, enero 23 de 1890.

Muy distinguidos señores

El Centro Republicano Brasilero, considerando los relevantes servicios prestados por el distinguido diplómata argentino, Dr. Enrique Moreno, á la causa de la magna obra de la disipacion de la última nube que oscurecia los horizontes de la paz y confraternidad sudamericana, ha resuelto nombrarnos en comision con el fin de representarlo, acompañando á Vds. en el saludo que proyectan dirijir al eminente diplòmata.

Para cumplir ese deber, uno de los mas agradables, à nuestro patriotismo, esperamos tendran Vds. á bien, hacernos saber el dia, hora y local en que podamos reunirnos, para ofrecerles la seguridad de nuestra consideracion más distinguida.

A los distinguidos ciudadanos D. Manuel Piera, Emilio Dentone y Tte. coronel Manuel A Silva, iniciadores de la manifestacion al Dr. Enrique Moreno. — Manuel daCosta Amaro Idelfonso Barcelos,, Antonio Ramirez Roiz Pert, Cipriano de la Peña, Octaviano Pereira Eduardo Monteiro da Silva, Eduardo Aaron, L. Ribeiro da Silva, Joaquin Pedro da Rocha, Alfonso Rocha, Antonio de Araujo Silva.

Ultimas disposiciones de la Comision popular para la recepcion del Ministro Bocayuva — El telégrafo y el señor Bocayuva — Las sociedades Italianas — Centro Gallego — Centro Paraguayo — Club Español — La Sociedadad Militar de Socorros Mútuos — Embanderamiento.

Al recibimiento del Ministro Bocayuva se refiere la invitacion y disposiciones siguientes de la Comision Popular encargada de organizar la demostracion de simpatía que se hizo en el distinguido republicano al pueblo brasilero :

Buenos Aires, Enero 27, 1890.

A los habitantes del municipio — A los asociaciones de la Capital

La comision popular, cumpliendo con las resoluciones adoptadas al constituiase, invita á los habitantes del municipio y á las asociaciones á las cuales se ha dirigido, á reunirse en el Paseo de Julio, frente al muelle de pasajeros el dia miércoles 29 del corriente á las 8 1[2 de la mañana, para saludar en su desembarco al publicista y republicano brasilero don Quintino Bocayuva, que desembarcará á las 9 a. m.

La colocacion de la concurrencia la darán en el mismo local los comisarios de la comision.

Buenos Aires, Enero 26 1890 — Luis V. Varela, Rafael Cobo, Vicente Villamayor, Francisco Seeber, Daniel Escalada, Nicolás Levalle, Manuel F. Mantilla, Eleodoro Lobos, Leon Walls, José Olmedo, J. A. Garcia, Juan J. Montes de Oca, Julio S. Dantas, Eduardo Mulhall, Bernabé Lainez, Julio A. Roca, E. Mayer, Mariano Cordero, Luis M. Campos, Andrés Ugarríza, Mariano Unzué, Pascual Beracochea, Manuel Gorostiaga, Faustino Lopez, Juan Cruz Varela, Alberto Larroque, Rodolfo Araujo Muños, Julian Martínez, Manuel Lainez, Emilio A. Agrelo, Guillermo Cranwell, José M. Martinez, M. A. Montes de Oca, Emilio Bailó, Cárlos A. Mansilla, Nicanor Gonzalez del Solar, D. Solier, B. Uballe, A. Sommaruga, Fermin Moyano, Lucio V. Mansilla, Samuel Alberú, Horacio C. Varela, R. J. Càrcano, Aristóbulo del Valle, Benjamin Zorrilla, Ramon M. Blanco, Juan V. Lalanne, Salustiano J. Zavalia, Bernardo de Irigoyen, Antonio E. Malaver, Fermin Rodriguez, Gregorio Torres, Ricardo Gutierrez, José M. Astigueta, Pedro de Elia, C. Guido y Spano, José D. Domínguez, Agustin de Vedia, Joaquin Granel, Bartolomé Mitre y Vedia, José M. Cantilo, Ernesto Pellegrini, Arturo Reynal O'Connor, M. Gonzalez Catan, José N. Matienzo, Cárlos Molina Árrotea, Delfor del Valle, Uladislao Frias, Manuel Bilbao, Alfonso Roche, Emilio B. Bunge, Lino de la Torre, A. Sandoval, Antonio Mitre, Cárlos M. Urien, Amancio Alcorta. — *Luis V. Varela* (hijo) , secretario — *L. Rodriguez de la Torre*, secretario.

El telégrafo y el señor Bocayuva

La Direccion General de Correos dictó la resolucion siguiente:

Enero 29 de 1890.

El Director general resuelve : 1. Que la seccion telégrafos dicte las órdenes del caso à fin de que todo despacho que pueda presentar en las oficinas nacionales el Ministro de relaciones Exteriores de la Republica del Brasil, señor Quintino Bocayuva, para el interior de esta Republica y Montevideo sea aceptado y trasmitido en caràcter oficial, como así mismo

todos aquellos que tuviesen su origen en la Republica Oriental y procedentes de las lineas Platense Brasilera y Estados Unidos.

2. Tomar razon, registrar y archivar. — R. J. CÁRCANO. — *Càrlos Lima*, secretario.

Asociaciones italianas

Las sociedades republicanas italianas *affratellatte*: Centro republicano italiano, Allianza republicana universal, Circolo Mazzini, Circolo Campanella, contestando à una circular en que se les invitaba à la recepcion del ministro Bocayuva, comunicaron á la Comisión popular que se adherian à cualquier manifestacion que se haga con motivo de la llegada del distinguido republicano brasilero.

Centro Gallego

La Comision Directiva invita à los sócios para que concurran al local del centro, à fin de asociarse à la manifestacion organizada por la comision para recibir al ministro del Brasil, Quintino Bocayuva.

La Comision.

Centro Paraguayo

El presidente del Centro Paraguayo invita à todos sus compatriotas que simpaticen à regalar un album al señor Bocayuva, pasen por el local social, Florida n. 222, à fin de firmar dicho album.

Club Español

La Comision Directiva ha resuelto invitar à los señores socios del club para que concurran à las demostraciones de simpatia preparadas por la comision popular en honor del ilustre republicano señor Quintino Bocayuva.

Buenos Aires, Enero 27 de 1890. *El Secretario.*

Sociedad Militar de Socorros Mutuos

La Comision Directiva invita à sus consocios à concurrir al muelle de pasajeros à la recepcion de S. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos del Brasil, D. Quintino Bocayuva.

Embanderamiento

La Comision organizadora de la demostracion popular en honor del señor Bocayuva, pide à los vecinos de la calle Victoria se sirvan embanderar el frente de sus casas.

Se ha dado órden de que todas las bandas de música de los cuerpos de la guarnicion, concurran con uniforme de gala, al acto de recepcion del Ministro Bocayuva. Se pondràn à disposicion de la comision directiva de la fiesta.

Llegada á Buenos Ayres del Ministro Bocayuva — Grandiosa recepcion — Ovaciones al Ministro Bocayuva — En el Grand Hôtel — Discurso del Ministro Bocayuva — Visita al Vice Presidente de la República Dr. Pellegrini en su despacho — La Asociacion de la Prensa — Telégramas del Presidente de la República al Dr. Zeballos y de sus amigos del Rosario — En el Teatro Onrubia — Discursos del Dr. Luis V. Varela y del Ministro Bocayuva — La Medalla commemorativa — En el Bufet.

EN EL PUERTO

A las ocho y media de la mañana del dia 29 de Enero fondeó en el puerto el vapor «Eolo» que habia sido escoltado por el crucero «Patagonia» que ancló en la barra y por el «Azopardo« que lo hizo en los Pozos.

A esa hora el muelle de pasajeros todo embanderado, estaba ocupado por los miembros de la Comision popular organizadora del recibimiento, delegaciones del club de gimnasia y esgrima, del centro naval, del centro gallego con su estandarte á la cabeza, del centro repúblicano brasilero y de algunas otras de las asociaciones que se habian adherido al pensamiento de la manifestacion, siete bandas de música de los cuerpos de la guarnicion, un piquete de marineros de la prefectura maritima y un grupo de ciudadanos cuyo número lo estimamos en 2.000 personas.

Momentos antes de fondear el «Eolo», se dirigieron en un bote hasta el «Apolo» para pasar de éste al buque en que venia el Sr. Bocayuva, el Presidente de la Comision, Dr. Luis V. Varela, el intendente municipal Sr. Seeber, el prefecto marítimo, Sr. Mansilla, y el edecan del Presidente de la República, coronel Quirno.

El Dr. Varela fué el primero que dió el abrazo de bienvenida á su viejo amigo, el Sr. Bocayuva.

A las 9 partieron del muelle las tres falúas de la capitania, en direccion al «Eolo» de donde regresaron á las 10 y 15.

En la de gala venian los ministros Bocayuva, Zeballos, Alencar, Frias, Cyro Azevedo, Guido, el primer secretario del Sr. Bocayuva, ingeniero Adolfo Peña, hijo, el coronel Garmendia y el oficial mayor del ministerio de relaciones exteriores, Sr. Ricardo Pardo.

Las otras dos embarcaciones, conducián el resto de las comitivas de ambos ministros y á los periodistas Sres. Pereira Netto, de la *Revista Ilustrada* de Janeiro, de que es redactor en jefe nuestro

amigo y corresponsal el Sr. Luis de Andrade, el Dr. Brício Filho, del *Diario de Noticias*, redactado hasta hace poco por el Dr. Ruy Barbosa, el delegado de la autoridad sanitaria de Rio, Dr. Samuel Pertence, el coronel Dionisio Cerqueira, miembró de la comision brasilera de limites, el Dr. Godofredo Javier da Cunha, jefe de policia de la capital federal y esposo de una las hijas del Sr. Bocayuva, el nuevo secretario de la legacion del Brasil en Chile, Sr. Augusto Cochrane de Alencar, el Dr. Joaquin Timoteo de Araujo y el capitan Juan Pereira Leite, ayudante del ministro.

Al pasar las falúas la empalizada del puerto Madero, las siete bandas de música ejecutaron al unisono una alegre diana.

En el muelle al lado de la escalera, esperaban á los viajeros el Dr. Varela que habia regresado poco antes de á bordo del «Eolo», y los demás miembros de la comision popular, entre ellos el general Levalle, el Sr. Rafael Cobo, el Dr. Villamayor, el contralmirante Cordero, el subsecretario del ministerio de relaciones exteriores Sr. Pelliza, que descendíeron hasta la plataforma inferior de la escalera para recibir y saludar á los ministros Bocayuva y Zeballas y á las demás personas que les acompañaban.

Entonces la concurrencia prorrumpió en vivas al Sr. Bocayuva y à la República Brasilera, vivas que fueren contestados con entusiasmo.

Desembarcada toda la comitiva y las tres hijas del Sr. Bocayuva, la columna se puso en marcha, yendo éste en primera fila, conducido del brazo por los Dres. Zeballos y Varela.

El desfile en el muelle se efectuó por entre las dos filas de marineros de la prefectura, que formaban calle. Las bandas de música ejecutaban el himno brasilero y los vivas al ilustre huésped y á su patria se sucedian nutridos, calurosos.

Durante el trayecto

Por el Paseo de Julio siguió hasta Rivadavia, por ésta hasta San Martin y Cangallo y luego hasta la esquina de Reconquista en donde está situado el Grand Hôtel.

Lo mismo que el « Eolo » y el muelle, la plaza de Mayo estaba vistosamente embanderada.

En el trayecto al Grand Hôtel, la columna se aumentó hasta llegar al número de 3.500 personas más ó ménos.

En el Grand Hôtel

Una vez en el hôtel, en el cual ocupa siete habitaciones señaladas con los números del 4 al 10, el Sr. Bocayuva, á pedido del pueblo que acababa de recibirle, salió al balcon y pronunció las siguientes palabras en el mas puro español, idioma que, como ya hemas tenido ocasion de manifestarlo, domina perfectamente.

« Agradezco al pueblo la manifestacion con que me honra y la acepto como una demostracion de generosidad del pueblo argentino.

He tenido ocasion de pasar por aquí hace veinte años, y desde entonces he sido en la prensa de mi patria el amigo constante y fiel de los pueblos de América y particularmente de esta República.

Admirador de sus progresos y de sus virtudes cívicas, aprendí con ellos á honrar las ideas republicanas de manera que consideraba al pueblo argentino como un colaborador espiritual de la obra de la revolucion brasilera cuyo gran resultado ha sido la proclamacion de la República y la extincion de la única monarquia que existia en America ».

Este breve discurso fué acojido con aplausos y vivas entusiastas por los manifestantes que, despues de saludar, algunos, personalmente al distinguido ministro se disolvieron.

« *El Censor* ».

A las cuatro de la tarde el Sr. Bocayuva visitó al vice-presidente de la República en su despacho oficial, estando el doctor Pellegrini acompañado de los ministros.

Despues de servirse un refresco, el Sr. Bocayuva recorrió el palacio de gobierno conducido por lor Dres. Quìrno Costa y Zeballos.

En una de las oficinas del ministerio del interior, estaban reunidos los reporters de la prensa, que le fueron presentados por el Dr. Zeballos qne en otro tiempo formó parte del gremio.

El ministro brasilero tuvo frases amables para los cronistas, y se retiró elogiando las instalaciones ámplias y lujosas del palacio que acababa de visitar.

El secretario de la Asociacion de la prensa, Sr. Sabás P. Carreras, visitó al Sr. Bocayuva para ofrecerle en nombre de la comision directiva de que forma parte, una fiesta musical que se efectuará cuando regrese del interior el distinguido publicista.

A esta fiesta, en que el Dr. Daniel M. Escalada pronunciará un discurso de bienvenida en representacion del centro que la organiza, y para la cual ha ofrecido su concurso el querido poeta Carlos

Guido Spano, serán invitados especialmente los periodistas Sres. Pereira Netto y Bricio Filho.

Momentos antes de embarcarse en Montevideo para esta capital el Dr. Zeballos recibió del Presidente el siguiente espresivo telegrama :

Cordoba, Enero 28 de 1890. — Al ministro Zeballos. — Montevideo. — Me felicitaré siempre de haber contribuido á que mi mejor amigo Zeballos haya vinculado su nombre y su personalidad à uno de los actos mas trascendentales de mi Gobierno y que sella la perpétua amistad de dos grandes naciones del continente.

Anticipe un afectuoso apreton de manos al Sr. Bocayuva y ordene á su amigo. — *Miguel Juarez Celman.*

Relacionado con la mision que ha traido al Plata al señor Bocayuva, el ministro de relaciones exteriores, Dr· Zaballos, recibió el siguiente despacho telégrafico, suscrito por sus amigos del Rosario:

Rosario Enero 29 de 1890.

AL DOCTOR ZEBALLOS.

« La cuestion argentino-brasilera sobre limites, tenia preocupado el espiritu patriota de los argentinos porque podia afectar profundamente no solo los intereses territoriales, sinó tambien la paz y las buenas relaciones de ámbos paises, trayendo como consecuencia inevitable tal vez la guerra con todos sus horrores y ella, por los largos años que tenia y los diversos inconvenientes que siempre la dificultaron, se habia hecho una especie de nudo gordiano que nadie habia logrado desatar; pero con placer acabamos de saber que á V. E. le ha cabido la gloria de darle solucion definitiva firmando el tratado correspondiente al respecto.

Este hecho de trascendental importancia para la República y para la política internacional en general, no ha podido pasar desapercibido entre nosotros y por eso nos hacemos un deber como argentinos y amigos particulares de V. E. en felicitarle por el acierto y elevado patriotismo con que ha sabido interpretar los mas vivos sentimientos de sus compatriotas y los intereses bien entendidos de nuestro pais.

Belisario Sivori, Pedro A. Sanchez, Manuel Silveti, Angel Almeyra, Gerónimo J. Borzone, Crisólogo Rodriguez, Martin J. Roguera, Ovidio A. Lagos, Segundo Ochoa, Eudosio S. Rodriguez, Alfredo Salvá, Tomás P. Rodriguez, José U. Fernandez, Ramon Ferreira Nicolas J. Videla, José R. Saurit, Albino Gamarra, José Alcacer, Francisco Navarro, (hijo) Santiago Arseno, Cipriano Pomoics, Ramon C. Castro, Cárlos J. Paz, Dalmiro J. Olivera

Hugusto Fernelm, N. Ferreira, J. Molina, Juan M. Solari, V. Basualdo, Agustin Figueroa Ceballos, Pedro Curutchet, Guillermo Erausquin, Cárlos Freyre, Joseé Olivera, Simon Godoy, Manuel Arroldi, Aurelio Tabaies, Julian C. Paz, Antonio Ibareche. Juan M. Juarez, H. Bustos, Nicanor Paz, J. Sosa, Beltran Nadal, Eugenio Ruiz, Juan Molleda, Genaro Silva, Enrique Retoloza, Mariano Jordans, E. B. Covani, Lazaro Nadeus, Tarquino J. Carrera, Justo A. Caminos, Manuel Alvarez Comas, Miguel Rosas, Tomás N. Nanzo, Vicente Z. Nuñe, Ramon Ferro, Simon Sanchez, Ismael T. Nuñez, Ignacio Alvarez Comas, R. Dietriche, S. Torres, Sixto José Grandoli, P. Villaroel, G. S. Sohn, G. Branda. Fruto, R. Torriani, R. T. Davaysse, Gregorio Funes, V. Rosas, Claudio, Avechuys, Arturo Doncel, Juan R. Zeballos, Francisco Fernandez, Fernando S. Motta, Florencio Cabral, B. M. Repetto, Girilo Hernandez, Luis Gorostiaga, L. Eduardo, P. Torres, Francisco R. T. Zeballos, Baudilio A. Lugo, Marcos Salguero, Enrique Villar, J. R. Taborda, Alfredo R. Muños, Benjamin Gonzalez, Nicolás Videla (padre), Valentin Ricardo, Matias Barrera (hijo), S. Peralta, S. Pizarro, J Comesaña, A. E. Corrales' Delfin Rodriguez, Juan J. Vivas, Diògenes Ricabarry».

En el Teatro Onrubia.

La simpatia de que ha sido objecto desde su llegada el eminente hombre público brasilero se acentuó extraordinariamente en la recepcion efectuada en el Onrubia.

El acto ha revestido grandísima importancia, y la impresion que há dejado en todos los ánimos no ha podido ser más lisonjera; la cordialidad de relaciones entre nuestra República y su jóven hermana la del Brasil queda mas que nunca afirmada despues de la espontánea manifestacion y despues del abrazo estrecho y efusivo que cambiaron el Sr. Bocayuva y el Dr. Varela, entre los aplausos y los bravos de la concurrencia.

El elegante coliseo habia sido adornado con sencillez; en el fondo del escenario, sobre una preciosa decoracion destacábase un gran escudo formado con las banderas cruzadas del Brasil y de la República Argentina; delante, en primer término del palco escénico, la mesa cuyos asientos habían de ocupar el ilustre huésped brasilero, el baron de Alencar y el Dr. Luis V. Varela; luego, las sillas destinadas á la Comision é invitados y, en el limite del escenario, sencillo adorno de plantas naturales de flores colocadas en los extremos. A esto se reducía la ornamentacion de la sala que, profusamente alumbrada, lucia magnifica y se iba llenando de distinguida concurrencia. En el vestibulo se habian colocado tambien grandes macetas, en el foyer habíase dispuesto el buffet.

Varias bandas militares se habian estacionado en el interior y en el exterior del teatro, y ejecutaban sin cesar escogidas piezas, en tanto que llegaba la comitiva.

Cerca de las díez llego en victoria descubierta, el Sr. Bocayuva acompañado del ministro del Brasil Sr. de Alencar y de las personas de su séquito. Un nutrido aplauso y vivas entusiastas de la multitud que ocupaba los alrededores del teatro, y que luego se repitieron dentro, anunciaron su llegada.

La Comision, reunida en el proscenio se adelantó á recibirlos cambiándose frases afectuosas entre el Dr. Varela y el Sr. Bocayuva y pasando en seguida todos al escenario.

La concurrencia de la sala se puso en pié y prorumpió en aplauso al ocupar su asiento el Sr. Bocayuva. El aspecto que ofrecía entonces el hermoso coliseo era deslumbrador. En los palcos algunas familias distinguidas de nuestra sociedad y en butacas, en las galerias, en la escena, todo cuanto encierra Buenos Ayres de notable en la politica, en las letras, en las ciencias y en el foro.

Resonó el himno brasilero, magistralmente ejecutado por la orquesta y en seguida el himno argentino, escuchados los dos de pié y seguidos de una salva de aplausos.

Los discursos

Diò comienzo, el Dr. Varela á la lectura de su discurso, documento bien pensado, y mejor escrito, del que no podemos hacer mejor elojio, que insertarlo á continuación:

Señor:

Sois el bien venido! Llegais hasta las márgenes del Plata, y pueblos y gobiernos os saludan, como á la encarnacion de una idea generosa que triunfa, y como al heraldo de la paz perpétua en las comarcas de esta parte de América.

Nunca hubo mejor mensagero! Una fúlgida aureola rodea vuestra frente pensadora, y, como en los tiempos felices de los anhelos primitivos, parece que pueden hacerse' en vuestra presencia, todos los vaticinios halagueños con que el destino nos muestra el engrandecimiento inmediato de vuestra patria.

Ya no hay pasado. Los actuales descendentes de los viejos portugueses y españoles, no iremos ya á buscar, en un punto lejano de la frontera inhospitalaria y despoblada el limite que señala el dominio geografico de dos naciones, para pretestar una guerra futura, ò para mantener en acecho un òdio injustificado, que las madres de otros dias, legaban á sus hijas con su sávia, y los padres legaban á sus hijos con su espada.

Llegais con la palabra amiga en los labios, y os recibimos como al huèsped esperado, confundiendo nuestros recuerdos y nuestras esperanzas, nuestros pasados recelos y nuestras recientes alegrias.

Publicista politico, vuestra mision ha sido siempre noble y gigántea. Soldado de una causa americana, habeis batallado en la prensa, y habeis alcanzado á realizar en el gobierno los mas grandes pensamientos que han preocupado á la humanidad de este siglo.

La emancipacion del esclavo negro, sin el sacrifiicio de la sangre del hombre blanco: la

democracia en todo el suelo de América, sin que nuevos sacudimientos la estremezcan, y la paz asegurada entre los dos colosos del continente meridional, sin que fuesen necesarios arbitrajes extrangeros, — os tuvieron como lidiador infatigable, y cuando, al fin de la jornada, llegais á la meta, orlada la sien con la triple corona del triple triunfo, encontrais que, propios y estraños, acogen vuestro paso, aplaudiendo en vos la obra personal, y saludando en vos la heroica victoria de vuestro pueblo.

Jamas la historia registrará, en mas breve lapso de tiempo, acontecimientos mas grandes. Son dos centurias que se completan y se abrazan. Es el pensamiento filosófico del siglo XVIII, que la idea politica del siglo XIX ha ensanchado y realizado. Es la evolucion que se iniciaba en medio del estrépito revolucionario del viejo mundo, proclamando los derechos del hombre y que ha terminado, en medio de las aclamaciones del pueblo brasilero, que proclama la libertad del esclavo.

La teoria tomò forma, escapò de las páginas del libro, para vibrar en las columnas del diario y abriò grietas en la tumba de los próceres, para que su espiritu se mezclase con el espiritu de la multitud, y un dia ha sorprendido á todas las edades, presentándose convertida en acontecimiento lejendario.

Tal es la evolucion que ha realizado el Brasil.

Hace solo cien años, la ciencia politica ignoraba lo que era una República. Apenas registraba en sus anales las viejas tradiciones, perdidas entre las bellezas del arte griego y las bacanales de la Roma, que se extinguia; y cuando la empeñosa investigacion se aproximaba en el camino de los tiempos, acaso entonces se encontraba á la Helvecia, á la Suiza, de las tradiciones liberales, constituida en República como una necesidad de sus belicosas limítrofes, pero no como una conquista popular, alcanzada por el esfuerzo propio de una nacion convulsionada.

Y, puesto que evoco la filiacion de la idea republicana en el mundo, no puedo dejar de recordar á la Francia del 89 y del 93, que inició las representaciones populares en los Estados generales; que destruye el feudalismo y los reyes de derecho divino, paseando la bandera de la libertad á través de la Europa vencida desde el Rhin hasta las Pirámides de Egipto, popularizando las teorias de los enciclopedistas, y preparando la reaccion europea, que ha organizado las modernas monarquías constitucionales.

Pero la luz de esos dias brilló apenas como un lampo. Tras de tanta grandeza, tanto crimen! Tras de tanta libertad, tan fiero despotismo!

La ola de sangre que arrastró en su vorágine, religion, trono, instituciones, — aquelarre en que se vieron rodando confundidas las cabezas de reyes y de plebeyos, de emperadores y de poetas, de sabios y demagogos, fué una marca sangrienta que subió, ahogando en su torbellino todo lo generoso de la obra inicial, dejando que se estinguiera el faro patriótico que la guiara, al soplo del cesarismo imperante de aquel vencedor de los siglos á quien todo debe la gloria militar de la Francia, pero á quien nada deben la libertad del hombre, ni las instituciones democráticas de los pueblos.

La Europa continental no comprendió estas instituciones. Cuando la espada vencedora de Laffayette, templada en las aguas del Missisipí y del Ohio, las proclamaba en los arbores de la revolucion francesa; cuando la sombra augusta de Franklin, aún vagaba por los vastos salones del ya despoblado Louvre; cuando los ecos de su voz óctagenaria, aún vibraba, bendiciendo al nieto de Voltaire, en nombre de «Dios y la Libertad» — la Francia revolucionada no sabia que ese pueblo americano que se agitaba allende los mares, fundaba su libertad en el individualismo, que, sin destruir las garantias colectivas, hace de cada ciuciudanano el igual de todos.

Vendrán los dias de la labor suprema, que tiene por mision los jornaleros de la Repú-

blica, y cuando en ellos mediteis en el silencio tranquilo, en estos acontecimientos que deslumbran y á los cuales se mezcla vuestra accion y vuestro nombre — yo sé que no os dejareis seducir por las fáciles irradiaciones de la popularidad que atribuyendo la grandeza de hechos á los hombres actuales, no comprende que hay una causa eficiente, impulsiva de los sucesos que los hace producir con un fatalismo inexorable, obedeciendo á las leyes que rigen el mundo moral, que son tan infalibles como las que rígen el mundo físico.

La revolucion democrática que ha realizado el Brasil, no es un acontecimiento aislado, local, que solo afecte á vuestra patria. Es el omega de una conquista que afecta á la humanidad entera. Habeis sido apenas el instrumento con que lo desconocido ha completado la evolucion de la idea republicana en un siglo.

A través de los tiempos, de las naciones y de los hombres, cuando las previsiones politicas aún no lo habian decretado, un dia despierta el pueblo brasilero en los brazos de la República Federal, anhelada por sus pensadores, presentida por las multitudes, proclamada por sus publicistas, — pero postergada durante medio siglo de independencia, bajo el peso de las tradiciones monárquicas del Portugal, y por la dinastía constituida por D. Pedro I.

¿ Qué habia acontecido? Era acaso un pueblo oprimido, que se sublevaba armado, reclamando libertades y derechos que el despotismo le negaba?

No! Era solo que habia más luz en el cielo, más libertad en la patria, más gloria en América!

Si la grandeza de los hechos inmortales hubiese de medirse por su importancia trascendental, no menos grande que la primera revoluclon americana, no menos grande que la independencia misma del continente, será considerada, en la historia, la ultima evolucion brasileña.

Cuando en los lejanos dias de nuestra emancipacion politica, el tardio galeon llevaba á Europa la noticia de nuestras sublevaciones sucesivas, la soberbia de los monarcas absolutos respondia, con el desprecio del soberano, al clamor de libertad de la colonia oprimida. Eran entonces los tiempos en que la fuerza era la ultima razon de los reyes!!

Cuando en lo dias recientes, las nerviosas vibraciones del telégrafo llevaban á las viejas monarquias la nueva prodigiosa, y la Europa atónita veia llegar, sin corona y desterrado, al representante de la única dinastia americana, los emperadores y los reyes sintieron el sacudimiento formidable bajo las mismas bases de su propio trono! Son hoy las tiempos en que el derecho y la justicia son la suprema razon de los pueblos!

El cambio, es el resultado de la labor de las generaciones, que prepara el fatalismo de la historia. Es el pensamiento americano que penetra en el corazon del viejo muudo. Es la evolucion de la idea republicana que continúa su obra generosa. Es la humanidad que se regenera. Es el infinito que se acerca.

Y en estos diaż de luz esplendente, cuyas irradiciones se difunden más allá de los mares y de las montañas, esa Francia de las propagandas gloriosas, esa Francia capaz de comprender cuanto hay de noble y gigantesco en las producciones del pensamiento y de la accion humana, será la feliz continuadora de esta tarea terminada yá para nosotros.

República conservadora, nacida á la vida de las naciones, entre un trono poderoso que se derrumbaba y una guerra civil liberticida, ha resistido inconmovible, durante veinte años, no solo á las acechanzas interesadas de sus vecinos monárquicos, sino tambien á la anarquia de las propias facciones, más temible que toda influencia y que toda presion extranjeras.

Nadie mejor que ella podria hoy ser la encarnacion europea del pensamiento americano triunfante.

Y la conquista republicana de mañana, en nombre del derecho y de la libertad del hombre, será solo una deuda que paguemos.

Del Oriente nos vino la civilizacion, con el descubrimiento y el dominio autoritario del Nuevo Mundo. Pasaron los años, y las colonias convertidas en Estados, hoy devuelven en enseñanza á sus viejas metropólis como se practican las instituciones libres y como se engrandece la patria en el seno de la democracia.

La Europa actual ya comprende nuestras constituciones; sus pensadores las comentan, sus politicos las anhelan y sus pueblos las reclaman cuando sienten el contagio de su influencia dominante sobre la tierra de los galos, estremeciendo las multitudes de la España de Portugal y de la Italia.

Y la aristocrática Inglaterra, republica con corona de rey seguirá tambien el movimiento de la Europa latina, el dia que haciendo efectiva en la patria propia, la obra del *pioneer* puritano en la tierra estraña, ensanche el dominio de su libertad democráiica disminuida hoy acaso por el respeto secular de las tradiciones, que forman la gloria y el hogar del pueblo inglès.

La monarquía há muerto en Amèrica y tambalea en Euorpa El siglo XX verá producirse en el mundo entero la transformacion radical de las instituciones, y la democracia representativa reemplazando á los reyes y á los enperadores, habrá realizado el ideal. del alma independiente.

La època es de *evoluciones*. Los tiempos de la *revolucíon* han pasado.

Desde el nihilismo ruso hasta el reclamo consciente del labriego irlandes, todas las acciones indivíduales ó colectivas del hombre ó de los pueblos, son meras etapas de la jornada, que laboriosamente recorre el pensamiento republicano en el mundo-

El hombre de la creacion primera, en su estado de pura naturaleza, ha desaparecido. El ciudadano le ha reemplazado. A la conseja dc la abuela, ó á la rapsodia del bardo se ha sustituido la leyenda de la patria, que las Nanzy Hanks cuentan en la cuna de sus hijos, para prepararles en el camino de los Abraham Lincoln.

Con la constitucion de los Estados Unidos del Norte, se iniciaba en la ciencia politica un nuevo pensamiento democrático. Con ella se presenta ante las naciones sorprendidas' una entidad colectiva, de fuerza incontrastable, pero ignota hasta entonces.

Tal vez habria justicia histórica en remontarse á otros siglos, para encontrar en las revoluciones inglesas contra Juan Sin Tierra, contra Cárlos I y en favor de Guillermo y de Maria, el gèrmen de la idea madre de las repúblicas actuales; pero cualesquiera que sea su origen, el triunfo de esas instituciones será siempre la obra de las sociedades americanas.

Ese *pueblo soberano* que aparece revindicando sus derechos desconocidos, y escribiendo en sus constituciones positivas las cláusulas del mandato imperativo que otorga á aquellos de sus iguales, á quienes encarga lo mision difícil de ejercer el poder de su representacion, ese pueblo es la creacion prodijosa de nuestro continente.

A diferencia de las monarquias, en las repúblicas, el gobierno es obia de trabajo. La molicie del mundo desaparece, y el deber, esa religion de las almas republicanas es la única mision que se accepta y se cumple en nombre del pueblo moderno.

Pero el pueblo americano del siglo XIX no es el pueblo conquistador que en la Roma antigua representaban los patricios, dueños de todos los derechos, ni es el pueblo conquistado, que representaban los plebeyos, siervos de todos los deberes.

Las nociones del individualismo, la idea de la propria personalidad — el hombre nacido al mundo y â la libertad con facultades y obligaciones insalvables; ese hombre transformado en ciudanano y en elector; su accion personal combinada con otras acciones semejantes para reproducir el gobierno representativo; el gobernante de hoy convertido en el gobernado de mañana, sin que la revolucion propuzca el cambio ni la desigualdad se establezca por la violencia; las multitudes ejerciendo el derecho supremo de reunion, de asociacion,

de debate, pero sin deliberar ni gobernar desde la tribuna del club politico, ó con el grito tumultuoso de la plaza pública; — todo esto reunido en movimiento armónico y simultáneo, girando hombres y pueblos, mandatarios y ciudananos, parlamentos y ejércitos, en una inmensa esfera de accion y recorriendo cada uno su órbita, sin chocarse y sin alterar el equilibrio admirable del conjunto; todo esto es el pueblo constituido, todo esto es la república moderna, que la Amériea libre hoy practica y que vuestra patria acaba de proclamar ante el mundo como la ultima conquista del pensamiento humano.

Suprimidid los términos; condensad las teorias, y habreis concluido por precisar el ideal politico en una forma gráfica, casi matematica: — NI MAS NI MENOS QUE NADIE; IGUAL Á TODOS!!

Esta sencillisima facilidad del gobierno era lo unico que os faltaba.

El Brasil había hecho ya su largo camino de aprendizage. Habia organizado su poder representativo, pero había limitado el número de electores: habia suprimido la nobleza hereditaria, pero hahia creado los títulos vitalicios; había dado al pueblo un parlamento libre, trabajo libre, instituciones, en fin, que lo acercaban mucho á una democracia representativa; pero aún permanecia de pié la dinastia, que representaba la conquista y la tradicion europea.

Parecia que lo imprevisto, — ese factor que decide de la suerte de los hombres y de los pueblos, — todo lo preparase para un resultado inmediato.

La revolucion estaba en todas partes, y nadie la proclamaba; nadie la dirigia; nadie la aguardaba; pero todas la sentian llegar, con ese fatalismo de lo inevitable, que se impone.

Sonó la hora antes de ser esperada. Los sucesos, fueron mas poderosos que las voluntades, y, como en el dia de la creacion primera, la luz fué!!....

Los astrónomos, en sus observaciones recientes, se preocupan al encontrar que, bajo el objetivo de su telescopio, las manchas del sol han desaparecido.

Acaso es la naturaleza que se asocia al triunfo americano, presentando inmaculado al Dios de los Incas, en los mismos dias en que América sé exhibe ante el mundo libre de baldones, sin esclavos y sin monarcas!

Sin monarcas!.... Permitidme, señor, palabras de verdad!

Cuando los años implacables hayan alejado de las pasiones contemporáneas los sucesos actuales, y pueda la justicia austera, pronunciar sus fallos sobre los hombres y los acontecimientos, — la historia imparcial levantará tambien á las alturas de la gloria, la augusta figura de un anciano, — hoy Don PEDRO DE ALCÁNTARA, hasta ayer Don PEDRO II EMPERADOR, — y á quien, en la vida y en la muerte, pertenecerá siempre el título que le dió su pueblo, y que ni la injusticia contemporánea podria arrebatarle: — fué el «Defensor perpétuo del Brasil»; fué «el primer ciudadano de su patria». Él contribuyó á la unidad, á la libertad y á integridad del vasto imperio; pero, como la Inglaterra liberal de nuestros dias, ese jefe supremo del ejecutivo brasilero, ceñia corona imperial, rodeado de naciones esencialmente rupublicanas.

La ley fatal debia cumplirse.

Un paso más de vuestra parte y el ciclo se llenaba.

Lo disteis, y el 15 de noviembre de 1889 se inscribió como fecha clásica en el gran libro de los acontecimientos humanos.

De pié! señores, para saludar esa fecha! epilogo de la larga peregrinacion de la idea republicana en América, y aurora del nuevo dia que el porvenir prepara en el continente europeo.

América! Patria de la república, y cuna de los libres! Sonó, por fin, tu hora de ventura! Ya tu influencia bendecida llega hasta el sólio mismo que, otrora, cobijó á tus antiguos

soberanos; y jóven y noble y generosa, vas á derramar entre las multitudes europeas, los tesoros infinitos de tu pensamiento republicano!

América, salve! Yá has consagrado tu personalidad en la historia! De hoy en mas, con la austeridad de tu experiencia, con las lecciones de tu largo cautiverio, con la voz atronadora de tus mártires, podrás decir al viejo mundo, como el clàsico latino AUDITE ET ATENDITE POPULI DE LONGE!!

Y vos, ciudadano ministro, que habeis sido heraldo feiz, mensagero solo de bienandanza, servidnos á vúestro regreso de intérprete para con vuestros compatriotas.

Decidles al volver á vuestra patria, que habeis encontrado en nuestro seno una familia propia, que os recibia con los brazos abiertos, empeñada en demostraros que la fraternidad entre brasileros y argentinos está hoy sellada por el doble lazo de las instituciones republicanas y de la paz honrada que acabamos de pactar.

Pasarán las épocas contemporáneas; vendran otras naciones y otros hombres; nuevas instituciones decidirán tal vez de la suerte de la humanidad, y, á caso, allá entre los secretos del porvenir ignoto, nacerán otras esperanzas y otros anhelos que aún no presentimos los mortales de estos dias.

Y bien, permitidme que al saludaros en nombre de mis conciudadanos, os proteste la conviccion que nos anima de que, aún en esos tiempos remotos, esta alianza de amistad y de afecto, consagrada DE PUEBLO A PUEBLO, será mas imperecedora que el duro metal de la medalla con que nosotros los argentinos conmemoramos el acto de este dia.

He dicho.

Los aplausos de la concurrencia que ya habian interrumpido en varias ocasiones la lectura, estallaron unànimes y entasiastas cuando el Dr. Varela terminó su discurso, y un estrecho y prolongado abrazo unió á aquellos dos hombres ilustres, portador el uno de los mensajes de paz y amor de un pueblo hermano, y fiel intérprete el otro de nuestro sincero regocijo por la emancipacion política de ese grande y noble pedazo de tierra americana, de hoy mas libre, de hoy mas republicano, de hoy mas digno de sus tradiciones y de su origen.

Hubo un intervalo, especie de preciso reposo al entusiasmo de tanto corazon conmovido: la orquesta ejecutò la grandiosa *marcha del Profeta*, y en tanto lu concurrencia comentaba el discurso del Dr. Varela, como se ha visto, digno de èl y del acto en que fué pronunciado.

Llegò por fin, el momento en que el Sr. Bocayuva se puso de piè, y empezò á pronunciar sus primeras palabras. Con dificultad llegaban estas á nuestras oidos. La emocion, tan lejitima y tan natural, en aquellas solemnas circunstancias, ahogaba un poco la voz del orador.

Discurso del Ministro Bocayuva

Señoras y Señores:

Desearia espresarme en vuestro propio idioma al contestar á las manifestaciones de cariño y simpatia con que me honrais, pero he de apelar á vuestra generosidad y en ella fio que me permitais hacerlo en el mio.

No trataré de disimular la profunda emocion de que me siento poseido en este momento, al encontrar en el noble pueblo Argentino las manifestaciones de confraternidad con que he sido saludado, como representante del gobierno Brasilero.

Las mas ardientes aspiraciones de mi país han encontrado éco en este pueblo generoso, que me ha recibido con las altas y nobilísimas demostraciones de una nacion amiga y hermana.

En la evolucion que ha cambiado el modo de ser de mi patria ha sido un verdadero sacrificio el del nombre ilustre que representaba la dinastia del Brasil, sacrificio necesario al triunfo de las ideas que perseguí toda la vida.

Admirador entusiasta de los vastos progresos de este pueblo, contemplador de sus virtudes, acompañando paso á paso la evolucion sorprendente de esta nacion y la virilidad admirable de este pueblo, me ha maravillado su adelanto escepcional y es indudable que en el estudio de ese progreso ha encontrado su molde la evolucion del Brasil y ha merecido por ello la acogida cariñosa que le ha dispensado la noble nacion argentina. (*Estrèpitosos aplausos*).

Servidor fiel y costante de la idea republicana, solo tengo y puedo alegar como merecimiento haber dedicado á esta idea generosa toda mi vida.

En otros dias se me juzgaba acaso un soñador, un utopísta, pero hoy me complazco al hacerme justicia mis conciudadanos y al haber encontrado en el amigo cariñoso que en vuestro nombre acaba de saludar al pueblo brasilero la Historia verdadera de su revolucion que inspiradas en las ideas nobles y generosas de la pátria y de la libertad constituian la propaganda de un principio y no iban dirigidas contra un hombre del que respetabamos su personalidad moral digna de toda nuestra consideracion. (*Grandes aplausos*).

Podemos despues de nuestra evolucion gloriosa marchar tranquilos y confiados, pues un cambio que debia representar la batalla y la lucha hizose naturalmente, de tal modo que al conquistar nuestra libertad, nuestra primera preocupacion fuè rodear la persona del monarca de todos los respetos y todas las garantias. Pero sobre las atenciones debidas á la cortesia están los deberes del ciudadano y su cumplimiento exigia el destronamiento del monarca y el establecimiento de la República.

Si me alhagan las manifestaciones de este pueblo debo reconocer, al agradecerlas, que ellas son dirigidas á la nacion brasilera. Yo no soy portador solamente de las credenciales de mi gobierno, lo soy tambien de las de un pueblo que es hermano cariñoso vuestro. (*aplausos prolongados*).

Si en adelante hemos de derramar en comun nuestra sangre en los campos de batalla, despues de firmado el tratado que ha puesto termino á nuestras antiguas diferencias, no desplegaremoz nuestro estandarte sino para salvar la libertad y la civilizacion. (*Frenèlicos, y repetidos aplausos.*).

Como representante de nuestra patria encargado de signar el tratado, puedo aseguraros que este grandisimo honor lo he recibido como el mayor de mi vida, que lo firmé no solo con la pluma sino con mi alma y que si alguna responsabilidad pudiera caberme, la aceptaria y de ella saldria garante con mi cabeza.

Una causa tan grande y tan levantada como la que ha triunfado en el pueblo Brasilero

es digna del homenage que la tributais dirijido á ella, no al hombre, y os aseguro que estas manifestaciones y estos sentimientos entusiastas de cariño han de repercutir en mi patria y han de durar mas que el bronce de esta medalla, que mas duraderos que el metal son los principios santos de la libertad. — (*Grandes y prolongados aplausos*).

La Medalla.

La medalla commemorativa del acto es de cobre y su tamaño la de un peso moneda nacional.

El anverso ostenta en el centro el busto de la Libertad, bastante bien ejecutado: en la parte superior un sol y en la inferior las cinco estrellas que forman la constelacion de la Cruz del Sud, emblemas ámbos de las armas de las dos Repúblicas, la Argentina y la Brasilera.

Rodean el busto simbólico las siguientes inscripciones: «República Argentina—Estados Unidos del Brasil—25 de Mayo 1810—15 de noviembre 1889.»

En el reverso se destaca con mucho relieve un pergamino entre ramas de olivo y laurel, con esta leyenda: « Tratado definitivo de límites.» En el lazo que une las ramas se lee: « De pueblo á pueblo» y debajo de él esta fecha: 1890.

En el Buffet.

Terminados los discursos, la comision y algunas otras personas especialmente invitadas, acompañaron al Sr. Bocayuva hasta el *foyer* del teatro, donde habia sido dispuesto un abundante y delicado *buffet*, servido por la confiteria «La Perla.»

Hallí el ministro brasilero presentó á sus disfinguidas hijas á algunos de los concurrentes.

Se bebieron algunas copas de champagne, y momentos despues la comision volvió á acompañar hasta el vestíbulo del teatro, al Sr. Bocayuva, que se retiró con su familia al Grand Hotel, donde como se sabe, se alojaron.

La Prensa de la Capital al ministro Bocayuva.

Acaba de desembarcar el Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, el conocido publicista D. Quintino Bocayuva entre las manifestaciones entusiastas y generosas del pueblo de la capital.

Su presencia reaviva en la memoria acontecimientos y evoluciones simpáticas de un pueblo hermano, hoy mas que nunca unido al nuestro no solo por los vinculos de un pasado de

fatigas y de glorias comunes, sino tambien por el verdadero sentimiento de una amistad bien cimentada, puesto de relieve en actos, cuya solemnidad y trascendencia constituyen la mejor garantia del porvenir.

El hombre es mas que un conocido en nuestra tierra, es un popular. Y lo es porque sus ideales han sido como los nuestros, social y sobre todo politicamente.

Nuestra República fué la primera que, por medio de su gran Asamblea del trece, lanzara el decreto de abolicion de la esclavatura, estableciendo la igualdad civil para el presente y para el futuro.

Bocayuva ha sido el mas ardiente, el mas convencido de los propagandistas de la abolicion. Ahí esta en las hojas volantes de su patria la prédica pertinaz y valiente, sostenida dia á dia con una perseverancia de apostol y coronada al fin con el exito acariciado como un ideal durante largos años.

Los pueblos argentinos no quisieron desigualdades sociales irritantes, establecidas por ley; y rompieron con tradiciones ráncias, sancionando lo que era de derecho natural: la libertad humana y todos los derechos que de ella fluyen.

He ahì un acto de justicia trascendental, una prueba de las intenciones de nuestros hombres de la revolucion y un honroso ejemplo de ámplia libertad.

Al Brasil le tocò en suerte la bolilla negra. La odiosa institucion se mantuvo hasta ayer en medio de los progresos del derecho humano, en medio de las conquistas del presente y en medio del espiritu democrático radicado en todo el continente descubierto por Colon.

Era un anacronismo vergonzante contra el cual los hombres de corazon y de principios tenian que sublevarse. El ideal era simpático, atrayente; tenia que seducir á las organizaciones dispuestas á la lucha, à la verdad, à la justicia y al bien.

Ese ideal nuestro fué tambien el de Bocayuva en su pais y por eso, los hombres argentinos le miraron siempre à un amigo decidido del principio de igualdad por el que nosotros bregamos con inquebrantable constancia.

Es mas que un conocido, Bocayuva; es un popular, porque el principio republicano hecho práctico por nosotros, fuè otro de los propòsitos que abrigara el espiritu liberal del distinguido estadista.

Se batió por la república y contra la monarquia con la misma virilidad con que luchara por la igualdad de sus compatriotas. Y no cejó hasta no ver el triunfo definitivo de la gran idea, saludando en noviembre ùltimo á la patria republicana erígida sin violencias sobre las ruinas de la monarquia desmoronada.

Bienvenido sea el representante brasilero; ha de encontrar en nosotros al hermano cariñoso de siempre!

Todo està definitivamente arreglado con su país; nada puede dividirnos ahora y, tan solo quedan por delante problemas de progreso; la consolidacion de la paz internacional còmo conquista americana.

Bienvenido sea el representante del Brasil! Las manifestaciones entusiastas de esta mañana hechas en su persona á su pais, han de probarle la franca simpatia y la cordialidad de los afectos del pueblo argentino, el mismo de siempre en la abierta espansion de sus sentimientos generosos.

SUD-AMÈRICA se complace en saludarlo en nombre del pueblo y del Gobierno, tributando á la patría del distinguido hombre pùblico el homenaje de su sincera simpatia.

Sud-America, Enero 29, 1890.

El ministro Bocayuva

El pueblo de Buenos Aires ha tributado ya su manifestacion de simpatia y de respecto al enviado del gobierno de los Estados Unidos del Brasil, y el éco clamoroso y entusiasta de los vitores á su patria ha de vibrar áun en el oido del ministro Bocayuva como prueba elocuente de que su mision de paz y de confraternidad era deseada vivamente por todos los argentinos.

De uno á otro extremo de la República ha cundido esa satisfaccion que sucede á la terminacion feliz de acontecimientos tan trascendentales para la vida de los pueblos como el que festejan ahora á las vez los dos paises separados antes por la vieja contienda de límites en el territorio de Misiones, — y tambien de uno á otro extremo se confia en que el porvenir ha de mostrar à las dos Repúblicas unidas por el trabajo y el progreso, y por el anhelo incesante de consolidar la union americana con vínculos estrechos.

El señor Quintino Bocayuva que asì viene hasta nosotros para firmar un tratado que ha tenido en suspenso la historia de dos siglos, es el representante genuino de la democracia brasilera, por la que ha bregado sin trasgresiones ni decaimientos durante la mitad de su existencia.

Su progaganda valerosa contra la monarquia comporta por sì sola un timbre de gloria que no le ha envanecido ni aùn en medio del triunfo de las ideas liberales, que èl profesó en la prensa, ni despues del advenimiento de la República, que él preparò con toda la energia de su caracter y el brillo de su inteligencia y que sostiene hoy en el gobierno.

Esos servicios à la causa de la democracia son bien conocidos de todos en nuestro pais, donde el nombre del patriota brasilero no suena seguramente por primera vez rodeado de cariño. El pueblo entero congregado ayer para recibirlo en el momento en que pisara suelo argentino, y más tarde representado por sus más altas personalidades y por sus hombres mas meritorios, le ha significado bien claramente que veia en el delegado del gobierno del Brasil al escritor abnegado de las prédicas abolicionistas y republicanas.

El pacto de alianza tiene ya la sancion popular, en la cual va envuelto el voto sincero de que sean inquebrantables estos lazos nuevos que nos acercan más y parecen hacer para siempre solidarios los destinos de las dos naciones.

Saludamos al ministro Bocayuva y á su digna comitiva hoy que ha escuchado ya la bienvenida de todo Buenos Aires.

El Censor, 29 Enero 1890.

Quintino Bocayuva — Bienvenida

La historia nos demuestra á cada paso que no debemos formar juicios absolutos sobre el destino de los pueblos que se presentan ante el mundo arrastrando la pesada cadena de sus tradiciones, y conservando, en abierta oposicion y antagonismo con las nobles conquístas del espiritu moderno, las instituciones del derecho antiguo, ya en el órden político, ya el órden económico ó sociólogico.

Si las naciones se sorprenden, dentro de sí mismas, muchas veces, de las evoluciones y transformaciones de su destino; si asisten, con asombro, al derrumbamiento de sistemas seculares, y á la realizacion de ideas que pasaban por utopías en la víspera, ¿ cómo podrian juzgarlas, y predecir su destino, los demás pueblos, que se detienen en el umbral de aquellas, sin penetrar en la intimidad ó en los misterios de su vida ?

Llega un momento critico, psicológico, en que las ideas y aspiraciones comunes, difundidas en la masa social, se condensan y unifican, convirtiéndose en accion poderosa, en corriente magnética, en fuerza irresistible y avasalladora. Se desploman entonces, como monumentos vetustos, minados en su base, las instituciones del pasado, y aparacen transformadas y rejuvenecidas las sociedades sobre las cuales ha pasado el soplo vivificador del espíritu moderno.

Cuando presenciamos esos extraordinarios acontecimientos, nos apercibimos recien de muchos errores é injusticias que se han convertido en preocupaciones nacionales, y han contribuido muchas veces á establecer hondas divisiones y fomentar ódios entre los pueblos, desconociendo esa obra invisible de la conciencias y esa conspiracion latente de las ideas que tiende á establecer la armonia entre todas las aspiraciones sanas y legitimas, en la comunidad de los individuos, y en la gran comunidad de las naciones, sin descansar hasta haber realizado ese ideal supremo.

La gloria de esos resultados corresponde principalmente á los hombres superiores que se adelantan á dar fórmula á esas aspiraciones latentes, organizacion á las fuerzas divididas y dispersas, bandera á las grandes agrupaciones sociales. Esos hombres superiores, por su influencia natural en el medio que los rodea, contribuyen á formar el tipo fijo y el carácter persistente de una nacion, y á precipitar los grandes acontecimientos de su historia.

La sociologia nos demuestra, por otra parte, que la fisonomia de las naciones se modifica por completo en el curso de una ó dos generaciones. Una causa, ó varias causas combinadas apenas perceptibles, bastan, segun la observacion de pensadores profundos para promover esas transformaciones en el destino y en el caràcter de las grandes colectividades humanas.

La historia de Amèrica lo comprueba sobre todo. El acontecimiento ùltimo de la Revolucion brasilera es una revelacion mas de esas leyes sociológicas. Un Imperio que se creia semejante al grande àrbol de que hablaba Mirabeau, cuya sombra cubrìa una inmensa superficie y cuyas profundas raices se estendian à lo lejos, entrelazàndose con rocas eternas fuè abatido de improviso, sin que fuera necesario para ello, no ya revolver completamente la tierra, pero ni siquisra commover la superficie, en donde se levanta, en sostitucion de aquèl, proyectando su sombra amiga, el àrbol simbòlico de la libertad repùblicana.

Ese acontecimiento es un acontecimiento humano, por sus antecedentes, por los medios que lo han producido y por sus consecuencias. La participacion que ha tomado el ejército en el movimento revolucionario no puede ser juzgada con el mismo criterio que aplicaríamos á alguna de las repúblicas americanas, de orijen español, donde el ejército ha constituido muchas veces una fuerza aparte, formada de elementos estraños, para suplantar la voluntad nacional ó cohartar las manifestaciones libres de la opinion.

En el Brasil no há sucedido asi. Su misma historia nos ofrece un antecedente en contrario; una coincidencia notable que viene á eslabonarse, en cierto modo, con los últimos acontecimientos. Bajo el reinado de Don Pedro I, el ejercito, formado por el mismo monarca, y con quien creia él contar en absoluto, hizo causa comun con el pueblo, y el 6 de Abril de 1831, el pueblo y el ejèrcito, reunidos en el campo de Santa Ana, le exijeron la reposicion del ministerio popular que acababa de ser destituido.

Ese movimiento provocò la abdicacion de Don Pedro I en favor de su hijo, Don Pedro de Alcántara, que ha reinado desde entonces, sin que, en mas de medio siglo, se hubiese hecho sentir sobre él la influencia militar que determinó en gran parte la abdicacion de su padre.

Eso demuestra que el ejército no ha sido en el Brasil una organizacion independiente del pueblo, antes ni despues de su emancipacion de Portugal. Por lo mismo que el Imperio ha conservado la paz interna, exceptuando algun movimiento local; por lo mismo que no ha

habido luchas civiles que sofocar, tampoco ha habido antagonismo entre el pueblo y el ejercito; ni ha sido este considerato allì jamás como un peligro para las libertades públicas.

Así ha podido renacer en nuestros dias la alianza de 1831, entre el pueblo y el ejercito, con tendencias mas vastas y con nuevos y mas adelantados principios esta vez. La Revolucion que se contentó hace medio siglo con cambiar de rey, ha querido hoy poner la corona en manos de un pueblo educado para gobernarse á si mismo y con una esperiencia adquirida á favor de las instituciones liberales de que ha gozado, bajo la misma monarquia.

Esa revolucion tenia que trascender al exterior. Las nuevas aspiraciones del pueblo brasilero debian manifestarse, no solo en su organizacion interna, sino tambien en su politica internacional y sobre todo en sus relaciones con las Repúblicas vecinas y colindantes, borrando los últimos vestigios de la antigua y maquiavèlica politica de los reyes, que, para mejor asegurar la sumision de sus vasallos, querian mantener siempre en problema la paz exterior, y herida y recelosa la susceptibilidad nacional.

El grande acontecimiento de la Revolucion brasilera ha cambiado la faz de esa doble politica y derribado todas las barreras que se oponian à la concordia de los pueblos americanos. En nombre de esas nuevas y generosas tendencias, el Brasil se ha apresurado á terminar el arreglo definitivo de sus viejas cuestiones con esta República, y ha querido hacerlo en formas nuevas y extraordinarias.

El Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil ha venido al Plata á asociar su nombre al tratado de limites que pone término al litigio de Misiones, è imprime tambien un nuevo sello à la politica brasilera en las regiones donde por tanto tiempo se hizo sentir como una amenaza contra la integridad territorial de los pueblos bañados por el gran Rio.

El representante caracterizado de esa nueva politica del Brasil, que llega hoy tambien à visitarnos, despues de haber realizado en Montevideo aquel acto memorable, es un antiguo, amigo de la República Argentina; es uno de aquellos espíritus superiores de que hablàbamos al principio; que se sobreponen à las preocupaciones de su tiempo, se adelantan à los sucesos, dan la fórmula de las nuevas aspiraciones populares, enarbolan resueltamente su bandera, y permanecen firmes al pié de ella, sin desmayar jamás, en la próspera ó en la adversa fortuna. Es de aquellos ciudadanos eminentes, que, por la influencia natural y legìtima que ejercen en el medio que los rodea, contribuyen à formar el carácter de una nacion y à precipitar los acontecimientos en que se resumen muchas veces una historia de esfuerzos y sacrificios, de severos ejempos y de infatigable perseverancia.

Quintino Bocayuva està hace largos años de piè en el escenario de la politica. Sus convicciones profundas le hicieron, desde temprano, ocupar su puesto en el partido republicano. Propagandista incansable, orador y publicista, con la palabra y con la pluma, ha servido á su causa y mantenido vivo el fuego sagrado en las filas de sus correligionarios.

No fué Bocayuva, con todo, uno de esos espiritus intransijentes, ó de esos visionarios terribles que apelan à todos los medios para apresurar la realizacion de sus aspiraciones patrioticas. Por el contrario: no deseaba forzar los sucesos; tenia completa fé en los destinos de su pais y bastante serenidad para esperar ese desenlace espontáneo que en la vida politica hace surgir los acontecimientos de las ideas, como la naturaleza hace cuajar el fruto en la flor

Contribuyó á moderar el ardor de las pasiones y á habituar á su partido á transigir con el hecho establecido, sin debilitar sus convicciones, y á educar el sentimiento republicano, á fin de que, al implantarse las nuevas instituciones, hallasen un pueblo preparado para hacerlas pràcticas.

Con esas condiciones, no es estraño que Quintino Bocayuva fuese una de las primeras personalidades que levantara la Revolucion republicana del Brasil. Su rango en el gobierno

de su pais està bien justificado, y su marcha no ha defraudado las esperanzas de sus amigos dentro ó fuera de la nueva República.

El pueblo de Buenos Aiaes le darà hoy por eso la bienvenida, saludando en él al hombre público y al representante caracterizado de su país, tanto como al digno republicano y al publicista amigo que no ha cesado de trabajar por la confraternidad de nuestros pueblos, apartando de su camino los escollos de una politica tortuosa, hasta alcanzar la rara felicidad de hacer pràcticos por sí mismo los principios que supo proclamar y defender con brillo en la prensa y en la tribuna.

La Prensa se hace un honor en saludar en ese doble caràcter al señor Quintino Bocayuva, asociándose al movimiento de simpatia con que el pueblo argentino lo recibe. Las columnas de este diario quedan abiertas al ilustre publicista.

La Prensa, Enero 29, 1890.

Al huésped de Buenos Aires

Cuando llegó á las aguas del Rio de la Plata, le enviamos nuestro cordial saludo: hoy que pisa esta noble y libre tierra argentina, nuestra salutacion debe ser mas intima y más entusiasta, cosa para nosotros mucho más facil, desde que vemos en el recien llegado al periodista antes que al ministro, al hombre de la propaganda y no al gobierno.

Es muy fácil gobernar sobre todo gobernando mal, como tendrá ocasion de observar el que desde esta mañana es nuestro huésped.

Lo dificil es llegar á concretar las fuerzas de la opinion pública, para aplicarlas á un solo punto y conseguir el fin de una campaña, ya sea periodistica, ya sea de otro genero.

Solo tres hombres conocemos que lo hayan alcanzado, y aún, sobre los otros dos, el publicista brasilero tiene la ventaja de que el éxito suyo parece mas duradero y sin optimismo podemos ya considerarle como definitivo.

Porque si bien Rochefort, en una campaña de dos años, conmovió con su "Lanternen" los cimientos del solio del mas chico de los Napoleones, y si bien el pueblo le dió un lugar en el gobierno provisorio fundado despues de tantas catástrofes históricas, no pasaron muchos meses sin que el fogoso periodista purgase en Numea errores propios mezclados con las faltas ajenas.

El otro periodista, Emilio Castelar, tambien hizo una breve campaña de propaganda que dió en tierra con el trono de los Borbones, y si no figuró en el primer gobierno provisional, no tardó dos años en ser algo más que ministro, en ser dictador y ver cómo en sus mismas manos se deshacia la obra por la cual tanto hahia luchado.

Tambien ha luchado el ilustre viajero á quien hoy saludamos. Como Rochefort y como Castelar, su pluma ha sido implacable para la Corte y su nombre oido con espanto en Petrópolis como el del director de *Le Lanterne* lo era en Compiegne y en las Tullerias, y el de *La Democracia* en la Granja y en el Escorial. A la par de ellos, el director del *Payz* ha combatido, sino al anciano emperador, quizá inmerecedor de *cet exces d'honneur et cette indignitè*, por lo menos á los que le rodeaban, al conde d'Eu, el que debia heredar un trono por fortuna ya destruido, al vizconde de Matta Maia, el médico influyente que abusaba de la senilidad del monarca para favorecer á los suyos y á los estraños; á la camarilla palaciega que rodeaba á las dos pobres mujeres, cuya própia insignificancia las libró de òdios populares que nunca escitaron, pero no las evitó el lejano y definitivo destierro.

El publicista de Rio Janeiro ha logrado sus deseos y ha visto coronada por el buen éxito su campaña. ¡Mas fortuna ha tenido que muchos otros!

Pero no es por esto que el pueblo de Buenos Aires ha querido asociarse á la recepcion que amigos suyos han querido hacerle. Este no es pueblo de éxitos, ni aqui nos deslumbra la fortuna; antes el contrario, todos nos complacemos en saludar al desembarcado de esta mañana, no como á ministro, mas bien como propagandista desinteresado, como luchador infatigable, como hombre de trabajo.

Nos trae buenas nuevas de un pueblo amigo ¡Bien llegado sea!

Nos aporta testimonio vivo y fehaciente de que han desaparecido suspicacias engendradas por poderes anti republicanos; y la seguridad del cariño del pueblo brasilero.

¡Nos felicitamos!

Quizà acaricia para lo futuro planes, no de engrandecimiento, sino de grandeza, para su pais y para el nuestro. ¡Ojalá veamos su realizacion, si han de asegurar la paz entre los Estados americanos!

Pero nada de esto ha festejado el numeroso público que esta mañana se agolpaba á presenciar el desembarco.

Bocayuva es para nosotros y para el pueblo de Buenos Aires la representacion del diarismo, cuya inteligente oposicion ha reintegrado al pueblo brasilero en el ejercicio de su soberania. Es el publicista cuyas convicciones resistieron á los insultos de la prensa asalariada por la corte. Es el hombre de fé. Es el apòstol.

La recepcion que le ha hecho Buenos Aires es una prueba de que mienten los que nos suponen aletargados por las delicias de las prosperidades materiales, con las cuales han querido halagarnos poderes divorciados de la opinion.

A Quintino Bocayuva al diarista insigne del *Diario Popular*, de San Pablo, de *La Repùblica*, del *Globo*, del *Crucero* y de *El Pais*, de Rio Janeiro, saluda cordialisimamente: — *El Nacional.* — Enero 29 de 1890.

El Brasil en el Rio de la Plata

Hoy pisará las playas argentinas el ministro de relaciones exteriores de la nueva república del Brasil, despues de haber firmado en Montevideo el tratado definitivo de limites con la Argentina y fraternizado con el Estado del Uruguay.

Es este un acontecimiento plausible que debe señalarse con una columna miliaria, como una nueva jornada recorrida por los pueblos de esta parte del continente en su marcha de engrandecimienro y de recíproco progreso por la armonia de sus reciprocos intereses.

El Brasil, que habia heredado del Portugal la ambicion de las dilataciones territoriales, se presenta hoy con sus cuestiones de lìmites arregladas con todo ellos, en paz y amistad con todos, y al suprimir una corona de rey en un escudo nacional, se presenta coronado con las luces tropicales y las del sud y del norte que comprenden los vastos espacios en que se extendíen sus nuevos estados elevados á la categoria de soberanos.

El Brasil y las repúblicas del Plata han representado en America casi el mismo papel histórico que el Portugal y la España en Europa. Limítrofes y antagónicos en ambos mundos, por cuestiones territoriales ò dinásticas, se habia creado un mal espiritu internacional, que era una rémora del presente y un peligro para el futuro.

Este estado de cosas empezó á modificare cuando la casa reinante de Portugal, á consecuencia de la invasion de las armas napoleònicas, trasladó provisionalmente su trono á Rio de Janeiro y el Brasil pasó de la condicion de colonia á representar en el mundo el papel

de potencia americana. Desde entónces su independencia quedò decretada por la fuerza de las cosas.

Durante la lucha de la independencia de las colonias hispano-americanas, la politica del gabinete portugués en Rio de Janeiro, no fué hostil á las repúblicas del Plata en sus relaciones con España, y con su actitud contribuyò primero á la caida de Montevideo ocupada por los españoles, y despues á obligar á la España à desistir de expedicionar á estos paises.

Màs tarde, la ocupacion de la Banda Oriental por las armas portuguesas y su incorporacion posterior al nuevo imperio, crearon nuestra cuestion de oriente que la guerra y la diplomacia debian resolver.

Estos dos pueblos rivales sin saber por qué, cruzaron sus espadas: - en nombre de un principio la república, en nombre de un interés el imperio. El resultado de esta guerra fuè el nacìmiento de una nueva nacion. El principio repùblicano triunfó, y el mismo territorio disputado fué prenda de paz para ambos limitrofes. Desde entónces estas dos naciones medidas por las armas, se estimaron y se respetaron más, y sus comunes intereses empezaron á armonizarse.

La noble actitud del Brasil en favor de Montevideo sitiado, cuando en sus murallas se encerraba la última esperanza de la libertad en el Rio de la Plata; su intervencion eficiente para derribar la bárbara tirania de Rosas, sin pedir ni obtener màs ventajas que la redencion de un pueb'o; y su alianza con las repúblicas del Plata en la guerra contra el tirano del Paraguay, colocaron al Brasil como potencia à la cabeza de las nacionalidades americanas al sud del continente.

Empero, si estos dos pueblos se estimaban, no se amaban todavia. Una nube sombria empañaba siempre el astro de sus comunes destinos. Vino la emancipacion de los esclavos en el Brasil; el horizonte se iluminó, la simpatia internacional brotó de todos los corazones, y se reveló por intuicion una nueva política fundada en la alianza de dos pueblos destinados á vivir en paz y amistad.

Pero esta politica no podia tener su ámplio desarrollo, miéntras subsistiese el principio monárquico en el imperio, no obstante estar revestido de formas democráticas, garantidas por un monarca ilustrado y liberal. Influencias artificiales, intereses dinásticos, cuestiones territoriales, ambiciones militares, ó disidencias incidentales que en tales condiciones podian complicarse, hacian pue la paz fuese una contingencia, ó por lo ménos un simple *modus vivendi* sin equilibrio.

Este estado de incertidumbre se explotaba por los que aún no se habian despojado de las antiguas pasiones del antagonismo hispano–lusitano, que celosos del progreso creciente de la República Argentina, pensaban que era conveniente cortar en tiempo sus vuelos, suscitándole á la vez la malquerencia de otras repúblicas americanas, con las cuales felizmente hemos arreglado las cuestiones que han podido dividirnos.

La proclamacion de la república brasilera há venido á arreglarlo todo por sí mismo. El pueblo brasilero se ha agrandado por el solo hecho de erguirse. Soberano de sì mismo, dueño de sí mismo, entra el Brasil en la plenitud de la vida internacional con paso firme y desembarazado, sin tener que subordinar su desenvolvimiento á intereses ficticios ni á su dinamismo interno ni al verdadero equilibrio americano.

El heraldo de esta nueva política definitiva, es Quintino Bocayuva, que hoy pisará como representante de la república brasilera las playas que en otro tiempo visitó como representante de la idea republicana, que á la razon era un sueño. Desde entónces Bocayuva es popular en el Rio de la Plata, y su nombre siempre se consideró entre nosotros como símbolo de democracia y libertad.

Bocayuva es el Castelar brasilero. Publicista, orador elocuente y posibilista patriota como él, ha pronosticado la república, ha tratado de dar al republicanismo carta constitucional en el imperio para prevenir la revolucion con la evolucion, y es hoy el ministro de la dictatura democrática que prepara la organizacion de los Estados Unidos del Brasil è inaugura una nueva política internacional.

Apénas se tuvo en el Rio de la Plata noticia de la revolucion brasilera, todos pronunciaron el nombre de Bocayuva. Y el nombre de Bocayuva apareció en primera linea entre los miembros del gobierno provisorio.

El emperador destronado, al tocar las playas del viejo mundo, y saber que Bocayuva era el ministro de relaciones exteriores de la nueva república, dijo que Bocayuva era una garantia de paz para el Rio de la Plata.

La política que representa como ministro de relaciones exteriores de los Estados Unidos del Brasil, ha respondido á sus antecedentes históricos. ha correspondido à las esperanzas de los republicanos del Rio de la Plata, ha justificado el pronóstico del mismo monarca á quien èl ha contribuido á destronar, y es de esperarse satisfaga en el presente y el futuro las legítimas aspiraciones de los pueblos limítrofes para bien y gloria de todos y cada uno de ellos bajo los fecundos auspicios de la paz.

El pueblo argentino saludarà hoy en Quintino Bocayuva, no solo al representante de la república brasilera, sinó tambien al ilustre repúblico representante de la idea que hoy triunfa en todo el continente americano.

Bienvenido sea à las playas amigas, donde en otros tiempos él pronosticó la república, que hoy es un hecho benèfico para todos, y glorioso para èl como precursor y organizador.

La Nacion, Enero 29, 1890.

Recepcion del Ministro Bocayuva

Desde ayer es nuestro huèsped el ministro de relaciones exteriores y enviado extraordinario de los Estados Unidos del Brasil, en mision especial cerca de los gobiernos del Plata, Sr. Quintino Bocayuva.

Anticipándose á los honores con que el diplomàtico brasilero será recibido en Córdoba, donde se encuentra el presidente de la república, el pueblo de Buenos Aires le ha manifestado en el momenro de desembarcar primero y mas tarde en el teatro Onrubia, el respeto y la simpatia que le merecen las virtudes austeras del ilustre republicano, que en la prensa, en los meetings populares y en las asambleas políticas fué el apostol mas decidido de la idea democrática en el Brasil.

El 15 de noviembre, cuando el ejército que acababa de demoler el viejo edificio de la monarquia, desfilaba victorioso por la calle de Ouvidor, al lado del mariscal Deodoro que comandaba las tropas, marchaba á caballo un hombre de barba gris, con la mirada inmovil, como clavada en un punto imaginario del espacio que tuviera á su frente, con las facciones contractadas, mas por la emocion que por el cansancio de un dia de fatigas y de sobresaltos, rigido, como una estátua de carne.

Ese hombre era Quintino Bocayuva á quien debian conmover hasta el fondo de su alma los vivas á la República lanzados por el pueblo, las aclamaciones de su nombre, con que le soludaban en aquel desfile de la democracia triunfante, la actitud resuelta de los soldados que respondian al entusiasmo popular arrancando de sus kepìs, las coronas, simbolo del imperio que acababa de morir.

Luchar veinte años por el triunfo de una idea; batirse por ella dia á dia, unas veces solo, rodeado otras de compañeros que defeccionan, que abandonan las raleadas filas para aceptar los hónores y las dádivas del adversario, sin desfallecer en los momentos de prueba; desafiando las persecuciones del poder, que le encuentran impertérrito; mas altivo y con mas fé en el porvenir, en las horas de arversidad; sin que nada consiga desviarlo de su propósito, manteniendo siempre enhiesta la bandera en que hubiera podido escribir la divisa de Polonia «por nuestra libertad y por la vuestra», y, desques de toda una larga vida de lucha y de resistencia ante el desaliento y la corrupcion, asistir al triunfo de esa idea como actor, verla hecha carne por la propia accion, haber sido en fin, la palabra y el verbo, — esto, que resume la obra de Quintino Bocayuva, nos esplica la emocion que embargara su alma fuerte el dia de la victoria.

Hombre de pensamiento, como tribuno, como periodista, como ajitador, Bocayuva puede revindicar á justo titulo el primer puesto entre los apóstoles de la democrácia brasilera que con su propaganda batalladora y sostenida prepararon el terreno, — cuyo primer surco abriò el memorable manifiesto de 2 de diciembre de 1870, — en que debia germinar y fructificar la idea republicana.

« *El Censor* », Enero 30, 1890.

Grandes preparativos en Córdoba para la recepción de Bocayuva — Telégrama al "Sud América" El gobierno de Entre Rios en honor de Bocayuva.

A Sud América

Cordoba, Enero 29, 1890.

Grandes son los preparativos que se hacen con motivo de la próxima llegada á esta capital del ministro brasilero Quintino Bocayuva. La calle San Gerónimo hasta la esquina de la Catedral, la de San Martin hasta Juárez Celman y toda ésta hasta la casa particular del señor gobernador se encuentran adornadas por arcos de gas cada veinte metros de distancia y terminándose la pavimentacion de las referidas calles. Los hermosos salones de la Legislatura, que ocupa hoy el antiguo edificio de la Municipalidad, se han arreglado convenientemente para la gran recepcion que se prepara aquí al ilustre viajero.

El Gobierno de Entre-Rios, ha querido honrar al huésped y al majistrado de la nueva república, dictando el decreto que damos à continuacion, y por el cual se asóció á las fiestas que celebró Buenos Aires.

Paraná, Enero 27 de 5890.

Habiendo comunicado el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores que ha sido arreglada satisfactoriamente la cuestion que existia pendiente con los Estados Unidos del Brasil sobre el territorio de Misiones, y que el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados-Unidos del Brasil y Enviado Extraordinario del Gobierno del citado pais D. Quintino Bocayuva, debe llegar á la República Argentina el dia Miércoles 29 del corriente y desando el Gobernador de la Provincia asociarse á las manifestaciones que el pue-

blo argentino ha tributado al citado señor Ministro Bocayuva por la participacion que ha tenido en la solucion de la mencionada cuestion, el Gobierno de que forma parte, y á quien representa, y teniendo en cuenta los propósitos de amistad que ha manifestado el pueblo brasilero hácia nuestro pais y los vinculos de union que estos acontecimientos enjendran para el porvenir de las dos Repúblicas, el Gobernador de la Provincia —

DECRETA:

Art. 1º Declárase feriado el dia Miércoles 29 del corriente mes, debiendo izarse la bandera nacional en todos los edificios públicos de la provincia.

Art. 2º Todas las bandas de música de la provincia, tocarán á la salida y puesta del sol los Himnos Nacional Argentino y Brasilero.

Art. 3º Comuniquese este Decreto al señor Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados-Unidos del Brasil don Quintino Bocayuva y señor Ministro de Relaciones Exteriores de la Nacion.

Art. 4º Hagase saber, publiquese y dese al R. O. BASAVILBASO. — TORCUATO GILBERT.

Bocayuva en Buenos Aires

Durante los dias que el ilustre viajero, Quintino Bocayuva, permaneciò en la Capital, hasta su partida á Còrdoba, recibiò numerosas visitas entre ellas la del señor Vice Presidente de la República Dr. D. Cárlos Pellegrini, de una comisión del Centro Naval, del señor Ministro de Bolivia, del señor Cárlos Rouvier, Ministro de Francia, de los señores Roberto de Almeida y A. C. da Costa, director de "La Gazeta Portuguesa„ que le saludaron en nombre de la Sociedad portuguesa de Socorros, de varios residentes brasileros, del Presidente de la Asociacion de la Prensa, señor Gorostiaga, y de muchos otros. — Una comisión de residentes paraguayos despues de saludar al ilustre estadista Bocayuva, le obsequiò con un album de marroquí punzò qua lleva en la tapa una chapa de oro artisticamente cincelada, con las iniciales Q. B. y con la siguiente dedicatoria:

«La libertad es el patrimonio innato del hombre, y la grandeza y la majestad de éste y de las sociedades que él compone estan en relacion directa con la mayor ó menor proteccion que ella les dispensa.

Donacion suprema de un sér soberano es inalienableé impresentible, pero perseguida al travez de las edades, ha tenido su noche de infortunio.

Nacida con el primer aliento del hombre, sintió que al desplegar sus brillantes alas en el espacio ensayó su vuelo junto á ella una ave de siniestro plumaje. Era la ambicion que jamas la abandonaba.

Alternativamente soberana y vilipendiada en Grecia y Roma confortando al caido por los labios de Cristo y proyectando sobre el mundo su estela luminosa desde la árida sinuosidad del Golgota, cautiva en caprichosos castillos de góticas almenas en la edad media, finalmenmente se presenta altiva y vengadora en los tiempos modernos, no ya señalando con el indice lo que el porvenír avaramente oculta, sinó imponiendose al mundo con la majestad de sus triunfos.

Sacerdotisa de la ley, desde un período de noventa habia ya recibido el ósculo cariñoso de casi todos sus hijos de América, pero en su triunfante carrera se habia detenido en los limites geograficos del Brasil esperando que el reloj del progreso señalase la hora de completar su mision. Esa hora ha sonado habiendo sido obreros de la regeneracion todos los hijos del poderoso estado; pero la humanidad no olvidará nunca estos dos nombres, que son el alma y el brazo: Quintino Bocayuva, Deodoro da Fonseca.»

Enrique Parodi, Ovidio Debraulhi, Raimondo Machain, Bartolomé Segros, Marcelino Sosa, Juvencio Sevista, Antonio Ucar, miembros de la comisión encargada de hacer el ofrecimiento.

El señor Parodi en el acto de hacer entrega del album pronunciò un corto y brillante discurso, diciendo, entre otras cosas, que la fundacion de la República disipa las ultima nubes entre las naciones Brasilera y Paraguaya.

Como testimonio de ello, ofreciò al ilustre huèsped aceptara una bandera paraguaya para que fuese colocada frente al hotel entre la argentina y brasilera.

Contestole el señor Bocayuva con esa elocuencia própia de su talento, en frases oportunas agradeciendo la manifestacion de que le hacian objeto los hijos de la heroica República del Paraguay, cuya bandera, que la aceptaba con cariño, hizola colocar conforme al pedido que se le hizo.

El inteligente Director de «Sud America» Dr. Osvaldo Magnasco obsequiò al distinguido viajero con un estuche conteniendo el trozo de clichè del articulo en que, «Sud America» le diò su bien venida á su arribo á la Capital Argentina, con esta espresiva dedicatoria:

El Director de SUD-AMERICA tiene el placer de reiterar su saludo al ilustre periodista Quintino Bocayuva y le adjunta ese pepazo de plomo de imprenta que contiene el articulo con que lo saludó SUD-AMERICA á nombre del gobierno y de la opinion.

Plomo de imprenta, ha de ser grato al hombre que se sirvió de él, durante mas de un cuarto de siglo, para desmoronar dos instituciones anacrónicas; esclavatura y monarquia—*Sr. Q. Bocayuva.*

Bocayuva en la Dársena Sud—Inauguracióu del dique N. 1.

A invitacion del señor Vice Presidente de la República, Doctor Pellegrini, el distinguido huésped, QuintinoBocayuva, concurrió á las fiestas de la inauguracion del dique N° 1 del puerto de la Capital — Formaban la Comitiva entre otras muchas personas, los Ministros G.ral Racedo, Dres Zeballos, Pacheco, Quirno Costa y Posse; el Baron de Alencar, la comitiva que acompaña al diplomatico brasilero, los generales Roca (Julio A.) y Levalle, el coronel Màximo J. Bedoya, el capitán de Navio Rivadavia, el coronel Leon Orma, el comandante Hovard, el Prefecto Marítimo señor Mansilla, Dr. Albarracin, Green, Pedro y Andres Cristophersem, el Sub Prefecto del Riachuelo, señor Suffern, capitán Llamas y muchos otros.

Llegado á la casa Amarilla se detuvo el tren, siendo recibidos los invitados por los ingenieros de la empresa Sres. Dobson, Hawkshaw y Walker que los acompañaron hasta la entrada del dique nùm. 1.

El Dr. Pellegrini, el Sr. Bocayuva, los generales Roca y Racedo y el Sr. Madero se embarcaron en el vapor «Alice», subiendo á bordo del «Lola» el resto de la comitiva.

En ámbos buques fué recorrida la dársena sur hasta la entrada del canal del Riachuelo y al regreso de esta excursion se penetró en el dique num. 1.

La comitlva fué salutada con vivas de la concurrencia que allì la esperaba y por las salvas de artilleria del crucero «Patagonia» y de la corbeta «La Argentina».

Los siete buques fondeados en el dique estaban todos empavesados. A bordo del vapor inglés «Austriam» se quemaban bombas y fuegos de bengala.

El Dr. Pellegrini y el Sr. Madero invitaron al Ministro Bocayuva á que hiciera girar el puente sobre la esclusa, lo que efectuó el diplomatico brasilero pronunciando estas palabras: «Al aceptar el honroso cargo que me encomendais, me asócio de todo corazon á vuestros deseos por el engrandecimiento de la República Argentina y hago votos una vez más por la prosperidad y bienestar del pueblo argentino al cual saludo afectuosamente.»

Estas breves frases del Sr. Bocayuva fueron muy aplaudidas y le merecieron un efusivo apreton de manos del Sr. Madero.

Pasó en seguida la concurrencta á presenciar el funcionamiento de las máquinas hidràulicas que mueven al puente y en tres wagones del tren rodante de la empresa, arrastrados por la màquina «Paraná», visitó las obras del dique n° 2 y los depositos para mercaderias.

En uno de los galpones la comitiva fué obsequiada con un refresco servido por la Maison Georges Mercer.

Partida de Bocayuva para Córdoba — Recepción en el Rosario — Banquete en su obsequio — Discursos.

Como se tenia anunciado, el Viérnes 31 de Enero, à las 8 1[2 de la noche, en tren expreso partió para el interior de la Repùblica el ministro Bocayuva, acompañado de numerosa comitiva — El Gobierno de la Provincia de Santa Fè con motivo de su llegada al Rosario, declarò feriado el dia 1° de Febrero.

EN EL ROSARIO

Desde las primeras horas de la mañana empezaron á reunirse en la plaza de Mayo todas las sociedades nacionales y extranjeras, Socorros mútuos, Club Industrial, Representantes, club francés, club Fénix, Centro Union Dependientes, Club de gimnasia y esgrima, Centro Español, Club Campidoglio, Socorros mútuos entre orientales, Centro Comercial, empleados nacionales é infinidad de muchas otras personas; muchas de estas sociedades hacían flamear á su cabeza, sus banderas destacándose del conjunto una brasilera con la inscripcion «Orde e progresso» y una argentina. Una vez organizadas todas las sociedades, salieron de la gefatura politica los numerosos caballeros que componían la comision organizadora, poniéndose á la cabeza de las otras sociedades. Al ruido de las dianas de bandas de música y cohetes, habia ocudido gran masa de pueblo á engrosar la columna que flanqueaba la oficialidad del cuerpos de bomberos vestidos de uniforme de parada.

En momentos en que la columna preparaba su marcha, un fuerte aguacero mojó á la concurrencia sin que fuera esto bastante para dispersarla.

Rompió la marcha la gran columna con la banda de música de policia á la cabeza y recorriendo varias calles para dirijirse á la estacion del Central Argentino; atrás de la columna seguian numerosos carruajes, cerrando la marcha el cuerpo de bomberos mandado por el comandante Vasquez. No bien llegó á la estacion hizo su entrada el tren que conducia á Bocayuva en medio de los vitores y aclamaciones de la concurrencia, descendió el señor Bocayuva del brazo del doctor Zeballos, quien lo presentó á la comitiva oficial; el presidente de ésta Sr. Pedro L. Funes, acompañado del Gefe politico, dieron la bienvenida al distinguido huésped, pasando en seguida á ocupar un carruaje en compañia del Señor Bocayuva y del ministro Zeballos. Los demas caballeros ocuparon el resto de los carruajes recorriendo algunas calles de la ciudad y dando vuelta por la Plaza de Mayo, para de allí dirijirse al Gran Hotel Central seguidos de la gran columna.

Una vez allí, salieron al balcon donde el Dr. Valdez dió la bien venida al diplomático brasilero con este brilante discurso:

Señor: — El pueblo del Rosario representado por sus autoridades, por los centros sociales é industriales, por las corporaciones nacionales y extranjeras que alimenta en su seno y encontrais agrupadas en torno de vuestra persona, ha sentido la necesidad patriótica de

daros la bienvenida y espresaros la simpatia con que os mira llegar à su suelo conduciendo en una mano lo enseña de una paz fecunda y ernabolando en la otra el pendon triunfante de la causa republicana.

Comprendia que aunque por muy breves momentos seriais su huésped, no le seria posible permanecer inactivo ante este movimiento nacional iniciado y realizado con la espontaneidad y el entusiasmo, capaces solo de inspirar las causas que como las que vos encarnais en vuestros hechos, en vuestros anhelos é ideales, llevan en sí la virtud de imponerse á la opinion de los pueblos y conquistarse el voto de las voluntades.

Sabeis muy bien, señor, que no sois un desconocido entre nosotros; sabeis muy bien que hemos seguido paso à paso vuestros trabajos, que hemos asistido desde lejos, pero en continua y empeñosa observacion à todos vuestros triunfos y quebrantos; y que cada sacrificio, cada lucha, cada batalla que librabais por el bien que considerasteis siempre encarnado en la libertad, era por nosotros los argentinos mirados como un sacrificio, como una lucha, como una batalla librados por el bien y por la libertad argentina.

Y cuando en la tribuna y en en la prensa, haciais sentir vuestra palabra ó vuestra pluma, ya en relámpagos de elocuencia, ya en frases de convencedor raciocinio, la prensa y la tribuna argentina se encargaban de reproducir y reproducian con orgullo esas manifestaciones de un genio excepcionalmente admirable, esas palpitaciones de un corazon excepcionalmente generoso.

Habeis vivido para vuestra patria. y esta frase hermosa, esta fórmula sagrada, aquella que mas aliento y consuelo puede reportar al corazon del hombre, à la conciencia del ciudadano, las veis para vos justificadas en el triunfo mas espléndido que refieren los anales de la vida política de las naciones.

Un imperio con raices seculares, una constitucion politica afianzada en la historia y en las tendencias tradicionales de una sociedad, ha sentido de un momento à otro agotada la savia que mantenia su vida, quebrado el poder que sostenia su prestijo, al solo impulso de la idea, sin el estruendo de las armas, sin la efusion de una gota de sangre, sin el ejercicio de un acto solo de violencia ha caido desplomado un trono cimentado por medio siglo de existencia y depuesta una corona que ciñó la frente de poderosos monarcas.

El pensamiento fuè bastante para llevar á cabo la obra de la rejeneracion de un pueblo.

Señor: cuando con tal fenómeno se presenta en la vida real; cuando en contradiccion con todos los precedentes, con las enseñananzas de la historia y los datos invariables de la esperiencia se produce un hecho de tal magnitd, de tan singular trascendencia, ocurre al espiritu investigar las causas que los determinan, esplicarse su filosofia; y buscando y explorando esas causas y esa filosofia, se siente de un modo irresistible arrastrado hacia un fin que lo seduce, hacia un ideal que le halaga, hacia un porvenir venturoso.

La idea dominando la fuerza, el pensamiento presidiendo y gobernando las evoluciones humanas asoman en el horizonte de su anhelosa mirada, entre celajes encendidos ya por la luz vivisima, que irradian de su seno, tal cual el astro del dia anuncia à la tierra entre las leves brumas de una plácida aurora, es la razon que se impone, es el criterio que avanza, es la luz del progreso que desciende con marcha segura y pugna por libertarse de las últimas envolturas que lo encubren para alumbrar con vivido resplandor los destinos de la inteligencia humana.

Corresponde á vuestra patria la gloria de esa hermosa conquista; y cuando la historia en su mision de estudiar el órden de las evoluciones humanas, llame á juicio aquella que se vincula con las reacciones sociales y politicas, sabrá señalarla como iniciadora de una era nueva de reconstituciones, de una era caracterizada por la paz, por la lucha tranquila de las ideas, por la labor silenciosa y fecunda de los partidos; dirá de vuestra patria que fué

la primera en tentar y conseguir la redencion de su pueblo fuera de los campos de batalla; dirá que fuè ella, quien, para bien de la humanidad y del progreso, trocó las armas de combate, reemplazando la pólvora por la tinta, el plomo de las cápsulas por el tipo de las imprentas, el estampido de los cañones por el eco de las tribunas.

Porque jamás, señores, cambio tan radical se operó en el modo de ser de un pueblo, sin dejar tras sí, las huellas profundas de una catástrofe producida por el choque violento de las fuerzas antagónicas concentradas en su seno.

En la lucha constante de las ambiciones y de las ideas, triunfaba un principio, triunfaba un partido; pero el precio de la conquista alcanzada sobre mares de sangre ó sobre campos sembrados de cadáveres, concurria à eclipsar gran parte de su gloria, y el estandarte victorioso hubo siempre de mostrarse abatido aute el espectàculo de su propia obra.

Grecia y Roma ensayan todas las instituciones y todas las formas de gobierno, pero cada evolucion marca en su historia una página luctuosa.

Francia consigue por fin, sacudir el yugo que deprime su espíritu y sofoca las fuerzas de un organismo vigoroso; pero, cuànto le cuesta? — Aun no ha alcanzado á secar la sangre derramada por el filo de las guillotinas. Los horrores de Cartajena desprestijian la causa republicana en España y donde quiera que brotó la idea de la reaccion, jerminó tambien la anarquia; hubo víctimas y verdugos; hubo màrtires para haber redentores.

Al Brasil estaba reservada la gloria de presentar al mundo el ejemplo edificante que simboliza la fecha del 15 de noviembre, desde hoy por siempre memorable en los fastos de la historia.

Y ese honor se refleja sobre los que como vos supieron, con el recurso de sus talentos, con el ejemplo de sus virtudes, con la constancia de sus esfuerzos, mantener vivo el fuego sagrado del patriotismo que alentó aquel pueblo y lo lanzó invencible á la reivindicacion de sus derechos acaparados en nombre de un principio que la América libre tiene prescripto de sus leyes y no cabe bajo el cielo sereno de sus instituciones. Fuisteis vos y vuestros valientes compañeros los que levantaron la bandera de la república frente á frente al sólio de la monarquia, y lucharon brazo á brazo con el poder de rus reyes y el prestigio de sus coronas. Washington, Bolívar, San Martin y Belgrano simbolizan las glorias de la independencia americana: el nombre de Bocayva ha de representar en el futuro, el fénix inspirador de la emancipacion brasilera, porque si aquellos libertaron á sus pueblos de la dominacion del extranjero, éste libertó el suyo de la perpetuacion de un régimen que obstruia sus aspiraciones y cortaba el vuelo de sus destinos.

Bien venido seais pues, ilustre patricio; bien venido seais, mensajero de nuestra paz, porque no solo venis cargado con el peso de los laureles que orlan vuestras sienes sino tambien conduciendo el abrazo fraternal que vuestra patria envia á la nuestra, en símbolo de eterna concordia.

No quisisteis llegar hasta nosotros sin una ofrenda que presentarnos y buscasteis y encontrasteis la más grande, la más valiosa, aquella que más pudiera obligar nuestra gratitud y despertar nuestro èntusiasmo. Allá donde se confunden los horizontes de las dos naciones aparecia una nube ingrata, la prevision patriótica, venia tiempo há, señalándola como amago de violenta tempestad. Una alta polìtica observada por los gobiernos; el ahnelo de cada pueblo por conservar inalterable la paz que tanto precisaban para rehacerse de los quebrantos sufridos y cicatrizar las heridas abiertas por mil luchas intestinas, lograron mantener sofocada una chispa que al más leve aliento convertiria en abrasadora hoguera en cuyas implacables llamas hubiera sucumbido el espiritu de dos nacionalidades y extinguìndose la vida de dos pueblos.

La causa subsistia, sin embargo, y temer la consecuencia, era lógico, era patriótico; mas

en medio de esa inquietud y zozobra, una esperanza halagaba los corazones y esa esperanza radicaba en la realizacion de la República en el triunfo de la democracia brasilera. La comunidad de leyes y de principios estrecharia, nuestros vínculos, y los preconizadores de la nueva idea, que siempre soñaron con la confraternidad de dos pueblos unidos por sus destinos, representaban prenda segura de una solucion favorable.

Los hechos lo han probado: la paz entre las dos poderosas Repúblicas sudamericanas acaba de quedar sellada para siempre, y los pueblos agradecidos bendicen vuestro nombre, la América regocijada lo proclama, y la Europa sigue ansiosa la marcha de un hombre encaminada à trastornar benéficamente la faz de un continente.

Por eso vuestra entrada es triunfal y pueblo y gobierno salen á vuestro encuentro y baten palmas á vuestro paso.

« Hace veinte años, deciais ayer á nuestros hermanos de Buenos Aires, que he venido siendo el pregonero desinteresado de vuestros progresos y tradiciones. Hace el mismo tiempo pue vengo doctrinando en mi patria los mismos principios que os han hecho grande á vosotros á la faz de la tierra. » Hace veinte años tambien, señor, que teneis ganada nuestra voluntad y simpatia; hace veinte años que vivís en el corazon de los argentinos.

Y si teneis esta manifestacion por sincera, si la considerais de veras nacida del alma de un pueblo reconocido, permitid á este humilde ciudadano á quien sin más titulo pue el de su vehemente patriotismo le ha cabido la honra de ser ante vos el intèrprete de sus sentimientos, que simbolise en un abrazo todo el afecto que por vos siente, toda la gratitud de que se reconoce deudor, toda la admiracion y orgullo con que contempla esa figura colosal levantarse magestuosa del seno de la América, imponiéndose á la atencion de los contemporáneos y proyectándose en la historia con las lìneas bien marcadas de un libertador y de un génio. *Hé dicho.*

El distinguido estadista contestò con estas palabras:

Señores: Desearia poder espresaros mís reconocimientos, en términos dignos de la espléndida manifestacíon con que tan gentilmente me honrais. Siéntome confundido ante vuestra generosidad; fuí y soy efectivamente, un amigo sincero del pueblo argentino. Hago votos cordiales por la prosperidad y por el engrandecimiento de vuestra República, y, como atribuyo esa prosperidad, á las instituciones republicanas, deseo que mi patria haya entrado ya, en el consorcio de los pueblos americanos.

En seguida la concurrencia pidió con bastante insistencia que hablara el Dr. Zeballos, quien accedió pronunciando las breves y elocuentes frases siguientes:

Señores: Me há cabido el honor, como ministro de Relaciones Exteriores, de presentar á la Republica Argentina al ilustre propagandista que durante veinte años solo, á veces en derrota pero siempre firme, alentó el corazon del pueblo brasilero con un calor tan vivo, que ha fundido las instituciones medievales de su patria, sustituyéndolas por las instituciones libres, triunfantes.

Pero además de presentar al repúblico y al estadista que firmó el tratado que pone fin al litigio que armó guerras entre las coronas de España y Portugal, y mantuvo recelos entre los pueblos Argentino y Brasilero, os presento al corazon sincero que ama la paz, los progresos y la gloria de nuestra patria, al leal amigo de los argentinos en el Brasil.

Y á vos, señor ministro Bocayuva tengo el honor de presentaros la tierra en que he nacido: la provincia de Santa Fé — en el seno de su gran ciudad — De los hijos de esta provincia señor, puedo deciros con justicia que, como los romanos fueron grandes en

los campos de batallas, cuando defendieron la soberania y las instituciones nacionales, y son grandes, esgrimiendo las armas de la industria y de la agricultura que redimen y transforman la tierra.»

Terminado el discurso del Dr. Zeballos, se pasò en seguida á la mesa del Hotel donde se habia preparado por la Comision popular el banquete con que fuè obsequiado el ilustre viajero.

El salon estaba arreglado con mucho gusto. Las banderas con los colores patrios del Brasil y argentino cubrian los muros y enfrente á la cabecera principal de la mesa se ostentaba un trofeo envolviendo los escudos de las dos naciones.

La mesa tambien habia sido preparada profusamente. Hermosos ramos de flores, estando interpuestos lujosos centros de mesa conteniendo esquisitas frutas. Enfrente á cada grupo de copas de variados colores y tamaños veiase una elegante cartulina teniendo en en la parte superior una palmera dorada, entre cuyas ramas se leia: Testimonio de simpatia al ilustre republicano Quintino Bocayuva. — «Rosario de Santa Fé». Despues se enumeraban los manjares, los vinos, postres etc.

El puesto de honor lo ocupó el obsequiado colocándose á su derecha el Dr. Zeballos, á la izquerda el señor Guido, ministro argentino en Montevideo, siguiendo los señores Pedro Lino Funes, Mariano Mazza, Gualberto Escalera y Zuviria, Ovidio Lagos, Martin Rivadavia, capitan de navio; mayor Eduardo Dai, Ricardo Pardo, oficial mayor de ministerio de R. E., Antonio Pardo, Doctor Juan José Paso, Doctor Benito Carrasco, Ranon de Alencar, Adolfo Peña hijo, primer secretario; Augusto de Cachani, segundo id; Doctor Timoteo de Aranzo, capitan Pereira Lete, ayudante de inspeccion, Enrique Lisboa, secretario de la legacion del Paraguay; Doctor Rega Barros agregado á la legacion de Montevideo; mayor Balermino Mendoza, comandante de la comision de limites; Doctor Busio (hijo) redactor del *Diario de Noticias*; Pereira Neto representante de *La Revista Ilustrada.*

A mas de los nombrados que formaban la comitiva rodearon la mesa los miembros de la comision directiva organizadora del movimiento de simpatia.

Durante la comida se cambiaron las siguisnte tarjetas entre el diputado Lagos y el Dr. Zeballos.

— « Estimado Dr. Zeballos: Si la Nacion Argentina se siente orgullosa por haber terminado la cuestion secular de limites con el Brasil, Santa Fé se sentirá doblemente orgullosa por que ese tratado lo ha suscrito uno de sus mas ilustres hijos. »

— «Amigo Lagos: Que ese tratado era una justa aspiracion nacional en nombre del sentimiento de la paz americana que es fuerza y progreso, lo demuestra el hecho de que la mayoria de nuestros hombres de Estado, en diferentes épocas, buscaron la solucion honrosa para ambas naciones, — y al agradecer á Vd. su cariñoso recuerdo, me complazco en hacer justicia á todos los gefes de Gobierno y predecesores mios que me han dejado la huella abierta.

Terminado el banquete en que reinó la mayor animacion, la concurrencia acompañó hasta la estacion al huèsped y su comitiva donde tomaron el tren expreso que los conducíria á Córdoba.

Los señores Pedro L. Funes, Dr. J. Escalera y Zubiria y Dr. Valdès fueron acompañandolo harta Córdoba nombrados en comision.

Bocayuva en Córdoba — Imponente recepcion — Córdoba de fiestas — Telegramas á «Sud-America».

Esplendida, grandiosa fuè la recepcion que en la ciudad de Córdoba se tributó al distinguido diplomático brasilero Bocayuva — Una immensa concurrencia que se calcula de 35 á 40 mil almas le recibiò en medio de entusiastas aclamaciones, tomando parte en el acto de la manifestacion todos las sociedades nacionales y extrangeros.

Hè acquí los telègramas dirigidos á «Sud-America»:

Cordoba, Febrero 3, 1890.

A *Sud América*

La manifestacion hecha al Ministro Bocayuva y su comitiva ha sido imponente por el numero y los elementos sociales de que estaba compuesta.

Segun cálculos de personas autorizadas y aun del señor Ministro Bocayuva, el nùmero de manifestantes no bajaba de treinta y cinco á cuarenta mil almas; todas las sociedades tanto extrangeras como nacionales han tomado parte en este acto que ha revestido todas las formas de un acontecimiento. El espreso llegò á las 10,20 p. m. aun cuando segun telegramas se esperaba á las 9 de la noche.

Desde las primeras horas de la tarde, las calles adyacentes se cubrian de gente, los balcones azoteas y avenidas vecinas presentaban un aspecto imponente.

Llegado el tren, las bandas de música hicieron oir los acordes melodiosos de los himnos brasilero y argentino, acompañados por nutridos aplausos y vivas á la República del Brasil y al ministro Bocayuva, al Presidente de la Republlea Argentina, al gobernador de Còrdoba, al Dr. Estanislao Zeballos y Baron Alencar- Una vez que el tren detuvo su marcha el Sr. Gobernador de la provincia se adelantó á recibir al distinguido huesped conduciéndolo hasta su coche particular, al cual siguieron los carruajes de toda la comitiva del Ministro brasilero. La manifestacion seguia á los coches recorriendo las calles San Gerònimo hasta San Martin y de aquì hasta Dean Funes, siguiendo por esta hasta la Legislatura, en cuyo palacio lo esperaba el señor Presidente de la República é infinitad de caballeros.

Immediatamente se sirviò un refresco, tomando en seguida la palabra el señor Presidente Dr. Juarez Celman quien se expresò en un elocuente y bellisimo discurso que arrancó nutridìsimos aplausos del immenso gentio que le escuchaba.

Su discurso fuè una pieza magistral que encerrò en elocuentes frases toda lo grandeza de la mision que trae á nuestras playas al ilustre Ministro brasilero.—Siguiòle en el uso de la palabra el Sr. Bocayuva quien se expresò con elocuentes frases agradeciendo la gran manifestacion de que era objeto por el pueblo de Còrdoba.—Sus palabras fueron interrumpidas á intèrvalos por aplausos y manifestaciones de simpatias. Acto continuo hablaron el Baron de Alencar y el Ministro Dr. Zeballos quienes igualmente fueron calurosamente aplaudidos.

Despues de esto el señor Presidente invitò al Sr. Ministro Bocayuva y comitiva á un paseo campestre que se efectuará el Domingo por la mañana hasta el dique de San Roque, obra grandiosa.

El Sr. Bocayuva y su comitiva se retiraron acompañados por el señor Gobernador de la Provincia al Hotel de Roma en donde se les habia preparado alojamiento.

Córdobá, Febrero 3, 1896.

A *Sud-América*

Las fiestas en honor del ministro Bocayuva se continuan en diferentes formas. Ayer se efectuò el paseo al dique San Roche al que asistió el señor Presidente de la Republica, señor Bocayuva, el Gobernador de la Provincia y una comitiva de mas de cien caballeros entre los que se encontraban el ministro Zeballos, los ministros Alencar y Guido, muchos de los caballeros que acompañaron al Ministro brasilero desde el Rosario é infinitad de personas de nuestra sociedad; las familias del Presidente de la Republica, la del Gobernador y otras acompañaban tambien à la comitiva.

A las 7 de la mañana partieron del Hotel de Roma venticinco carruajes haciendo durante cuatro horas un viaje lleno de animacion y alegria por un camino entre sierras que presentaba al viajero panoramas llenos de animacion.

A las 11 de la mañana se llegò al lago de San Roque en cuyo punto la comitiva se embarcò en una góndola y una chata remolcadas respectivamente por dos vaporcitos. Llegados al dique obra que se presenta à la vista del que por primera vez la vè con toda la magestuosidad de un coloso, produjo admiracion à los viajeros, y nuestros huespedes tuvieron desde el primer momento frases entuciastas y de felicitation para su iniciador el Dr. Juárez Celman, de haber llevado á feliz tèrmino una obra como esa, la primera en la América del Sud-

Allì se habia preparado un suculento almerzo criollo.

Antes de sentarse à la mesa se hizo un paseo por el dique revisando minuciosamente todo.

El Sr. Bocayuva con suma curiosidad hacia preguntas de cuantos detalles observaba complaciendose mucho de una obra de esa naturaleza.

Sentados á la mesa la mayor animacion y alegria reinò durante dos horas, regresando en seguida hàcia el lago en donde los esperaban los carruajes para regresar á la ciudad. A las 7 de la noche el Sr. Presidente, el ministro Bocayuva y demás comitiva se encontraban en la ciudad gratamente impresionados de un paseo que nada dejó que desear.

Por la noche tuvo lugar en la plaza «Juarez Cèlman» un concierto que en honor del Ministro Bocayuva habia organizado el director de las bandas de la Provincia.

Hoy lùnes el Sr. Gobernador Marcos Juarez invitó al Sr. Bocayuva á visitar algunos establecimientos publicos. Al efecto á las 2 de la tarde el Gobernador Juàrez, Ministro Boca-

yuva, Dr. Zeballos, Ministro Alencar, Gaido é infinitad de caballeros visitaron el suntuoso edificio de nuestro Banco Provincial, quedando todos muy complacidos. Visitaron todas las reparticiones del establecimiento dejando muy satisfecho al Sr. Bocayuva y su comitiva el orden con que todo estaba allì distribuido. El Presidente interino Sr. Juan José Pitt y el Sr. Carlos Carreras gerente del Banco y el secretario señor Meana hicieron conocer á los visitantes todo el establecimienro en sus minuciosos detalles. Despues pasaron al Banco Nacional visitándolo igualmente. En seguida el Sr. Gobernador invitó al Sr. Bocayuva á conocer la catedral, edificio que por su antiguedad y arquitectura llama justamente la atencion del viajero. Despues se pasó á la Iglesia de la Compañia en donde todos quedaron sorprendidos de las bellezas que encierra el arte que por todas partes se nota en el interior de este templo. Debido à la amabilidad del superior de esta iglesia se descubriò la puerta de un subterraneo que baja á gran profundidad en donde se encuentran diseminados profusamente cantidad de restos humanos de los frailes fallecidos en la comunidad.

El Sr. Bocayuva observò todo minuciosamente haciendo preguntas sobre el origen de estos subterráneos que continuan á grande distancia. Salidos de aquì se pasò al convento de Santa Catalina, admirando igualmente el arte que allì se nota. Pròximamente á las cinco de la tarde terminóse esta visita invitándolo el Sr. Juárez al ministro Bocayuva á pasear en carruaje por la ciudad.

Por la noche las bandas de la Provincia ejecutaron variadas piezas de su bonito repertorio en el chalet del Sr. Presidente à donde asistiò el Sr. Bocayuva, su comitiva é infinidad de caballeros. A altas horas de la noche regresaron á la ciudad satisfechos de las agradables horas que habian pasado en un paraje tan pintoresco como las Rosas.

Bocayuva en Tucuman — Recepcion tributada por el Gobierno y pueblo de Tucuman — Los discursos.

Hé aquí el testo del telègrama dirijido à Sud América — en el que se hace la descripcion de la espléndida recepcio à Bocayuva por el Gobierno y el pueblo de Tucumàn.

« A Sud América » — Tucuman febrero 6 de 1890. — La recepcion hecha à Bocayuva y al ministro Zeballos fué esplèndida.

El ministro Bores, Martin Posse, presidente de la comision popular y 30 personas distinguidas fueron por el F. C. N. O. A. hasta La Madrid donde à las 2 p. m. llegaba el tren conduciendo al ministro brasilero que fuè recibido con grandes aclamaciones.

En el anden el señor Bores saludòle con un bello discurso que siento no taasmitir por no haber podido obtenerlo.

En seguida Martin Posse diòle la bienvenida à nombre de la comision popular con sentidas y afectuosas palabras. Contestole Bocayuva en breves y espresivas frases pasando en seguida à un salon donde sirviose un lijero refresco.

En todas las estaciones del F. Carril provincial profusamente embanderadas con pabellon argentino y brasilero mucha gente aparecia aclamando al ilustre viajero hasta llegar à Tucu- à las 10. p. m.

Aunque el tren habiase retardado mas de tres horas no habia menos de 4000 personas en la estacion y los alrededores. El señor Garcia ministro de H. E y P.con un numeroso séquito acompañò à Bocayuva hasta la casa donde se jurò nuestra independencia la cual hallábase perfectamente iluminada à luz elèctrica.

Bocayuva á Tucuman.

La recepcion al ministro Bocayuva ha sido digna del personaje y de la ciudad que fuè cuna de nuestra independencia.

El cinco del corriente, dia de la recepcion, todo el trayecto desde la estacion hasta el Hotel de los Dos Mondos donde se tenia preparado el alojamento al señor Bocayuva se encontraba engalanado con arcos y gallardetes, entrelazándose los pabellones argentino y brasilero tanto en los arcos como en los balcones de las casas.

En la esquina noroeste de la estacion se habia colocado un retrato del Sr. Bocayuva, debido al pincel del conocido artista señor Fálcucci.

En el arco colocado en la estacion del ferrocarril se leia la siguiente inscripcion: *Estados Unidos del Brasil, Republica Argentina, 25 de enero 1890.*

En el que se colocò en la calle Las Heras á la entrada de la plaza Independencia se leia: *Tucuman à Bocayuva. La cuna de la libertad argentina al apostol de la libertad brasilera.*

En el levantado en la calle Congreso, al frente de la casa de la Independencia: *9 de julio de 1816—15 de noviembre de 1889. El pueblo de Tucuman en la vièja cuna de las republicas Sud Americanas à los Estados Unidos del Brasil. Fraternitad.*

Las sociedades nacionales y entranjeras, reunieron à sus miembros en diferentes puntos y desde las cuatro de la tarde era dificilisimo el tránsito por la calle de Las Heras y afluencia de la estacion del F. C. C. N. por las grandes oleadas de gente, que se dirijan à presenciar la llegada del tribuno brasilero Sr. Bocayuva.

Los andenes, el vestibulo y todos los lugares accesibles al público estaban invadidos por apiñada multitud.

El tren fué recibido en la estacion La Madrid con un entusiasmo indescriptible sucediéndose sin interrupcion los vivas al ministro Sr. Quintino Bocayuva, á los Estados Unidos del Brasil, á la libertad brasilera y à la Repùblica Argentina.

El señor Silvano Bores, en nombre del P. E. de la provincia, presentò las comisiones al ilustre huesped, dirigiéndole el siguiente discurso:

«Estais en vuestra casa!

En nombre del gobierno y del pueblo que lo representa os abro sus puertas.

Entrad tranquilo. Pisais la tierra histórica de los argentinos. En este punto apartado de la América, la zona fria y la zona ardiente se confunden bajo el cielo siempre azul, y al calor de un sol constantemente fecundo, está la cuna donde se calentaron las repúblicas de la America dél Sud.

Fuimos revolucionarios: levantamos repúblicas en nombre de la revolucion..... Algo faltaba; bajo el ecuador ardiente habia un imenso silencio de libertad..... el Brasil callaba!

Al levantar la frente sintiò que la libertad no habia pasado al ecuador.

Vos sacudisteis esa cabeza y al caer una corona se viò surgir del ataud del imperio, esplèndida y triunfante, vuestra patria.

Venis hoy á presentarla: el apostol convertido en hombre de estado busca la confirmacion de su credo, bajo la sombra augusta del salon de la independencia argentina.

Estais en vuestra casa!

Bajo otro cielo vuestra religion es la misma. Propagada con fé!

Pasad!

He dicho.

Este discurso fué contestado por el señor Bocayuva dando las gracias por la recepcion de que era objeto.

En seguida hizo uso de la palabra el señor Martin Posse en nombre de la comision popular.

A las 3 de la tarde el tren partió de la estacion La Madrid para la ciudad de Tucuman, deteniéndose en todas las estaciones del tránsito donde la comitiva era recibida con grandes muestras de júbilo.

Llegados à la casa donde se juró nuestra independencia, una gran multitud se agrupó en el pátio y la calle. El pueblo ocupaba más de dos cuadras.

El señor gobernador de la provincia don Lidoro J. Quinteros, ministro de hacienda Dr. Francisco L. Garcia, el intendente municipal D. José Padilla, el secretario municipal D. Salvador Alfonso y demás funcionarios públicos, recibieron al ilustre huésped, dirigièndole el señor Quinteros, el siguiente discurso:

« Señor: Habeis recorrido larga extension de nuestro territorio, siendo saludado en todas partes como el bienvenido entre nosotros.

En nombre de Tucuman yo os estrecho la mano con la efusiou de las cordialidades íntimas, no solo como al mensagero de paz y de amistad entre los pueblos del Plata, sino como al representante mas conspícuo en nuesrra patria del ideal americano en el orden polìtico.

No sois un desconocido entre nosotros, desde que habeis sido el apóstol más ardiente de la idea democràtica en la única monarquìa de la América republicana.

Apenas realizada por vuestros esfuerzos, la evolucion grandiosa que con los Estados Unidos del Brasil sella el carácter politico de la América, os encontrais afectuosamente rodeado por un pueblo entero en el sitio mismo en que surgiera á la comunion de las naciones la primera República de la América del Sud.

Vuestra presencia aqui liga el comienzo y la terminacion de la epopeya politica de la Amèrica, como si el destino quisiera que el obrero que termina la revolucion americana en su patria viniera á impregnar su espiritu luminoso en la atmósfera patriòtica de este santuario que venerarán por los siglos de los siglos todos los hombres libres de la tierra.

Sois para nosotros el representante caracterizado del noble pueblo brasilero, y quisièramos que bajo este mismo techo, que encierra recuerdos santos para los argentinos, quedara sellada para siempre entre unos y otros la amistad que nace mas que de las conveniencias politicas, de la comunidad de ideas generosas y de los afectos intímos del corazon.

Quedais desde luego como uno de los nuestros bajo un cielo que os recordará el de vuestra patria, y entre un pueblo que os rodea de su afecto y hace justicia à vuestros méritos».

El señor Bocayuva contestò el sentido discurso del gobernador de la provincia.

Habló en español, con frase correcta y galana, y con entonacion que en vano pretendia cubrir la emocion de que el orador estaba poseido y que con corrientes de simpatia se habìa apoderado de todos los concurrentes.

Empezò diciendo:

« Las manifestaciones de simpatia de que la República Argentina me ha hecho objeto en Buenos Aires, en el Rosario y en Córdoba, obligan grandemente mi gratitud, porque son otros tantos lazos con que se unen dos pueblos hermanos, ya vinculados por sus instituciones democràticas: pues la que recibo en Tucuman, donde S. S. el ministro de gobierno ha venido à saludarme á los confines de la provincia, con grave molestia personal, acompañandome hasta la presencia del digno gobernador que me ha esperado en este salon donde los proceres argentinos declararon la independencia de la patria, me obliga doblemente, porque aqui podemos venir los hombres que amamos la libertad y el derecho, á buscar, á fortalecer el espiritu de aquel noble ejemplo y á buscar inspíraciones patrioticas que solidifiquen las instituciones republicanas».

Sus palabras eran frecuentemente interrumpidas por estruendosos aplausos.

Al terminar el señor Bocayuva estrechó la mano al Sr. Quinteros, queriendo así simbolizar el afecto fraternal del Brasil à la República Argentina.

El Censor.

La manifestacion al Dr. Enrique B. Moreno en la Capital
Los discursos.

La comisión organizadora de la manifestacion al Dr. Enrique B. Moreno dirjió al pueblo el siguiente manifiesto:

Al pueblo

La Comision nombrada por un numeroso grupo de amigos del señor Enripue B. Moreno para organizar una manifestacion de simpatía en honor del distinguido diplómatico por los relevantes servicios prestados al pais, invita al pueblo de la Capital á concurrir á la Plaza de Mayo el sabádo 8 del corriente à las 8 1[2 de la noche, para de alli dirigirse en corporacion á la Intendencia Municipal à objeto de saludar al ministro argentino en el Brasil y entregarle una placa de oro en recuerdo de la firma del tratado de Misiones.

Buenos Aires, Febrero de 1890.

La Comision.

Todas las sociedades nacionales y extranjeras fueron especialmente invitadas á tomar parte en la demostracion.

Al Centro Republicano Brasilero se le pasó la siguiente nota, aceptando su expontáneo concurso:

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente de ese Centro, haciéndole saber á nombre de la Comision organizadora de la manifestacion en honor del señor Enrique B. Moreno, que esta tendrá lugar el próximo Sàbado 8 del corriente á las 8 1[2 de la noche partiendo de la plaza de Mayo en direccion á la Intendencia Municipal, donde se hallarà el señor Moreno.

La Comision me encarga invitar á los ciudadanos nombrados por ese centro para representarlo en este acto, à unirse á ella en el sitio indicado, agradeciendo al mismo tiempo el testimonio de simpatia que los republicanos brasileros tributan á nuestro ministro en Rio al adherirse á los propósitos de la Comision.

Saluda al señor presidente con su perfecta consideracion. — *Alfredo Zimmermann Saavedra*, Secretario.

— En la parroquia de Belgrano, donde el ministro Moreno, cuenta numerosos amigos, se han hecho circular las siguientes invitaciones:

Club Union de Belgrano

Habiendo sido invitado este Centro para adherirse á la manifestación al ministro argentino en el Brasil, Sr. Enripue B. Moreno, que tendrá lugar en esta Capital el Sábado 8 del corriente á las 8 1[2 de la noche en la casa de la Intendencia Mudicipal calle Lavalle esquina Cerrito, se invita á los socios que quieran concurrir, se sirvan tomar el tren que sale para Central el Sábado á las 7.25 p. m. á fin de dirigirse en corporacion à la Plaza Mayo, punto de reunion. — Belgrano, Febrero 6 de 1890. — *Evaristo T. Badia*, secretario.

Al vecindario de Belgrano

Los que firman vecinos de la Parróquia de Belgrano invitan á sus convecinos tanto nacionales como estrangeros á adherirse à la manifestacion organizada en favor del ministro argentino en la República del Brasil, Sr. Enrique B. Moreno por sus importantes servicios prestados al pais con el arreglo de la cuestion Misiones.

El ministro Moreno recibirá á los manifestantes el Sábado 8 del corriente á las 8 1[2 de la noche en la casa de la Intendencia Municipal, Calle Lavalle esquina Cerrito en Buenos Aires.

El punto de reunion serà la plaza de Mayo debiendo tomar el tren que sale de esta para Central á las 7.25 p. m.

Belgrano, Febrero 6 de 1890.

José Maria Sagasta Isla, Manuel Basavilbaso, Luis Gowland, Manuel Piera, Càrlos Maderna, Alfredo Calvo, Ricardo Yaniz, Servando E. Costa, José Tarnassi, Ricardo Gonzalez Bonorino, Diego Zimmerman, Arnoldo Matti, Enrique Calvete, Martin Ruis Moreno, Policarpo Mon, Antonio F. Pezzi.

LA MANIFESTACION

En número de mas de mil reunieronse en la plaza de Mayo los amigos del Sr. Enrique B. Moreno para dar á este distínguido diplomático un testimonio de aprecio y de simpatia con motivo de la intervencion que le ha cabido, como representante de nuestro pais en el Brasil en el arreglo de la cuestion de limites entre las dos republicas, la argentina y la brasilera.

Cuando llegó la columna á la intendencia municipal, en donde se encontraba el señor Moreno, un grupo numeroso de personas conocidas que se habian anticipado á los manifestantes, llenaba los salones de la casa, embanderada é iluminada como en los dias de fiestas patrias.

Citar los nombres de los caballeros que formaban la columna y de los que rodeaban al señor Moreno seria una tarea árdua, pues necesitariamos recordarlos á todos, siendo todos igualmente dignos de mencion.

Basta decir que notamos en el acto de que damos cuenta una concurrencia brillante, campuesta de personas cuya posicion social les da una justa notoriedad. El Sr. Moreno debe estar orgulloso de esta demostracion popular, que consagra una vez mas las altas cualidades que lo distinguen y los servicios que há prestado á su pais en el desempeño de los cargos que ha ejercido y ejerce en el exterior.

El presidente de la comision organizadora del meeting, Sr. Emilío Dentone, dirigió la palabra en estos términos al señor Moreno:

Señor Ministro: La voz de este pueblo que os aclama, los vitores de estos miles de ciudadanos que os vienen á tributar el homenaje mas sincero de respeto y admíracion por vuestras virtudes cívicas y desvelos en pro de la nacion que tan altos intereses habia confiado á vuestras manos es la prueba mas acabada de que la conciencia pública no yace adormecida ni es ingrata, prara con aquellos que como vos señor interpretando los verdaderos

intereses de las colectividades que dirijen, saben con inteligencia suma allanar los obstaculos del camino y abrir el paso á la pública prosperidad, sin mengua de los derechos y del honor que se les confia.

Dos naciones, vastas por sus territorios, ricas por su fertilidad, y grandes ante un futuro que la memoria imaginativa mas atrevida dificilmente podria concebir, y cuyas glorias fueron comunes en los campos de la idea, se hallaban distanciadas por una cuestion secular de dominio cuyo arreglo se habia hecho imposible hasta ahora, mientras en el horizonte se vislumbraba como medio casi único de terminar la pendencia, à la fatidica guerra con todos sus dolores.

Ibase á confiar quizás á la fuerza del triunfo del derecho; pero, sobre los humeantes regueros de sangre que surcan el campo de la batalla, no se alzan jamás ni la justicia ni la razon; vencidos y vencedores pierden en la contienda, los odios se avivan, se cimentan los desquites, y nuevas eras de desgracia vienen á enlutar las generaciones que se suceden, ahondando el precipicio que al precipicio invoca; y mientras el poder del mas fuerte conquista derechos á tan caro precio, la civilizacion y el progreso sufren el mas rudo de los embates; retroceden las naciones en su camino, su estabilidad se hace imposible, y se acercan à los tiempos históricos en los cuales la lucha constante era la fórmula consagrada de su poderio.

Nuevos aunque prosperos en la vida de las naciones, con vastos horizontes abiertos ante nuestros ojos, la paz se impone como ley ineludible de nuestra prosperidad; debemos hasta olvidar por completo el adagio romano *Se vis pax para bellum*; dejemosle relegado á la vieja Europa que falta no nos hace, y sea nuestra sintesis trabajar para la paz y trabajar horadamente, con libertad dentro del órden y fraternidad para con los pueblos limitrófes.

En un Estado como en la familia, sin trabajo y sin òrden no cabe bienestar posible: y, un estado social, pólitico ó general, depende de un hecho muy importante, el horror á las guerras, pues estas mientras impiden ò neutralizan el progreso de las instituciones y de las leyes, la paz permanente es la autora necesaria de toda clase de mejoras sociales.

Desde hoy gracias á vuestra inteligencia y à vuestros nobles sentimientos à favor de la prosperidad de la patria que habeis representado, miramos el porvenir sin desconfianza y sin temores, habeis afianzado con el vinculo indisoluble de la amistad la paz de dos Repúblicas, que, marcharán por el sendero del órden y al calor de las instituciones consagradas por la libertad, hàcia un porvenir esplendoroso, y cuyos tesoros inagotables, podrán ofrecer al trabajo asiduo de sus pobladores, y á la falange de seres humanos que nos llega incesantemente de allende de los mares, alejados por esas mismas tenebrosas nubes que allá se ciernen sobre ellos; robándoles hasta el sueño reparador de las fuerzas agotadas en la fatiga, y que aqui habeis alejado para siempre del horizonte argentino.

Es este un acontecimiento no solo nacional, es un hecho trascendental sud-americano, pues si la desgracia nos hubiera llevado á una solucion por las armas, se hubieran encontrado las demás naciones limitrofes empeñadas en la contienda por su vinculacion politica á uno ú otro de los beligerantes; barreras insalvables se hubieran levantado entre pueblos hermanos, y la ruina por la guerra, y la paz armada necesaria despues del cese de las hostilidades, hubieran costado para siempre el porvenir de todas. El tratado que habeis pactado disuelve esa tempestad arrasadora que se divisaba; marcharán de acuerdo las dos potencias que lo han signado, y seràn para en adelante garantía de paz á las demás; y es por este desenlace digno de colectividades cultas y civilizadas, por lo que todos os venimos á felicitar pues habeis sido el alma de esta solucion.

Y no es, señor, el pueblo argentino solamente el que os saluda en este momento, no son solos los amigos que os rodean y que esperan de vuestra persona obras benéficas como esta

para el porvenir; es tambien un numeroso grupo de hijos de otras naciones que os traen el valioso concurso de su opinion libre y desinteresada, y los cuales no niegan jamás el aplauso que se merece á quien digno se haga por sus propias obras.

Estiman ellos á la República como á una segunda patria; con su trabajo asíduo estienden la prosperidad por todos sus ámbitos, y comparten con los argentinos las penas en las horas aciagas y las alegrias en aquellas afortunadas; y he aquí que los veis en este momento á vuestro alrededor manifestándoos sin reserva sus propias simpatias, pues que conocen que á ellos tambien toca la tranquilidad que habeis asegurado.

El tratado firmado en Montevideo y en recuerdo del cual vuestros amigos os hacen entrega de esta placa, será una gloria para vos y que hará imperecedero vuestro nombre, y cuando las generaciones futuras busquen en la historia la razon de su grandeza, la hallarán en parte en esa pagina de oro que la verdad se encargará de trasmitirles.

En adelante, en reposo indefinido yacerán los cañones en los arsenales, y los pertrechos terroríficos que la ambicion y la crueldad, los odios y las pasiones, han inventado para oprobio de la justicia y vergüenza de la humanidad: las huestes de caballeros y peatones yá no reunirá el clarin guerrero llamândolas à la batalla; la paz con todos y para todos queda sellada, y es ella y será, el deseo constante de todo el pueblo.

El sol que en 1810 iluminò la epopeya de nuestra independencia, alumbrarà centenares de ciudades pobladas por millones de seres; sus rayos vivificadores se esparcerán sobre las vastas campiñas hoy incultas, fertilizando las abundantes mieses que representarân la riqueza de la labor pacífica; el vapor y la electricidad en sus múltiples manifestaciones extendiéndose por doquiera, multiplicando con su poderio la actividad humana, serán los factores de una industria colosal que hoy apénas vislumbramos, y de un comercio rico y poderoso.

Seais bienvenido apostol ferviente de la paz al seno de la patria que tanto os deberá y os debe y aceptad graciosamente en nombre del pueblo reunido esta manifestacion de aprecio hácia vuestra persona, y de vuestros amigos, las mas expresivas felicitaciones por la mision que tan cumplidamente habeis desempeñado.

Al terminar su discurso, que fué acojido con visibles muestras de aprobacion, el señor Dentone hizo entrega al señor Moreno de una artistica placa de oro que lleva la siguiente inscripcion:

A Enrique B. Moreno, sus amigos, por haber arreglado satisfactoriamente la cuestion secular entre la República Argentina y el Brasil.

Al señor Dentone contestò el señor Moreno agradeciendo con frase viva y elocuente la manifestacion de que le hacian objeto sus amigos, y en seguida el señor Samuel Navarro, en nombre de la sociedad hispano argentina de proteccion á los inmigrantes españoles, leyó el discurso que insertamos á continuacion;

Ciudadano Moreno: la sociedad hispano argentina protectora de la inmigracion española, me ha honrado con el encargo de felicitaros en nombre de todos sus miembros, asociándose unánimes y de todo corazon al pensamiento que encarna la gran manifestacion de que sois objeto, muy digno en este momento.

Al cumplir este grato deber creo que el mejor modo de responder á èl, es reproducir ante esta numerosa y honorable concurrencia, la impresion probada y el espiritu que ha dominado el acto de su deliberacion.

Nuestra asociacion, como ya os lo ha manifestado en la comunicacion de su directorio abriga la conviccion profunda de que la cuestion de límites á cuya solucion habeis contribuido con tanta eficacia, afecta solidariamente por los antecedentes legados por nuestros mayores, lo mismo los sentimimientos è intereses argentinos que los españoles.

Es de suponer que estas mismas ideas han dominado el pensamiento brasilero portugués

elevándose en consecuencia á las cifras oficiales del gobierno republicano del Brasil; pues en el momento que ambos pueblos han podido entenderse democrática y directamente, la cuestion de limites tanto mas amenazadora cuanto mas secular, desaparecia como por encanto para honor y gloria de las dos Repúblicas, y consecuentemente de los dos pueblos á que estan vinculados por su raza en la penìnsula ibérica.

Este acontecimiento sin ejemplo ni sìmile en la historia, que corta el nudo gordiano de una cuestion mantenida quizás políticamente al través de tres siglos con peligro creciente de la paz continental de la Amèrica del Sud, incubando aspiraciones increibles, tiene un significado tan grande y luminoso, como glorioso es el precedente que establece, como humanitàrios y trascendentales serán en muy breve tiempo las consecuencias infinitas que de él fluirán, en pró de la idea republicana que en el rápido espacio de un año ha visto consumarse irrevocablemente tres acontecimientos à cual mas esplendentemente democràtico.

Por una ley del congreso brasilero queda en un dia abolida la esclavitud.

Por un decreto del gobierno popular queda suprimida la monarquia.

Por un tratado telegraficamente elaborado y negociado desaparece la amenazadora cuestion de limites.

Esa cuestion tenida y temida por todo argentino, y por todo brasilero era la caja de Pandora reservada por el destino de ambos pueblos, para derramar en sus vastos y fértiles territorios los males de la guerra, la desolacion y la muerte la devastacion y la ruina. Pues esa caja señores . . . . lo ois esa caja no se abrirá más, queda cerrada para secula sin fin. Y bien, ciudadano Moreno, presenciando todos estos hechos y tomando parte en ellos como agente argentino habeis por último firmado el tratado que poniendo término glorioso á la cuestion os hace acreedor á la gratitud y alta consideracion de vuestros compatriotas, de nuestros hermanos de España la madre patria y de los extrangeros todos que cobijados bajo los pliegues del pabellon argentino, viven compartiendo con nosotros los inapreciables beneficios de la paz que acabais de afianzar con el tratado enunciado.

Son estos señor los sentimientos que la sociedad hispano argentina me ha encargado de expresaros en tan solemne ocasion.

El señor Paul Angulo, á pedido de los concurrentes, dirijo algunas frases de congratulacion al Sr. Moreno, frases que terminó con vivas á las Repúblicas argentina y brasilera á los presidentes de ambos paises y al ministro en cuyo honor tenia lugar el meeting.

El Sr. Manuel da Costa Amaro, en representacion del centro republicano brasilero entregò al Sr. Moreno una medalla de las acuñadas para conmemorar los festejos efectuados en esta capital el dia 8 de diciembre ppdo., en celebracion de la proclamacion de la Repùblica en el Brasil, acompañando la entrega con estas palabras:

Sr. ministro D. Enrique Moreno: — Permitidme que en nombre del Centro republicano Brasilero, de cuya comision soy el mas humilde miembro, salude en vuestra persona al mensajero de la paz y de la confraternidad de dos pueblos hermanos por tradiciones históricas y hechos gloriosos. El centro republicano brasilero, teniendo en la mas elevada consideracion vuestros relevantes servicios en el duplo carácter que investís, de representante del noble pueblo y gobierno argentino no podria dejar pasar desapercibido esta gran manifestacion de vuestros amigos y compatriotas, sin tomar la parte que le asignaba su deber de gratitud y reconocimiento para con vuestra persona que tan dignamente habeis comprendido los deberes de un verdadero patriota.

Permitidme, pues, que en nombre del Centro republicano brasilero os entregue la medalla conmemorativa distribuida el inolvidable dia 8 de diciembre del 89, en ocasion de la mani-

festacion con que el noble pueblo y gobierno argentino festejaron la incorporacion de nuestra querida patria á las naciones libres de la Amèrica republicana.

Aceptad esa perqueña ofrenda que, si por sí misma, nada vale, representa entretanto la gratitud y el reconocimiento de nuestros compatriotas residentes en esta capital, al heròico y magnánimo pueblo y gobierno argentino, de los cuales sois el legítimo representante. »

El Sr. Moreno agradeció á los Sres. Navarro, Paul Angulo y Amaro los conceptos lisonjeros que le acababan de prodigar, demostrando en sus breves alocuciones la facilidad de palabra y la rapidez de concepcion que le son características.

En una de las salas de la casa se sirvió un espléndido refresco que puso término á la simpàtica fiesta.

Cuatro bandas de música, tres que habian acompañado á la columna desde la plaza de Mayo y una que la esperaba frente al local de la intendencia, animaron el acto que hemos referido.

El Censor, Febrero 9, 1890.

CONCLUSIÓN

En atención á la corta permanencia en la República Argentina, del ilustre y distinguido Ministro brasilero, Sr. Quintino Bocayuva, hemos resuelto dar á la publícidad este folleto, antes de su partida, como un homenaje á la causa que ha motivado su venida á las márgenes del Plata y á sus altos méritos personales.

Oportunamente publicaremos en un segundo libro una nueva recopilación de lo que se escriba y publique con relación à los hechos que se celebraren, conjuntamente con el testo del tratado sobre la cuestión de limites sanjada, una vez que haya sido aprobado por el Honorable Congreso Nacional.